

“PLUMA Y TINTERO”
Año XI
Nº 60
ENERO – FEBRERO

2020

Edita, idea, diseña y dirige:
Juana Castillo
Escobar

Servicio Técnico:
L. M. Cuesta

606-445-550

plumaytintero@yahoo.es
castilloescobar.juana@gmail.com

ISSN 2171 – 8288

MADRID - ESPAÑA

*“PLUMA Y TINTERO”, la
revista literaria que se
edita en Madrid y
recorre el mundo
entero.*

Revista Literario-artística, gratuita, de aparición bimestral en la que puede publicar todo aquel autor que tenga algo que compartir. En “Pluma y Tintero” se dan cita casi todas las artes: literatura (poesía, relato, cuento, micro relato, etc.); pintura; fotografía... También entrevistamos, cuando el espacio lo permite, a nuestros colaboradores más señeros.

La Dirección no se responsabiliza de las opiniones expuestas por sus autores. Éstos conservan el copy right de sus obras.

Algunos de los países que reciben Pluma y Tintero

Albania, Alemania, Arabia Saudí, Argelia, Argentina, Armenia, Australia, Austria, Bangladesh, Bélgica, Benín, Bielo Rusia, Bosnia, Bolivia, Brasil, Burkina Faso, Canadá, Colombia, Corea, Costa Rica, Costa de Marfil, Cuba, China, Chile, Chipre, Dinamarca, Ecuador, Egipto, El Salvador, Eslovenia, España, Estados Unidos, Finlandia, Francia, Ghana, Grecia, Guatemala, Holanda, Honduras, Hungría, Indonesia, Inglaterra, Irlanda, Israel, Italia, Japón, Jordania, Luxemburgo, Malasia, Marruecos, México, Moldavia, Mongolia, Nueva Zelanda, Omán, Panamá, Paraguay, Perú, Polonia, Portugal, Puerto Rico, Rep. Checa, Rep. de Macedonia, Rumania, Rusia, Senegal, Suecia, Suiza, Taiwán, Túnez, Turquía, Ucrania, Uruguay...

Esperamos ser más en un futuro próximo.

ÍNDICE AUTORES - REVISTA N° 60 - ENERO - FEBRERO 2020

• ACTUALIDAD TRANSFORMADA EN LITERATURA [Pág. 1]



- JERÓNIMO CASTILLO - LOS POEMAS DE AMOR

- SALVADOR PLIEGO - A GOLPE DE LATIDOS

• ARTÍCULO / ENSAYO / OPINIÓN / REFLEXIONES [Págs. 2-16]

- MÁS ALLÁ DEL HUMANISMO - Por: ÁNGEL MEDINA - *Artículo*

- DE VERSOS Y POETAS - Por: ANTONIO GARCÍA VARGAS - *Ensayo*

- EL GUIÑO DE DON EULALIO EN GUANAJUATO-MÉXICO - Por: WASHINGTON D. GOROSITO PÉREZ - *Ensayo*

- RETOS DE LA EDUCACIÓN - Por: FRANCISCO BAUTISTA GUTIÉRREZ - *Opinión*

- LA DESGRACIA DE VIVIR EN EL PARAÍSO - Por: MELODY CALIXTO - *Opinión*

- LEER A OCTAVIO PAZ ES ENRIQUECERSE DE PAZ E INSPIRACIÓN - Por: CARLOS JAVIER JARQUÍN - *Opinión*

- MIS DERECHOS COMO AUTORA - Por: AURORA VARELA (*PEREGRINA FLOR*) - *Opinión*

- PIENSO, LUEGO DUERMO - Por: EDUARDO SANGUINETTI - *Opinión*

- LA AUSENCIA - Por: JUANA C. CASCARDO - *Reflexión*

- EL SABER NO ES LINEAL - Por: LAURA BEATRIZ CHIESA - *Reflexión*

• BIOGRAFÍAS NUEVOS AUTORES [Pág. 17]

FÉLIX MARTÍN FRANCO - DOMINGO ALBERTO MARTÍNEZ

• FOTOGRAFÍA [Pág. 18]

- SUSANA ARROYO FURPHY - Pájaro australiano llamado KOOKABURRA

• FRASES de Miguel de Cervantes - Don quijote de la Mancha [Varias páginas]

• IMÁGENES [Varias páginas]

- Portada. Imágenes abstractas gratuitas - Stacking the odds

- Enviadas por los autores: Ángel Medina - Antonio G^a Vargas - W. Daniel Gorosito Pérez - Kepa Uriberri - Carmen Barrios Rull - Higorca Gómez Carrasco - Aurora Rodríguez

• MICRO RELATOS, CUENTOS Y RELATOS [Págs. 19-39]

- DOMINGO ALBERTO MARTÍNEZ - FIN DE LA HISTORIA

- JULIA SÁEZ ANGULO - EL MENDIGO NAVIDEÑO

- CARLOS ARTURO TRINELLI - ÚLTIMO DÍA

- SALOMÉ MOLTÓ MOLTÓ - DIVAGANDO EN EL JARDÍN

- JORGE CASTAÑEDA - ENTRE OBSECENTES

- KEPA URIBERRI - HOOD

- ESTHER DOMÍNGUEZ - UN DESVÍO DE NADA

- CARMEN VALERO - LA BAILAORA PAYA

- BLANCA MART - GARIMPEIRO

- ALEXANDRO XAVIER LÓPEZ VAQUERO - ESCUELA DE LA FAMA

• NOVELA [Págs. 39-47]

- PRIMEROS PASOS - Por: JORGE ETCHEVERRY ARCAYA (*continuación*)

- CLAUDIA - Por: CRISTINA DE JOS'H (*continuación*)

- MUNDO DE CRISTAL - Por: ALEJANDRA ZARHI (*continuación*)



• **PINTURA [Pág. 48]**

- ANTONIO GUZMÁN CAPEL – Título: **VIOLÍN** – Medidas: **81 x 73 cm.** – Técnica: **óleo**

• **POEMAS [Págs. 49-66]**

- MAGALI ALABAU – *II. LA más heroica de las amazonas* – EL MAL

- ELISABETTA BAGLI – TU TIERRA

- HÉCTOR BALBONA DEL TEJO – OSCURIDAD

- EMILIO BALLESTEROS ALMAZÁN – 21 y 22

- MATTEO BARBATO – II. SER Y NO SER

- CARMEN BARRIOS RULL – LOS PÁJAROS (*poema e imagen de la autora*)

- HARMONIE BOTELLA CHAVES – EL CAMPELLO

- MARÍA TERESA BRAVO BAÑÓN – GUERRERO DE MONTFALCÓ (*VERSOS EN MONTFALCÓ MURALLAT*)

- MAR CAPTÁN – NIEBLA

- GLADYS B. CEPEDA – AGUA EN ESPEJOS

- HÉCTOR-JOSÉ CORREDOR CUERVO – EL VIAJE DE LA VIDA

- DANIEL DE CULLÁ – AY, MAMAITA MÍA, MIA

- FRANCISCO DACAL DÍAZ – A TI TE LO DIGO

- GABRIEL DESMAR – ALGUNOS CAMINOS

- TERESA FONSECA OROPEZA – NOCHE

- JULIA GALLO SANZ – SUEÑO PERSEGUIDO

- HIGORCA GÓMEZ CARRASCO – ABRAZOS

- MARCO GONZÁLEZ ALMEIDA – AMOR

- ADALBERTO HECHAVARRÍA ALONSO – POR TUS SENOS EN FLOR

- STELLA MARIS JURI – POEMA SIN TÍTULO

- JAIME KOZAK – ¿QUIÉN VA ALLÍ?

- FELICIANO MEJÍA HIDALGO – ALUNCAY FUE LA REINA

- MARÍA JOSÉ MURES – EL VINO

- ANA NAVONE – LA SOLEDAD Y EL LIBRO

- ANTONELLA PALLINI ZEMIN – CORAZÓN MUSICAL

- YESSIKA MARÍA RENJIFO CASTILLO – LA SOMBRILLA

- AURORA CONSUELO RODRÍGUEZ – GATA TRUFFA

- ANA ROMANO – EMBRUJO

- GONZALO T. SALESKY – VICTORIA AJENA – (*Págs. 70/71 - Pdf del libro "ATARAXIA"*)

- YOLANDA ELSA SOLÍS MOLINA – TU VIDA

- CLOTILDE M^a SORIANI TINNIRELLO – CATEDRAL DE LA CALMA

- CARLOS MARTÍN VALENZUELA QUINTANAR – CAMINO AL ATARDECER

Nota.- El listado de autores aparece en el índice por orden alfabético de apellidos pero, al formatear la revista, es preciso variar su posición por lo que no coinciden algunos de ellos en el lugar que debería corresponderles.

• **POEMAS CON OTRO ACENTO [Págs. 67-69]**

- ROLANDO REVAGLIATTI – A ÉL, ELLA – HA HEFO, TЯ

- JOSÉ PABLO QUEVEDO – ANARQUÍA / ANARCHIE (Traducción de un poema del alemán al castellano del autor **JÜRGEN POLINSKE**)

- DONIZETI SAMPAIO – DIÁLOGO TROVADOR

- ADOLF P. SHVEDCHIKOV – THE LAST FAR AWAY OF LOVE / EL ÚLTIMO LEJANO AMOR

- MICHELA ZANARELLA – L'ETERNITÀ – LA ETERNIDAD

- **POEMAS ILUSTRADOS [Págs. 70–72]**
 - VÍCTOR MANUEL GUZMÁN VILLENA – SE EXPANDEN...
 - LAURA OLALLA (*OLVID*) – EL MAR SE INQUIETA...
 - DANIEL RIVERA – EL PORTAL (22 – *Poema*) – LAURA BUSTAMANTE (Ilustración)
- **PROSA POÉTICA [Pág. 72]**
 - VICTORIA ESTELA SERVIDIO – FORTALEZA DE AMOR BAJO LA LLUVIA
- **RESEÑAS LITERARIAS [Págs. 73–74]**
 - DUELO POR CUBA – Por: ANNA ROSSELL
- **RINCÓN GASTRONÓMICO [Págs. 74–75]**
 - MARTA VÁZQUEZ – CALDO GALLEGO
- **BUZÓN DE LAS SUGERENCIAS [Pág. 75]**
- **NOTICIAS BLOG [Págs. 75–7]**
- **NOTICIAS DE NUESTRAS AUTORAS [Págs. 77–78]**
- **ONOMÁSTICAS ENERO–FEBRERO [Pág. 47] – Banco de imágenes gratuitas**
- **OTRAS PUBLICACIONES DE NUESTROS AUTORES Y AMIGOS [Pág. 79]**

Unas palabras previas.– Llegó el invierno al Hemisferio Norte y el verano al Sur con ellos el número 60 de “Pluma y Tintero”. Damos comienzo a nuestro undécimo año, con alguno de ustedes puedo decir que estamos juntos desde el principio de esta aventura literaria.

En el número anterior me despedí deseando que todos gozásemos de un feliz año y década nuevos pero, siempre hay uno, el año amaneció enfurecido, al menos en este norte con una potente borrasca, Gloria, que se cobró algunas vidas, inundó casas, tierras y destrozó enseres, playas y cultivos. ¡Para que luego digan que no existe el cambio climático!

También recibí estos últimos días una mala noticia: un compañero muy querido, **Jerónimo Castillo**, nos dejó; desconozco la fecha exacta mas siempre estará vivo entre nosotros, así como lo están los compañeros que le precedieron: *Rodolfo Leiro, Francis Gracián, Alejandra Zarhi, Luis del Carmelo García y Luis Quesada*. No quiero ponerme triste ni entristeceros...

Se suman nuevos autores a nuestra revista a los que doy, desde aquí, una cálida bienvenida (en mi nombre y en la del resto de los colaboradores); también hay otros que “*olvidan*” compartir sus trabajos o se despiden sin decir “*adiós*”, aun así decirles que los añoramos y esperamos tenerles de nuevo entre nosotros.

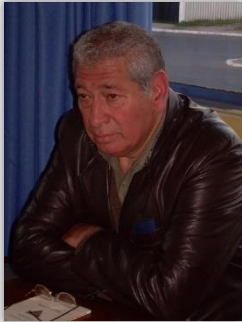
¡Esperamos vuestras obras para disfrutar con ellas, de ellas y darlas a conocer al mundo!

Recibid un cordial saludo de,

Juana Castillo Escobar – Madrid, 17 de febrero de 2020

ACTUALIDAD TRANSFORMADA EN LITERATURA

JERÓNIMO CASTILLO – LOS POEMAS DE AMOR



LOS POEMAS DE AMOR

Los poemas de amor, son los poemas
que ayudan a vivir, porque permiten
crear un corazón, aunque palpiten
en el nuestro con todos sus emblemas.

Sus latidos serán aquellas gemas
tornadas en palabras, si se admiten
que esos sus cantos dentro nuestro agiten
certezas que tenemos por dilemas.

Y con la voz poética y sonora
donde habita el sublime sentimiento,
rendimos homenaje de hora en hora,

porque nos empapamos del aliento
idílico que el verbo allí atesora,
por amor que sentimos y que siento.

Jerónimo Castillo
San Luis, 2 de abril de 2019

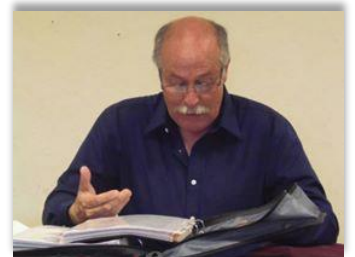
Castillo, Jerónimo. 

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com/2010/11/jeronimo-castillo-san-luis-rca.html>



SALVADOR PLIEGO - A GOLPE DE LATIDOS

Ardo en mil hombres.
Descubro su respiración brotando de mi boca.
El mundo es poesía y estalla a golpe de latidos.
Soy, ardo, vibro, mi fuerza es la palabra.
Y por encima de todo,
de mi lucha y vida diaria,
pulso y voy creciendo
hecho verso, coraje, espuma y canto,
desde el fondo de mi pecho.



Salvador Pliego - Del libro: **AYOTZINAPA -un grito por 43-**

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2015/06/salvador-pliego-mexico.html>





Un Humanismo que no responda al hombre en su integridad, ¿es realmente un humanismo?

Una parte de la sociedad moderna trata de explicarlo todo desde el humanismo. Atrás quedó la escolástica con su teocentrismo. El humanismo actual es hijo del antropocentrismo. Para satisfacer las necesidades del mundo sensible y de la inteligencia, se basta el propio hombre. Mas, ¿no comporta a la vez una ausencia desbocada de sentido y finalidad en su existencia?

¿Cómo ha de afectar al hombre abrirse o cerrarse a la realidad, siendo él parte de ella?

Hay cosas que la razón no alcanza a entender, pero también hay cosas engañosas a los sentidos, pues viéndose resultan ser irreales, como puede ser un espejismo en el desierto.

Huxley, biólogo y humanista define el humanismo como “el integrante de las ideas que vinculan al ser humano y a la sociedad en el proceso psico-social, viniendo a reconciliar la mente y la materia”. Lo físico (lo medible y palpable) y lo psíquico (lo inaprensible) se concilian en un mismo sujeto.

Llegado hasta aquí surge preguntar: ¿Es la simple llamada a lo humano la solución? ¿Se humaniza plenamente el hombre con un “humanismo-humano”? ¿No le está disolviendo la divinización de su propia autonomía? Aquel apóstol del escepticismo que fue Nietzsche se refiere a él, diciendo: “Humano, demasiado humano”. Algo ambivalente que afirma y niega a la vez. Admite que todo lo humano está ya contenido en el hombre, pero también la ironía que expresa su incapacidad por responder más allá de sí mismo. ¿Y a dónde puede ir un hombre cuando comienza y termina en él mismo?

Los humanismos mudan, cuando no metamorfosean. Para ello basta con repasar lo que ha sido la Historia. ¿Dónde situar al mundo (y con él al hombre), cuando la Ciencia, por boca de Copérnico afirma que no es el centro del Universo, desplazándolo a la categoría de un punto perdido en la inmensidad del Cosmos? ¿Y qué decir del propio hombre, que se considera hijo menor de los dioses y se le hace entender que no es más que la evolución de una bestia, según el naturalismo darwiniano?

¿Qué han aportado las modernas concepciones humanistas?

El retrato social que hace el premio nobel Konrad Lorenz en su obra “Los ocho pecados mortales de la Humanidad civilizada” es sobrecogedor.

Una sociedad masificada. Destrucción del espacio vital. Competición del hombre consigo mismo. Muerte por incineración del sentimiento. Decadencia genética. Ruptura con las tradiciones. Endoctrinación. Y finalmente, el armamento atómico, que amenaza destruir a la humanidad.

La profecía de Marx no tuvo cumplimiento, pero trajo un inmenso Gulag. Pensó que la revolución daría paso a un socialismo con rostro humano y éste al comunismo del proletariado, pero donde se implantó hubo de sostenerse con los fusiles. Fue el dominio de unos pocos “yo” sobre infinidad de “vosotros”. Alienación.

La otra cara de la moneda, representada por el capitalismo, al servicio del dios Mammón no es tampoco halagüeña. Un sistema de difícil erradicación, que mantendrá las diferencias entre los que más tienen y los que menos poseen. Y seguirá siendo así, porque si se aplicase la normativa de distribuir a todos por igual redundaría en detrimento del esfuerzo personal, y al no querer esforzarse el hombre se perdería la creatividad. En suma: dejaría de avanzar el mundo.

¿Qué salida le queda al hombre, sometido al direccionismo de unas minorías que no acaban de responder a sus necesidades? Necesidades materiales, sí, mas ¿hemos de pasar por alto lo que antes se ha dicho acerca de que la criatura es materia, pero también espíritu? Todo lo que ha de perecer, aun siendo necesario no puede constituirse en un fin en sí mismo. Ha de ser un medio. El fin es el propio hombre y su finalidad. Pues, ¿qué es un hombre sin destino? ¿Cómo ha de salir del círculo en el que se encuentra encerrado?

Para poder escapar de su propia tela de araña habrá de encontrar una razón que responda más allá del nihilismo que preña a la sociedad. Sabe qué le ofrece el mundo y también lo que para él se constituye en la razón de su vida. Para arriesgarse al cambio habrá antes de admitir cuáles son los diosillos que le habitan y entender de su futilidad. Entender de alguna manera que la vida no es hija de la muerte, sino que más allá de ella puede abrirse a la esperanza. Así, el humanismo inmanente (el que se justifica sólo por el esfuerzo del hombre) se acredita en el trascendente, que de alguna manera responde a su deseo de no extinguirse.

Digámoslo con claridad. La inseguridad forma parte de la existencia. Todo oscila entre el sí y el no. El sí es una puerta a la esperanza, mientras que el no nada responde.

Por tanto, la opción fluctúa entre la desconfianza y la confianza en la que es el propio hombre el que está en juego. Analicemos las dos opciones posibles.

¿Qué consecuencias se derivarían de una actitud fundamentalmente negativa, es decir, desconfiada?

La realidad está cerrada para la desconfianza radical. ¿Por qué? Porque lo que va a encontrar es la nada como respuesta. Y como la realidad reside en mi propia existencia, tendría que admitir lo “que no es” sobre lo “que puede ser”; y, “siendo yo” habría de concluir que “no tengo razón de ser”. A lo sumo debería contemplarme como un producto del azar. La casualidad evolutiva y no la causalidad dentro de un azar ordenado.

Si queremos comprender la dificultad que entraña lo accidental, hagamos una sencilla prueba. Tomemos una página del periódico, cortémosla línea a línea y después letra a letra. Metámosla en una caja, la agitamos y la volcamos sobre una mesa. ¿Qué posibilidades habría de que apareciese recompuesta para poder ser leída como antes estaba?

¿Puede el “no” mantenerse consecuentemente en la práctica?

¿Y la positiva? Es decir, conceder a la vida un sentido razonable.

El hombre propende de suyo al “sí”. Es decir, a la coherencia y el bienestar. La felicidad no consiste en tenerlo todo, sino en el equilibrio de entender que el hombre no es una causa perdida. Si uno se enfrenta a la existencia desde la certidumbre radical “verá” la realidad, pese a la apariencia de la inanidad. La confianza radical significa esperanza en el presente de conseguir una vida lo más humana posible, a pesar del mal que la amenaza, y en el futuro confiando en que el hombre no puede ser una pasión inútil, con el final absurdo de acabar todo en la muerte. Es el polo opuesto a la desesperación. Es una experiencia personal que se manifiesta en el mismo acto de la certidumbre. (Podría entenderse comparándolo con alguien que tiene recelo del mar. En tanto no compruebe por él –más allá de que se lo digan- la posibilidad de flotar en el agua, todo será indecisión)

“Ser o no ser”, dijo Hamlet ante el dilema de la elección.

El hombre es un ser pensante (no todos los hombres quieren pensarse) que se sabe inconcluso. Su propio instinto tiende a no acabarse, pero la trascendencia está fuera de sus posibilidades. Sólo el Absoluto podría satisfacer su ansia de inmortalidad.

El Absoluto es el Alfa y el Omega. El origen y el destino. A este Absoluto es lo que se le llama Dios. Pero, ¿existe realmente? Las pruebas pueden cuestionar su existencia, pero no concluyen la inexistencia. ¿No podría a este deseo responder su realidad?

También el ateísmo vive una fe indemostrable. Feuerbach deposita la fe en la naturaleza humana, pero los hombres se devoran entre sí. Marx lo acentúa en una futura sociedad socialista, pero el comunismo cotiza a la baja. Freud en la ciencia racional, pero el inconsciente no es capaz de expulsar el significado de la culpa. Por

no decir de la impiedad nihilista, que viene a negar el discernimiento de la propia realidad, vaciándola de sentido y en última instancia de amor. Todas las flechas apuntan al hombre como diana. Chesterton, el “príncipe de las paradojas”, decía que “cuando se deja de creer, no es para no creer en nada, sino para creer en cualquier cosa”.

La pregunta como respuesta terminante es insuficiente, pero como cuestión abierta es insoslayable. Ante ella, el hombre queda situado ante una decisión personalmente responsable, que le compromete más allá de la razón pura. No se trata de una cuestión teórica de la razón, sino de una tarea enteramente práctica y existencial. Un reto para el humanismo más auténtico, porque no lo desautoriza, sino que lo ilumina al traspasarlo.

¿Qué cambiaría si existiera?

Lo primero, sustituir la “casualidad” por la “causalidad”. Esto es, admitir el creacionismo en lugar del azar.



¿Cómo? Observando la Naturaleza y al propio hombre. El Universo data aproximadamente unos 13.700 millones de años. Todo se inició con el “Big-Bang”, un diminuto punto perdido en el inmenso espacio vacío, que al explosionar y expandirse su fuerza dio lugar a la aparición de los soles, planetas y galaxias, y que todavía hoy continúa expandiéndose, regido por unas leyes muy precisas. Si aumentásemos sólo un 1% la fuerza nuclear, los núcleos del hidrógeno no permanecerían libres, y al no poder combinarse con los átomos de oxígeno no habría agua, elemento indispensable para la vida. Pero si esa fuerza disminuyese, la fusión se haría imposible, y sin fusión no habría soles, ni energía, ni vida. Tampoco el hombre.

Si nos fijamos en el hombre, para que pueda surgir una molécula de ARN utilizable, apelando al azar sería necesario multiplicar a ciegas los ensayos en un tiempo 100.000 veces más largo que el de la edad del Universo. ¿Cómo explicar esto?

Así, pues, ¿casualidad o causalidad?

¿Y por qué no ha de aspirar el hombre a no ser simplemente producto del azar, que tenga su vida un sentido y desear que con la muerte no se acabe todo?

De la realidad puede concluirse la posibilidad. De la hipótesis no cabe deducir su realidad. ¿Cómo llegar, pues, de la hipótesis a la realidad?

La existencia sólo puede ser admitida dentro de una confianza basada en la realidad misma. Si existe, podremos entender por qué somos a la vez que finitos, expectantes. Ilimitadamente esperanzados.

¿Cuál es entonces el fin de todos los fines? ¿Acaso esa amenazante nada? ¿Venir de la nada para ir a la nada? ¿No habría que hacerse el silencio en medio de tanto aturdimiento en la vida para arriesgar poder escuchar el eco de la voz que nos grita que queremos vivir para siempre? Para la eternidad. ¿Y dónde puede habitar la eternidad sino en Dios?

Se descubre justo al hacerlo que se hace lo que de antemano no puede probarse. El hombre lo experimenta en el mismo acto de reconocer conociendo. Materialmente, la confianza fundamental se refiere a la realidad como tal (y a mi propia existencia), en tanto comprende el fundamento, soporte y meta última de la realidad. Y esto es cosa no sólo de la razón humana, sino del hombre entero.

El hombre permanece siempre entre la contradicción de la confianza y la desconfianza. El crisol entre la fe y la incredulidad pasa por la duda y se depura en ella. Lo contrario sería echarse en los brazos del nihilismo que niega al hombre la posibilidad de serlo, entregándolo a una existencia caótica en la que todo carece de un último sentido, incluido el hombre. Son muchos los textos de Nietzsche que se remiten al pesimismo, al apocalipsis que se cierne sobre la humanidad si es privada de ese rumbo eterno, de esa alusión suprema. Si rechazamos plantear su existencia cerramos las puertas a entendernos con nosotros mismos. En suma, el caos sería la respuesta a la vida. ¿Es esto humanamente asumible?

Medina, Ángel

<https://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com/2019/12/medina-angel-malaga-espana.html>





No dejes de ser triste que el poeta pierda día a día el sentido de la poesía en aras de una supuesta libertad de expresión que no es otra cosa que ignorancia de lo que es y debe ser la poesía o el poema en el bellissimo formato que le es propio.

La esencia de las cosas, contenida en el formato métrico-poético, no puede ser la misma si se la despoja de los elementos que le han sido otorgados a través de los siglos. Todo poeta que no tiene una idea exacta de lo que es la poesía, lamenta amargamente la dificultad que entraña al sentimiento el mostrar un pensamiento espontáneo a través del “encorsetado” métrico, olvidando que la cadencia, ritmo y música propios de la poesía, solo son posibles si se muestran como acompañamiento del ictus espiritual interno del que brota la inspiración, que sin un adecuado ordenamiento sería imperfecta. Un pensamiento expresado tal cual nunca pasará de ser mero pensamiento presentado de una manera más o menos bella, pero nunca será poesía completa.

La versificación es el modo natural de la poesía y una vez se acepta esto, se estudia y se domina, no existe forma más lógica, práctica, libre y sencilla, para expresar el sublime arte del verso. El poeta, una vez aceptados y comprendidos los fundamentos de la métrica, dispone de mil maneras de sacarle fruto a sus conocimientos y lo que para algunos aparece como obstáculo, es para él fuente continua de elevación creativa y recreación estética pura, prolongando la idea inicial a límites insospechados donde los sentidos se expanden hasta el infinito de un maravilloso desfile de imágenes que dan lustre y colorido a la excelsa palabra.

La poesía supone un estado espiritual distinto y por ello precisa romper el molde ordinario que contiene al lenguaje para de este modo dotar a la palabra de contenido y que todo el sentimiento aflore con su carga emotiva satisfaciendo todas las necesidades del espíritu y haciendo que fluya incontenible por encima del mero decir. Cuando se conoce y se sabe aprovechar al máximo los recursos sonoros, el poeta musicaliza de tal modo la palabra que esta fluye exaltada manifestándose en un lenguaje superior proyectando el sentimiento hasta hacerlo presente ante el que escucha, el verso se hace más sonoro, vibra y hace vibrar con el aporte invisible de la palabra-música con que se expresa. Todo aquello que está más allá del pensamiento común debe ser expresado en lenguaje poético, dejando la prosa para el lenguaje familiar, narrativo, coloquial o explicativo y expresando lo trascendente a través del verso.

El verso sobrevino originalmente como inspiración-imitación ante lo bello y lo hizo de manera natural, sin artificiosidad, empleando unos modos distintos de expresión, imbuidos por la maravilla del sonido natural de las cosas —la primera poesía—, como correspondencia a algo superior que precisaba ser imitado con sonidos acordes al original: la hoja hablaba al ser mecida por el viento, el animal rugía, el mar gemía, el fuego chisporroteaba. Después, la garganta aprendió a flotar como la de los pájaros, a vocalizar humanizándose y

posteriormente, siglos después, se le dio forma gráfica a aquellos sonidos y a esas voces para, una vez escritas y en vista de que seguían un determinado patrón, llamarlas métrica poética, como elemento que la diferenciaba del lenguaje común. Y esta fórmula maravillosa donada por la Naturaleza amiga al humano, una vez descifrada, reconocida, asimilada y puesta en práctica por las siguientes generaciones, permitió a Homero y a sus seguidores componer hermosas creaciones que aún perduran nutriendo nuestro intelecto al tiempo que acompañan el ritmo cardíaco, muscular y emocionalmente, con sus hermosísimos ritmos en hexámetros y metros posteriores.

Pensar que estos elementos reunidos en pies métricos hace más de dos mil quinientos años para hacer posible la coordinación de ideas, la memorización del verso y la cadencia de las voces de los antiguos rapsodas y aedas —cuando la poesía era todavía de transmisión oral—, son una carga para la poesía, contienen artificiosidad o han quedado obsoletos, es un error que lleva al oscurecimiento de las antiguas enseñanzas de la técnica del lenguaje poético que nació como lengua natural y emocionada ante la contemplación de la belleza sin velos y es una bofetada ingrata a todos y cada uno de los distintos pueblos y civilizaciones que se preocuparon por hacerla llegar hasta nosotros.

Cansado estoy del verso sin poesía y sin embargo encuentro poesía o prosa poética en un lienzo, una pieza musical, un paisaje o en los detalles más nimios, y me inunda hasta lo más profundo en una mirada, un lindo amanecer o un acto de amor. La poesía nos circunda, nos envuelve, se expresa en el color, el dibujo, el canto del ave o el ulular de la copa de los árboles y se nos revela en la palabra rítmica, en el número, en la aritmética toda y en la geometría de las formas, en la luz, proporción o sonido. El universo entero es poesía en movimiento y nosotros, los poetas, debemos ser sus aedas conservando viva la sagrada llama del divino decir. Cuando el vate genera voces poetizadas, no hace sino comunicar o hacer visible el interior de las cosas, mostrándolo mediante la vibración del alma a través de la armonía creativa que se deriva del conocimiento de la armonía misma, del ritmo y de la cadencia musical de los sentidos activos y durmientes del humano hechos palabra.



Antonio García Vargas - Filadelfia, EE.UU. 2008

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2015/04/antonio-garcia-vargas-almeria-espana.html>



EL GUIÑO DE DON EULALIO EN GUANAJUATO-MÉXICO - *Ensayo*

Por: WASHINGTON D. GOROSITO PÉREZ

¿Quién puede imaginar Guanajuato sin el Museo Iconográfico del Quijote? Ese cuestionamiento me lo hago interiormente al visitar por enésima vez ese recinto dedicado al Caballero de la Mancha con mis alumnos universitarios. Aunque debo confesar que lo que más me emociona, es antes de ingresar, pararme frente a una estatua consagrada a la figura del Hidalgo acompañado de su leal escudero y contar la historia de otro Quijote:

Don Eulalio Ferrer Rodríguez, su hacedor y donador.

Todo inicia durante la Guerra Civil española, cuando un miliciano extremeño le canjeó una edición miniatura, la de Calleja de 1912 de Don Quijote de la Mancha, con su cortejo grandioso de sueños, por un puñado de cigarrillos al joven capitán republicano. Este incidente marcará su vida, la obra le ayudará a sobrevivir en su pasaje por varios campos de concentración situados en territorio francés. Los ojos de los jóvenes empiezan a brillar con la narración, me transformo en un excelente “cuentacuentos”, palabra recién aceptada por la Real Academia Española. Ferrer recaló en México, hombre culto, publicista excepcional, consagra su vida a su familia y a Don Quijote y Sancho quienes integrarán ésta.

Después de décadas de comprar todos los Quijotes y Sanchos que encontró por el mundo, de los materiales más inusitados, creados por artesanos populares o firmados por grandes artistas, logra una colección única en el mundo.

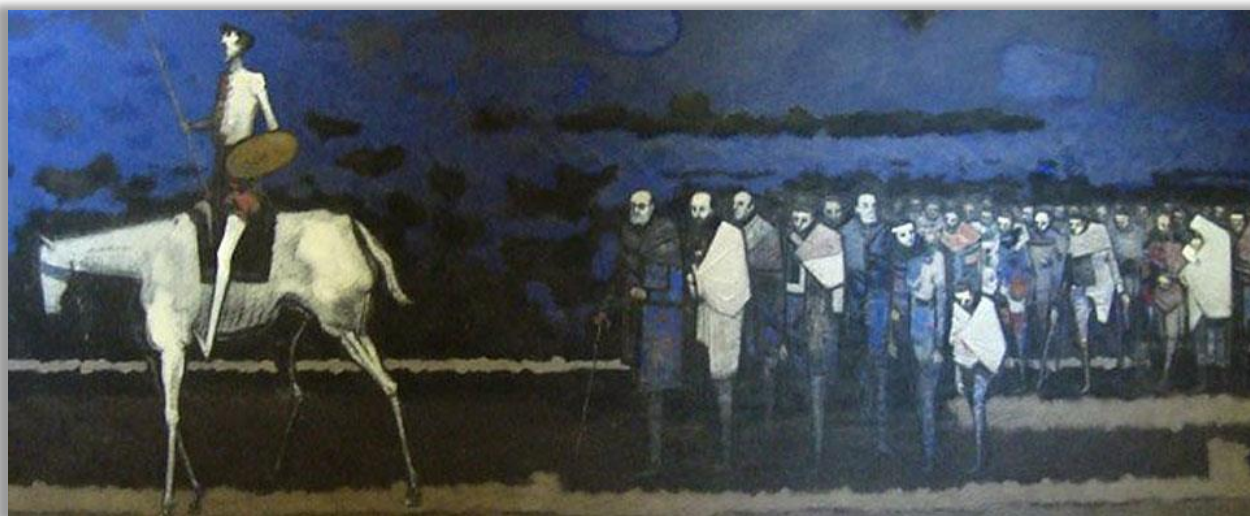
La misma refleja la vivencia de los pueblos, la relación íntima de naciones enteras con el Caballero de la triste figura y su escudero refranescos, esencia misma de la gente común parte natural de sí mismos. Este joven caballero que dejó su amada patria España como lo hicieron miles que encontraron al cruce del Atlántico su “tierra prometida”, como agradecimiento al pueblo mexicano, que albergó al exilio español donó este museo que había “armado” durante décadas con ese gran acervo de colecciones de artistas de todo el planeta cuyas obras estaban dedicadas al personaje universal creado por el Manco de Lepanto. La visita es siempre fructífera y disfrutable.

Cuando me retiro tengo la costumbre en la tienda de recuerdos del museo de adquirir algún cartel alusivo que será posteriormente obsequiado a algún amigo o conocido en fecha especial, en que el caballero Alonso Quijano, le acompañará en alguna habitación de su hogar u oficina. Al salir hay un retrato de Don Eulalio que siempre me da la impresión me guiña su ojo izquierdo por una visita más, sonrío por mi ocurrencia y centro mis ojos en el lienzo de Antonio Rodríguez, Don Quijote en el exilio. Sin lugar a dudas Don Eulalio lo fue.



Gorosito Pérez, Washington Daniel.

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com/2011/04/washington-daniel-gorosito-perez.html>



Antonio Rodríguez, Don Quijote en el exilio



Cambiar el mundo, amigo Sancho, no es ni utopía ni locura, es justicia.

Miguel de Cervantes – Don Quijote de la Mancha

Es un hecho que la educación del siglo XXI cambiará a la misma velocidad que evolucionarán los medios y métodos de enseñanza.

Especialistas en el tema advierten que los movimientos que caracterizan nuestra época es la consideración del conocimiento como el capital más preciado a la hora de poner los cimientos del desarrollo de una nación. No hace mucho, para que una nación prosperase, bastaba con una cierta estabilidad política, con mano de obra barata y alguna multinacional que invirtiese. Ahora se prima y se necesita más la mano de obra que este capacitada para integrar sus habilidades en la complejidad creciente de las empresas totalmente automatizadas. Y es a causa de esta importancia, por lo que las instituciones deben de poner en marcha los mecanismos con el fin de atraer la inversión a través del conocimiento de los ciudadanos, de su formación técnica, de su preparación profesional y en definitiva del mejor desarrollo de sus habilidades.

Pero...

¿Cuál es la función de la escuela?

¿Cuáles los problemas y retos frente a los que se encuentra la educación en este siglo?

¿Debemos de replantearnos la estructura de la enseñanza?

¿O de las Instituciones?

¿O de ambas tal vez?

Ordenadores, Internet, Libros electrónicos, Pizarras electrónicas y conceptos como Inteligencia Artificial, Realidad Virtual, Multimedia...etc. no son un sustituto de la labor realmente interactiva del docente que puede orientar, que debe hacer que todas esas máquinas y elementos no se vuelvan perjudiciales para sus alumnos. Y es que cada vez que nos imaginamos la educación del futuro no podemos evitar el referirnos a objetos y situaciones que nos suenan a ciencia ficción pero que realmente están formando parte en mayor o menor medida de la realidad cotidiana pareciéndonos imposible entender un desarrollo educativo sin uno tecnológico.

Para ampliar en cierta medida las nuevas técnicas de enseñanza que se nos vienen encima, y tratando de ajustarme al tiempo trataré de dar algunas pautas de los cambios que en la educación se avecinan y comenzaré como no podía ser menos con el CONTENIDO y es que quizás sea el tema más importante teniendo en cuenta que la escuela y el mundo laboral deben de caminar cogidos de la mano y de esa manera esos contenidos deben de ser los más prácticos posibles, enfrentando a ellos a los alumnos para que trabajando en grupo los desarrollen, admitiendo una tolerancia y una cooperación total sin olvidar lógicamente a LOS PROFESORES que deben dejar a un lado su papel de meros transmisores del conocimiento para convertirse en orientadores del alumno ayudándoles a asimilar los contenidos y a ponerlos en práctica dejando a un lado la labor de socialización de estos y rechazando los comportamientos individualizados, atípicos y genuinos por parte de dichos alumnos.

Y lógicamente debemos de prestar atención al tema pedagógico y es que la economía digital exige un nuevo planteamiento de la educación y en un sentido más amplio del aprendizaje y su relación con el trabajo y la vida cotidiana del consumidor.

El aprendizaje debe de convertirse en un reto de por vida, no es suficiente con conseguir unos estudios, hay que reciclarse continuamente porque las innovaciones tecnológicas nos obligan a ello.

Habrá que adaptar los centros, haciéndoles más autónomos e intentando que estén abiertos y disponibles para la comunidad que los precise.

Al igual que los alumnos que deberán adaptarse, el descenso de la natalidad, el aumento de alumnos procedentes de otras culturas enriquece la enseñanza y hay que potenciar para que se pueda estudiar en otros países universalizando los conocimientos.



EN RESUMEN:

Debemos adaptarnos nosotros como profesores y adaptar a nuestros alumnos, así como todas aquellas personas que intervengan en la tarea educativa para enfrentarnos a un reto que se nos viene a pasos agigantados, aceptar en definitiva que asistimos a la aparición de una corriente tecnológica a escala mundial y tratar de eliminar el apartheid, resultado de la asimilación de mejores y de nuevos abismos sociales entre analfabetos y los que no lo son, tratar de apoyarnos en esas nuevas tecnologías para que desaparezcan las diferencias culturales entre ricos y pobres, blancos y de color, mujeres y hombres, urbanos y rurales, angloparlantes y el resto.

Bautista Gutiérrez, Francisco.

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2013/11/francisco-bautista-gutierrez.html>



LA DESGRACIA DE VIVIR EN EL PARAÍSO - Opinión

Por: **MELODY CALIXTO**

Quier y vivir en las Islas Canarias es maravilloso, buen clima todo el año, una hora más de felicidad con respecto al resto de España, playas, paisajes de cuento, carácter de las personas... todo esto es lo bonito, ir a cualquier parte de la península y que te recuerden lo bonito que suena tu acento al decir ciertas palabras, la comida tan rica que tenemos: las papas arrugadas, el pescado, el gofio, el mojo picón, a uno como canario se le llena el alma con esas palabras y recordatorios; pero hoy con este texto quiero reivindicar lo olvidados que estamos.

¿Qué hay de la libertad de movimiento? ¿Alguien piensa en las desventajas que sufrimos los isleños? Hace días busqué información sobre una de esas aplicaciones de venta de segunda mano, sí esas que salen en los anuncios con chicas hablando de lo que ya no quieren y lo fácil que resulta venderlo; como dice claramente que se puede hacer desde cualquier parte fui directa a registrarme, pero ¡oh sorpresa! ¿Con qué creen que me encontré? Puedes vender perfectamente una camiseta desde Madrid (por ejemplo) a Francia, pero aquí viene lo mejor, olvida hacerlo desde Canarias, por lo que se ve nosotros no pertenecemos a ninguna parte. Tras llevarme una gran decepción con lo sucedido, investigué en otro lugar similar y la sorpresa fue aún mayor, cito textualmente: *“En el caso de que realices envíos de tus ventas desde Canarias, Ceuta y/o Melilla cambiando el código postal o provincia, con la idea de forzar estos envíos, **** tendrá notificación inmediata y se aplicará un cargo en balance al vendedor de diez euros por cada paquete enviado”*. ¿Es necesario que describa cómo me sentí en ese instante? ¿Cómo se nos excluye una vez más?

Como es sabido no solamente ocurre con estos lugares digitales, también con tiendas físicas que no traen todos los productos que ofrecen en otros lugares del territorio español.

Cambiando de tercio, es necesario también recordar lo olvidados que estamos en otros aspectos como por ejemplo en la igualdad de oportunidades, un ejemplo muy claro son los escritores que con toda su pasión escriben historias preciosas e interesantes que por el simple hecho de ser canarios se les rechaza, porque las editoriales no tienen convenios con librerías canarias o porque vuelvo a citar: *“Es un lío enviar libros a las islas, es por ello por lo que trabajamos bajo demanda”*. Siendo así como se desaprovecha talento y se pierden oportunidades de crecer para lo que muchos es su pasión.



Al fin y al cabo, hablamos de temas superficiales, que no son tan importantes como el plato estrella, la sanidad, ¿se pueden hacer una idea de la lista de espera en Canarias? Aun así, tengo la suerte de vivir en una isla capitalina y la espera es bastante pero incluso menos que para las personas que viven en Fuerteventura, La Gomera, La Palma... personas que mueren esperando ser atendidas por una operación que en otras comunidades autónomas pueden solucionar en menos tiempo; médicos que terminan exhaustos por las condiciones en las que trabajan, enfermeras duplicando sus horarios... supongo que no es algo ajeno a otros lugares del país pero me duele mi

tierra, mi archipiélago y sí vivimos en un paraíso en el cual muchos quieren veranear y pocos saben lo que ocurre en realidad.

Atentamente una canaria indignada.

Calixto, Melody Santana

<https://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com/2019/12/calixto-melody-las-palmas-de-gran.html>



LEER A OCTAVIO PAZ ES ENRIQUECERSE DE PAZ E INSPIRACIÓN - Opinión

Por: CARLOS JAVIER JARQUÍN

«Si más políticos supieran de poesía, y más poetas de política, estoy convencido de que el mundo sería un mejor lugar para vivir». John F. Kennedy (1917-1963).

El escritor, ensayista y poeta contemporáneo del lenguaje español que no ha leído a Octavio Paz significativamente ha desperdiciado tiempo en no leer a uno de los grandes maestros del siglo pasado, su prosa y verso han deslumbrado plenamente al universo y es uno de los principales escritores del último siglo que ha iluminado asombro internacionalmente, no es sólo orgullo de México, es orgullo universal y por su aromático legado para siempre lo recordaremos.

Octavio Irineo Paz Lozano fue un poeta, escritor, editor, traductor, ensayista y diplomático. Nació el 31 de marzo de 1914 en la ciudad de México y falleció el 19 de abril de 1998 en la ciudad de México. Octavio Paz “se casó con **Elena Garro** en 1937 y se divorciaron en 1959 y de éste matrimonio nació, **Helena Laura Paz Garro** única hija de ambos. Elena Garro fue *guionista, periodista, dramaturga, cuentista y novelista*, nació el 11 de diciembre de 1916 en **Puebla de los Ángeles México**, y murió el 22 de agosto de 1998 en **Cuernavaca México**”.

Helena Laura Paz Garro nació el 12 de diciembre de 1939 un día después del cumpleaños de su madre y falleció el domingo 30 de marzo del 2014 un día antes del centenario del natalicio de su padre, Octavio Paz. Su fecha de nacimiento y fallecimiento fueron coincidencias increíbles con sus progenitores, ella también fue escritora y poeta, nunca tuvo hijos.

“**Octavio paz y Marie-José Tramini** se casaron en 1964 bajo un árbol de neem frondoso ahí, en los jardines de la embajada de México en la India, mientras una manada de tigres de bengala rugía con fuerza, Marie-José se convirtió en una referencia, en una reconocida musa del Premio Nobel de Literatura”. Fue su musa por más de 30 años, (nació en Francia 1932 y murió en México el 26 de julio 2018). El amor de ellos siempre fue fragante el jardín en donde se casaron les obsequió como regalo de boda un amor de exquisito aroma. El amor de ellos siempre fue exuberante y seguramente el neem los contagió de exclusiva frondosidad.

Octavio paz fue galardonado con múltiples premios internacionales y los más destacados fueron; **Miguel de Cervantes** 1981 y el 11 de octubre de 1990 la Academia Sueca otorgó a Paz el **Premio Nobel de Literatura** por “su escritura apasionada y de amplios horizontes, caracterizada por la inteligencia sensorial y la integridad humanística”.

En el comunicado también describía algunas de las razones porque Paz había sido el ideal ganador. “Porque mira al mundo como si lo pronunciará. Su poesía consiste, en gran medida, de la escritura con y sobre las palabras. Se trata de exquisita poesía amorosa a la vez sensual y visual. Obras en las que Paz se vuelve hacia el interior de sí mismo de una manera nueva”. Este Premio Nobel representó el segundo consecutivo para la literatura en lengua castellana, porque en 1989 el autor distinguido fue el español **Camilo José Cela**. Comparto el enlace del discurso íntegro de Octavio Paz cuando recibió el merecido Nobel 10 de diciembre de 1990 en **Estocolmo Suecia**, titulado: “**La búsqueda del presente**”.

<http://amp.eluniversal.com.mx/amp/note/amp/eluniversal/609981>

Leer a Octavio Paz es enriquecerse de paz e inspiración, es inundarse en un mar de meditación, es nutrirse de conocimientos, su obra es máxima maravilla literaria mundial del siglo xx. Cada uno de sus escritos siempre

está adornado de indescriptible gracia, sus poemas románticos para muchos jóvenes han sido fragancia singular para conquistar a la mujer que tanto adoran.

Octavio Paz, "fue un pensador muy comprometido con ideas de izquierda no totalitarias. Frente a los regímenes totalitarios él tomaba partido por la democracia", señala **Savater**, que no duda en calificar a Paz de "gran intelectual". Y un intelectual "es alguien que le cae mal a mucha gente. Los intelectuales con los que todo el mundo está de acuerdo, esos siempre son unos sinvergüenzas".

'En 1984 paz expresó públicamente su postura frente a la situación cubana, que el mismo definió como dictadura, y advirtió sobre los peligros de la burocracia comunistas, en el festival horizonte de Berlín Paz fue uno de los principales oradores y en su discurso fue censurado por criticar a los sandinistas estas opiniones lo alejaron de muchos escritores como; **Carlos Fuentes**, o **Julio Cortázar** un gran defensor del sandinismo, los intelectuales mexicanos interpretaron que Octavio estaba llamando a Estados Unidos a que invadieran a la Nicaragua sandinista, por supuesto en México hubo muchas manifestaciones en contra de paz en la embajada de Estados Unidos y uno de los cantos era "**Reagan Rapaz tu amigo es Octavio Paz**". Mundialmente hoy por hoy hay una contaminación política inenarrable, en la mayoría de los países sus gobiernos son absolutamente fieles mediocres y mientras en un país esté gobernado por pensamiento inculto, el pueblo vivirá asfixiado en conocimiento y culturalmente vivirá perdido y morirá en fatal tiniebla, el conocimiento es el alimento formidable de firme coherencia en nuestra existencia.



Enlaces:

- https://es.m.wikipedia.org/wiki/Octavio_Paz
- https://es.m.wikipedia.org/wiki/Elena_Garro

Carlos Javier Jarquín - 11/10/2018

<https://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com/2019/06/carlos-javier-jarquín-rancho-grande.html>



MIS DERECHOS COMO AUTORA - Opinión

Por: **AURORA VARELA (PEREGRINA FLOR)**

Si tu obra es tuya y la mía es mía, de acuerdo. Sea buena o mala tu obra, es de su autor/ra. Los sujetos que roben al otro tendrán mala suerte, los fulanos que expresen que deben aprovecharse en beneficios de lo tuyo, deben pagarlo muy caro, ante Dios mismo y los demás hombres.

Que ningún insensato te robe tus hijos o creaciones, tu familia de letras o dibujos, tu inventiva, tu arte y salero. Y más si no has tenido hijos de carne y hueso.

¿Sabes por qué?, porque te pertenece por haberlo creado tú y solamente tú, en soledad o no, pero tú, en exclusiva, tú y para ti y tu familia (padres, hermanos), no para el amplio mundo ni para una manada de ladrones despiadados, cobardes, aprovechados, celosos, amargados, avariciosos, pecadores, de malas ideas, oportunistas que se creen tú o desearían ser tú, y que como tal y con sus malas ideas, quieren hacerse millonarios como lo serías tú, diciendo que sois lo mismo. Pero no lo sois ni por dentro ni por fuera. No os parecéis ni vuestro pasado es similar. Esto es un resumen de las leyes que hablan de lo que produces, de lo que traes al mundo. Este artículo escrito por mí libremente porque siento que algo pasa alrededor de lo mío, algo que no debía pasar.

Para ello está la *Ley de Propiedad Intelectual*, de la que selecciono estos artículos, por ser los más representativos de la realidad que aquí expreso para todos vosotros:

Según la Ley de Propiedad Intelectual:

Art. 4.- El autor de una obra literaria o artística, tiene sobre ella un derecho de propiedad exclusivo, que se llama derecho de autor.

Art. 5.- El derecho de autor comprende facultades de orden abstracto, intelectual y moral que constituyen el derecho moral; y facultades de orden patrimonial que constituyen el derecho económico.

Art. 6.- El derecho moral del autor es imprescriptible e inalienable y comprende las siguientes facultades:

- a) La de publicar su obra en la forma, medida y manera que crea conveniente.
- b) La de ocultar su nombre o usar seudónimo en sus publicaciones.
- c) La de destruir, rehacer, retener o mantener inédita la obra.
- d) La de retractarse, o sea de recuperar la obra, modificarla o corregirla después de que haya sido divulgada, pero esta facultad no podrá ejercerla sin indemnizar al titular de sus derechos, por los daños y perjuicios que con ello se le causen. Esta facultad se extingue con la muerte del autor.
- e) La de conservar y reivindicar la paternidad de la obra.
- f) La de oponerse al plagio de la obra.
- g) La de exigir que su nombre o su seudónimo se publique en cada ejemplar de la obra o se mencione en cada acto de comunicación pública de la misma.
- h) La de oponerse a que su nombre o su seudónimo aparezca sobre la obra de un tercero o sobre una obra que haya sido desfigurada.
- i) La de salvaguardar la integridad de la obra oponiéndose a cualquier deformación, mutilación, modificación o abreviación de la obra o de su título, incluso frente al adquirente del objeto material de la obra.
- j) La de oponerse a cualquier utilización de la obra en menoscabo de su honor o de su reputación como autor.

La violación de cualquiera de las facultades anteriores, dará lugar a reparación del daño e indemnización de perjuicios.

Art. 13.- En las creaciones, están comprendidas todas las obras literarias y artísticas, tales como libros, folletos y escritos de toda naturaleza y extensión, incluidos los programas de ordenador; obras musicales con o sin palabras; obras oratorias, plásticas, de arte aplicado; versiones escritas o grabadas de las conferencias, discursos, lecciones, sermones y otras de la misma clase; obras dramáticas o dramático-musicales y coreografía; las puestas en escena de obras dramáticas u operáticas; obras de arquitectura o de ingeniería, esferas, cartas atlas y mapas relativos a geografía, geología, topografía, astronomía o cualquier otra ciencia; fotografías, litografías y grabados; obras audiovisuales, ya sea para cinematografía muda, hablada o musicalizada; obras de radiodifusión o televisión, modelos o creaciones que tengan valor artístico en materia de vestuario, mobiliario, decorado, ornamentación, tocado, galas u objetos preciosos; planos u otras reproducciones gráficas y traducciones; y todas las demás que pudieran considerarse comprendidas dentro de los tipos genéricos de las obras mencionadas.

Art. 15.- Las obras protegidas por derechos de autor, publicadas en periódicos y revistas, no pierden por este hecho su protección legal.

He aquí otros artículos que hablan de la duración de los derechos de autor:

Art. 86.- La duración de la protección de los derechos regulados por esta ley, es la siguiente:

- a) La vida del autor y setenta años a partir del día de su muerte, a favor de sus herederos o causahabientes, si el autor es una persona natural. En caso de tratarse de una obra compleja, los setenta años comenzarán a contarse a partir de la muerte del último superviviente de los coautores y si en vida de alguno falleciera otro sin herederos, su parte acrecerá a la de los supervivientes.

Al extinguirse el período de protección, las obras pasarán al dominio público y podrán ser utilizadas libremente por cualquier persona, respetando la autoría y la integridad de las mismas.

Mi expresión en detalle para ti, en este artículo de opinión que se suma a los artículos de la ley, resume lo siguiente, que escribo libremente y que nadie debe criticar:

Lucho por lo mío, tú cuida lo tuyo. Lucho por lo mío, pero no para mí, no quiero un duro. Lo mío quiero que sea para los necesitados de techo, agua, zumos, leche, chocolate, pan, bollería, pastelería, refrescos, zanahorias y lechugas.

Quiero decir que es para obras sociales, principalmente para los cuatro patas. Puede que toda ella, buena o mala se considere, que yo también opino al respecto.

Hoy, el día de primavera mi sangre altera, pero sigo siendo yo, la pobre escritora de cartón piedra, que juega a ser mujer, y por su edad lo podría ser, claro, pero es que aún no creció lo suficiente, aún fracasa y tiene errores gramaticales y ortográficos de magnitudes considerables y criticables. Y sin embargo, defiende su propiedad amparada por la ley y por Dios mismo.

Cada uno con lo suyo, por los caminos del mundo, cada uno con sus bienes, muchos de ellos sobreviviendo sobre las aguas del Atlántico, narrando tus momentos malos y regulares. Tus vivencias y observaciones del mundo. Tus perspectivas de a diario.

Mucho cuento con su amo, su jefe de brigada, su protector inocente, su calor de medianoche, su candela de vela roja, suya y solamente tuya. Inmensamente, de usted. Poderosamente, de tu propiedad. Soberanamente, bajo tu manto gris y cielo azul de verano. Tuya y de nadie más, mientras vivas y durante muchos más años. Tuya y sin más jefe ni Comandante, que tú. Jefe de tus escritos, tus redacciones, poesías, lamentos y desconciertos. Jefa de tus creaciones. Todas de tu persona y de lo que has logrado ser en tus vidas. Una tras otra.

Ahí van tus peripecias, tus fracasos, cruce de metas, tus carreras de caballos, a pie, de caracoles y de hermosos galgos. Ahí va todo y para que todos lo puedan leer, que te conozcan un poco, no demasiado. Después de muchos años muerta puede que sí, que haya un brote bestial de tu obra, y ¿sabes qué?, que lo recaudado sea para ayudar a luchar contra el maltrato animal, esa es la lucha de mi familia. Esa es la principal carrera en la que deseo llegar de primera a la codiciada meta.

Los animales me pusieron a escribir, y por ello, lo mío les debe pertenecer al cien por cien.

Nada de morir con pena, sino sabiendo, que lo tuyo será del mundo animal, que ellos, que han sido protagonistas de tus historias, serán también, los amos de ellas. *Bravo*, en mi caso por el mundo de los animales, sanos y enfermos. Muchos *Bravos*.

Hoy es miércoles, mi día de suerte, mi día de progresos, de logros, de llegar a vieja con salud. Gracias a Dios, hoy es miércoles. Día que está por medio para salvarme de lo malo, de las malas obras y de los rechazos. Miércoles al fin, miércoles veinte de abril de 2016, día en que reuní estos artículos para mostrárselos al mundo tal y como son, tal y como los escribieron los hombres aquéllos, justicieros ellos, seguidores del bien, iluminados por Dios, que es, ante todo, *justicia*. Y para todos.

Perdónenme si me excedo en explicaciones o me voy por las nubes, no es mi intención. Lo importante aquí son los artículos y es lo que deseo que leas con sumo detalle.

Concluyendo, lo tuyo, bueno o pésimo, con calidad literaria o artística o no, es de tu propiedad y siempre lo será. Siempre, de los lunes a los domingos todos de tu vida. Todas las horas de tus días en que respiras. Cada instante en que suspiras. Y en tu último aliento, sabrás que son de tus hermanos de sangre muchos años, quizás incluso lo dejes a su nombre y de su familia, tal vez a una Ong internacional, a unas Asociaciones defensoras de los animales, a unos activistas en toda regla.

Repito, hoy es miércoles y todo lo que cuento es cierto al cien por ciento. Todo se me cumplirá. O que estallen rayos y truenos en Marte.

Gracias a los que publican todos mis cuentos. Gracias. En ellos va mucho de mí y del mundo vagabundo en que estoy hoy, también día miércoles.

Los infractores lo pagarán muy caro y yo, pobre yo, que a pesar de ello, acabaré publicando mis ebooks y libros de papel, para que lean estas torpes palabras, cuyas letras tropiezan unas con otras, cuyas poesías se caen por el barranco. Pero bajarán a recogerlas algunos interesados en sus contenidos vivos y viajeros. Continuando con los artículos:

Art. 90.- Sin perjuicio de las acciones penales correspondientes, los titulares de los derechos conferidos por esta ley, tienen acción para reclamar ante los tribunales competentes, el cese de la violación de cualquiera de sus derechos y la reparación de daños y perjuicios.

El cese de la violación de sus derechos comprende:

- a) La suspensión inmediata de la actividad ilícita.
- b) La prohibición al infractor de reanudarla.
- c) El decomiso de los ejemplares ilícitos y de la evidencia documental relevante a la infracción.
- d) La destrucción de los bienes objeto de la infracción.
- e) El decomiso de moldes, planchas, matrices, negativos, dispositivos y productos relacionados, ya sean fijados o no, y otros objetos utilizados para la reproducción ilegal.
- g) La donación con fines de caridad de las mercancías infractoras de los derechos de autor y derechos conexos, solamente con la autorización del titular del derecho.
- i) La publicación de la sentencia condenatoria y su notificación a las personas interesadas, a costa del infractor.

El tribunal competente podrá solicitar al infractor que proporcione cualquier información que posea respecto a alguna persona involucrada en cualquier aspecto de la infracción, y respecto de los medios de producción o canales de distribución para los productos o servicios infractores, incluyendo la identificación de terceras personas involucradas en su producción y distribución y sus canales de distribución, y proporcionarle esta información al titular del derecho.

El cálculo de la indemnización de daños y perjuicios se estimará con base en uno de los siguientes criterios, a elección del perjudicado:

- a) En base a los daños ocasionados al titular del derecho como resultado de la infracción.
- b) En base a los beneficios que el titular del derecho habría obtenido previsiblemente, de no haber ocurrido la infracción. Para determinar lo anterior, el tribunal competente deberá considerar, entre otros, el valor del bien o servicio objeto de la violación, con base en el precio al detalle sugerido u otra medida legítima de valor que presente el titular del derecho.
- c) En base al precio o regalía que el infractor habría pagado al titular del derecho, si se hubiere concertado una licencia contractual, teniendo en cuenta el valor comercial del objeto del derecho infringido y las licencias contractuales que ya se hubieran concedido.

Adicionalmente, el infractor deberá pagar al titular del derecho, las ganancias atribuibles a la infracción y que no hayan sido consideradas al calcular el monto de los daños a que se refieren los literales anteriores.

Si el tribunal competente condenare en costas, éstas incluirán los honorarios de abogado que sean procedentes.

Con todo lo que cuento, resumo lo siguiente:

Muy caro, en su carne y la de los suyos, debe pagar el que robe a otro sus cosas, producto de su intelecto y sentimientos, sus momentos, fama, talento, desconciertos y aciertos, lamentos y melancolías, dichas y desdichas, aplausos y amores. Es su vida particular la que va en su obra, no puede quedársela nadie porque sí



y a la *bruta*, porque serán *brutos* los que lo hagan o quieran hacer, los que van siempre por los caminos equivocados, por su prepotencia, ignorancia, diablura e insensatez.

Desde aquí, mis amigos humildes y escritores, les maldicen a fondo, con toda la fuerza del rayo, generación tras generación, es decir, a hijos, nietos y un largo etcétera de metal.

Y como existe la libertad de expresión y estoy en pleno derecho y razón de hacer, decir y escribir lo que quiera, y más si es cierto, aquí dejo esto. Léanlo, recíbanlo,

interiorícenlo, siéntanlo y compéndanlo. Pónganse en el sitio de un afectado y seguramente, lo entenderán bien.

Y de esta forma tan folklórica y especial, danzarina y singular, escrita gracias a la idea que me dio mi amigo JIFRRm47, me despido de ustedes, hasta otra ocasión, en la que, aunque siga pensando lo mismo, hablaré de otros temas.

Gracias JIFRRm47, por permitirme perder el miedo a expresarme libremente. Y el que no quiera leerme, que no me lea.

Varela, Aurora - (Peregrina Flor).

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2014/01/peregrina-flor.html>



PIENSO..., LUEGO DUERMO - Opinión

Por: **EDUARDO SANGUINETTI**

¿É QUE NO ES FÁCIL... PERO INTENTÉMOSLO... EL MOMENTO DE LAS COSAS TREMENDAS HA PASADO... ¿HA PASADO?

TENEMOS CONCIENCIA DE NUESTRA CAPACIDAD DE SOPORTAR LO INSOPORTABLE, DE REDIMIRNOS A CADA INSTANTE, DE SABER QUE AÚN EXISTIMOS Y NUESTRAS PALABRAS, NUESTRAS OBRAS, NUESTRA PRESENCIA MISMA DESPIERTA ECOS Y CREA CIELOS DE TORMENTA EN LOS COBARDES QUE NO SE ANIMAN A EXPERIMENTAR EL DOLOR CUANDO ES UNA INSTANCIA INEVITABLE PARA LOGRAR LA META A ALCANZAR...UN MUNDO A VIVIR.

SER SOBREVIVIENTE SIGNIFICA LA CONVIVENCIA DE UN DUELO PROPIO...SIGNIFICA TRANSITAR DÍA A DÍA EN EL SILENCIOSO ABISMO QUE TIENE COMO EPICENTRO, EL INSTANTE MISMO DE NUESTRAS TRAGEDIAS CONCRETAS Y REALES, DONDE NUESTRO CUERPO A RECIBIDO LOS GOLPES, QUE DIERON ESPACIO A HERIDAS SANGRANTES, A FRACTURAS EN NUESTRA OSAMENTA DETERIORADA, DEVINIENDO EN LOS TREMENDOS DOLORES QUE MODIFICAN NUESTRO DERROTERO DE HÉROES DE LA MODERNIDAD PERDIDA....

MÁS ALLÁ DE LA INDIFERENCIA DE LA OTREDAD, DE LA AUSENCIA DE JUSTICIA, DE LAS DENUNCIAS QUE NO CESAMOS DE HACER A LAS BESTIAS QUE DICEN GOBERNARNOS, DE LA HUMILLACIÓN DE LAS ORGANIZACIONES E INSTITUCIONES DEGRADANTES QUE INTENTAN PROYECTAR SUS MISERIAS EN UNA RUTINA ABYECTA DE ROBO Y ESTAFA, DE MENTIRA Y DE SIMULACRO...

ESTAMOS MARCADOS EN ESTE CARA A CARA QUE POR SIEMPRE NOS TRAERÁ A LA MEMORIA EN NUESTRAS VIGILIAS Y SUEÑOS, LAS AUSENCIAS, QUE SUPIMOS CONSEGUIR, POR SER PUROS, ÉTICOS Y FIELES A NOSOTROS MISMOS...RECORDAR A TODOS Y TODAS NUESTROS MUERTAS Y DESAPARECIDOS EN LOS CAMINOS DE LA VIDA...LOS QUE SIEMPRE SE HAN JUGADO ENTEROS POR UN MUNDO PARA TODOS.

LA HISTORIA DEL HOMBRE ESTA NUTRIDA DE ESPANTO Y DE HORROR... MATIZADA POR LAS ALEGRÍAS QUE ALGUNOS SERES MARAVILLOSOS NOS HAN DONADO, A CAMBIO DE NADA... SACRIFICADOS EN EL LA PIRA DE LOS IMPOTENTES Y ESTAFADORES DE LA VIDA, DE LOS MERCANTILISTAS Y COBARDES, DE LOS TEMEROSOS Y SIMULADORES... UNA PENA, NO CAÍMOS EN LA CUENTA DE LO QUE PUDO HABER SIDO...



Eduardo Sanguinetti

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2012/08/eduardo-sanguinetti-buenos-aires-rca.html>



“Pluma y Tintero”, nuestra revista, enlace Blog.

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es>

LA AUSENCIA – Reflexión

Por: JUANA C. CASCARDO

Resulta difícil expresar en palabras la ausencia.

Es como querer captar la nada o el silencio.

Sin embargo, podemos medirla de alguna manera indirecta por los efectos, por las consecuencias, por la trascendencia en el espacio y en el tiempo. Y más inexplicable tal vez sea comprender que una ausencia física pueda producir algo tan elocuente como que nos reunamos luego de recorrer distancias (algunas mayúsculas) de vencer dificultades y estrecheces económicas para hablar de esa ausencia o para reencontrarnos con ella.

De ahí lo paradójico de lo trascendente. Existe más allá de la presencia física de la persona. Se extiende como sustancia inmaterial y aglutinante hasta lograr un fenómeno de inconmensurable riqueza espiritual; de intangible inmortalidad traducida en unánime demostración de pesar; de amistad sublimada, de perdurable gratitud.



©Juana C. Cascardo – De: “Algunos escritos cotidianos, pensamientos, reflexiones, anécdotas”

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2011/10/juana-catalina-cascardo-salto-buenos.html>



EL SABER NO ES LINEAL - Reflexión

Por: LAURA BEATRIZ CHIESA

EL SABER NO ES LINEAL, TIENE MATICES QUE HAY QUE
COMPRENDER Y, ESA COMPRESIÓN, LE DA LA VERDADERA
DIMENSIÓN. TODO CONCEPTO SE BIFURCA Y BUSCA, COMO EL RÍO
DESBORDADO. CANALES QUE ABARQUEN SU ESENCIA INTRÍNSECA Y -
POR ENDE- SU APLICABILIDAD, SOBRE TODO SI ESOS CONCEPTOS SALEN
DEL HOMBRE PARA SER APLICADOS AL HOMBRE.



Chiesa, Laura Beatriz.

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2012/10/laura-beatriz-chiesa-la-plata-buenos.html>



Autora: **Juana Castillo Escobar**

Título: **Palabras de tinta y alma**

Género: Poesía

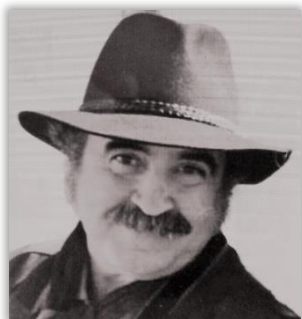
Editorial: Marfrate editor

Año: **enero 2020**

Nº de páginas: 137

BIOGRAFÍAS NUEVOS AUTORES

MARTÍN FRANCO, Félix.- Nacido en Madrid (1962), dice ser aprendiz de Poeta y Activista Cultural. Miembro co-fundador y colaborador de la Asociación Cultural Proyecto Fahrenheit 451 —Las personas libro—. Creador-Coordenador de Turismo Poético.



Tiene publicados seis poemarios: **Deshojando Atardeceres** (2004), **Hilvanando Infinitos** (2007), **Sembrando vacíos** (2014), **Tinieblas de Poeta** (2015), **Vendimias de Cristal** (2017), su última obra publicada (2019) **Amalgama Haiku**, libro ilustrado que recoge, nada más y nada menos que 757 haikus de su autoría. Editor (low cost), fotógrafo e ilustrador ocasional, prologuista, narrador y presentador de obras literarias... También tiene publicada una compilación propia con más de quinientos refranes y dichos, relativos a las costumbres alimentarias y de la huerta: **Refranes de Buena Mesa**.

Programa y Coordina en Madrid Los Lunes Poéticos y de la Palabra, ésta Tertulia se perpetúa en papel, con la publicación de la **Revista Cuadernos de Poesía y**

Palabra, que él dirige y edita. Recién salido de prensa el número 007 “*Cóncavo y con beso*”.

Su lema: *Salud y Alegría con buenas dosis de Poesía*.

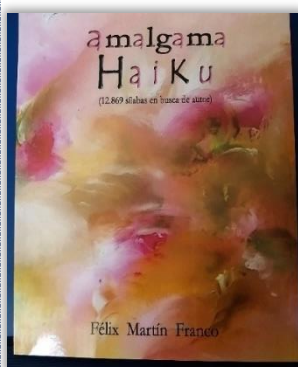


MARTÍNEZ, Domingo Alberto.- Filólogo de formación y apasionado de la palabra escrita, Domingo Alberto Martínez (Zaragoza, 1977) dirigió una librería hasta 2012, año en el que se trasladó con su familia a Tudela, capital de la Ribera navarra. Su primera novela, *Las ruinas blancas*, fue premiada en el XVI certamen «Santa Isabel de Aragón, reina de Portugal», convocado por la Diputación de Zaragoza en 2001. Un año antes, su siguiente novela, *Trovas de fierro*, había recibido el premio «Alfonso Sancho Sáez» del Ayuntamiento de Jaén.

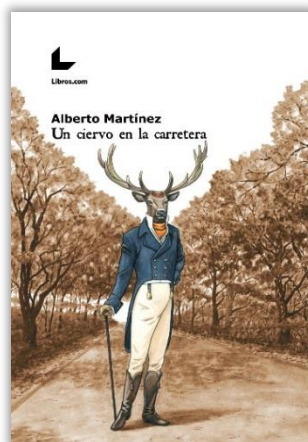


Sus relatos, premiados en más de sesenta certámenes literarios, están recogidos en las antologías *El pan nuestro de cada día*, *Palos de ciego* y *Un ciervo en la carretera*, esta última actualmente en librerías.

Premio Álvaro de Luna - Premio García Lorca - Premio El Mundo Esférico



Autor: **Félix Martín Franco**
Título: **Amalgama Haiku (12869 sílabas en busca de autor)**
Género: Poesía (haikus)
Editor: F. M. F.
Año: abril 2019 – Libro ilustrado
Nº de páginas: 165



Autor: **Domingo Alberto Martínez.**
Título: «**Un ciervo en la carretera**».
Editorial Libros.com.
Género: relatos de tema y extensión variados.
Nº de páginas: 179.
Año: 2019

SUSANA ARROYO FURPHY



Arroyo Furphy, Susana - Pájaro australiano llamado **KOOKABURRA**, al parecer omnívoro, lleva una loncha de bacon en el pico

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2010/11/susana-arroyo-furphy-mexico-australia.html>



MICRO RELATOS, CUENTOS Y RELATOS

DOMINGO ALBERTO MARTÍNEZ – FIN DE LA HISTORIA

Cuando Blancanieves se despertó de la siesta, el bosque donde los enanitos tenían su cabaña era un gimnasio, un McDonald's®, una montaña rusa gigante, tres mil plazas de aparcamiento para coches, motos, bicicletas, minusválidos, y siete plantas de centro comercial.



Domingo Alberto Martínez – 51 palabras

JULIA SÁEZ ANGULO - EL MENDIGO NAVIDEÑO

Siempre recuerdo con una sonrisa el relato de mi esposo que, en los años 50, estudiaba bachillerato, junto a otros niños, en su pueblo toledano y tenían que examinarse en el Instituto San Isidro de Madrid a final de curso. La asignatura de Latín la impartía el cura del pueblo y, cuando éste faltaba a clase por alguna poderosa razón, las impartía el sacristán que había estado dos años en el Seminario Conciliar, sin que la institución eclesiástica le hubiera quitado del todo el pelo de la dehesa. Las contradicciones de lenguaje entre el cura y el sacristán les tenían perplejos a los alumnos: el cura hablaba de mendigo, y el sacristán de méndigo, algo que me hacía reír sobre manera, cuando lo contaba mi marido.

Todo este relato me vino de pronto a la memoria, cuando a mi salida solitaria de un restaurante, para poder fumar un cigarrillo, oigo una voz a mi espalda que me pide:

-Señora ¿me podría dar 60 céntimos para poder comprar una barra de pan y prepararme un bocadillo?

Le hubiera dicho que no, porque me incomoda dar limosna cuando estoy fumando, pero pensé que era Navidad y me quedaba poco del cigarrillo. Tomé la última calada de humo y aplasté la colilla en el suelo, para hurgar en mi bolso mientras le decía al mendigo sin apenas volver la cabeza:



-Es que son ustedes muchos los que piden y es un incordio abrir el bolso y sacar monedas.

-Tiene usted razón, señora, replicó condescendiente el mendigo (que no el méndigo del sacristán).

Al tener las monedas en mi mano, me volví del todo para entregárselas al mendigo, un hombre relativamente bien vestido, que al verme exclamó mientras recogía las monedas en su mano:

-Señora, ¡se sale usted de guapa!, se sale de estilo, se sale de clase... ¡se sale usted de todo, señora! ¡Me cago en mi madre!

Entré seguidamente al restaurante para contar a los comensales los piropos que me había echado el mendigo navideño. Y pensar que hay feministas que detestan el piropo, que es una vanidad inocente...

Sáez Angulo, Julia - 22/12/19 – 361 palabras

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2016/10/julia-saez-angulo-la-rioja-espana.html>

CARLOS ARTURO TRINELLI - ÚLTIMO DÍA

Cuando me fui parecía dormida y estaba muerta. Yo la maté.

La noche antes me había acostado al lado de ella como en los últimos veinticinco años y todavía dormía hasta que el frío inevitable de la muerte me despertó.

El día anterior había sido el último. Lo intuí cuando me fui al trabajo y lo supe al regresar a casa. En el instante en que abrí la puerta y la vi, sentada en el sillón frente al televisor. Me dijo:-Hola, con la voz ronca y sin mirarme. Yo sí lo hice. Estaba envuelta en una voluta de humo y el resplandor acerado de la televisión le iluminaba la resaca colgada de los ojos, los pelos revueltos y achatados en la nuca por la marca de la almohada. Se cubría con un batón floreado parecido al cotín del sillón y todo semejava una sola pieza. Una mujer con un sillón. Un sillón con una mujer.

-Andá a comprarte algo si querés comer, dijo su ronquera. Yo me agregué, por poco al unísono,-y traeme un vino.

Porque le hacía caso no podía quejarme del sino de las cosas. Fui y vine. La novela concluía y enseguida las noticias.

-Abrime el vino y traémelo.

Lo hice.

-Alcázame el vaso, dijo y señaló el piso con un dedo amarillo de nicotina.

Cociné en silencio un revuelto de huevo con arvejas. Le pregunté si quería comer y me respondió lo de siempre. Me lo serví y extendí el diario.

Un programa cómico acompañaba su risa cascada. Lavé el plato, la sartén y el vaso. Saqué la basura y regresé al diario. Ella apagó el televisor y arrastró los pies para el baño. Luego recortó su figura en el quicio de la puerta y ordenó:

-Traeme un té a la cama.

Puse la pava, preparé la taza y machaqué las píldoras. Dos cucharas colmadas de azúcar, el saquito y se lo llevé. Ahora miraba una película sentada en la cama. Depositó la taza en la mesa de noche, ella le agregó coñac, bebió un sorbo largo y ruidoso. Enseguida tomó su píldora. Yo retiré los ceniceros colmados de colillas y pulvericé desodorante en el living y en el baño. Cuando fui al dormitorio roncaba con respiración pesada. Apagué la TV, retiré la taza vacía y el cenicero.

Cuando me acosté recordé que, en la mañana de ése último día cuando me fui parecía muerta y estaba dormida.



Trinelli, Carlos Arturo – 413 palabras

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com/2010/10/carlos-arturo-trinelli-buenos-aires-rca.html>

SALOMÉ MOLTÓ MOLTÓ - DIVAGANDO EN EL JARDÍN

Esta mañana cuando regaba los geranios, lo he vuelto a sentir. Era la misma sensación; una especie de inquietud por si no llegabas a tiempo a la hora del té. Lo sabía, por eso tu llamada no me ha sorprendido, no puedes venir; cuando me lo has dicho, he comprendido tus motivos; es verdad, estamos obligados a marcar un orden de prioridad, es primordial ¡Pero qué lástima, tenía un montón de cosas que contarte!

He visto un escarabajo cruzar el jardín, el moscón aparece por momentos, pero se vuelve a ir. He tomado el té sola, pensando en ti. Miraba cómo los niños jugaban al balón, pronto concluye el recreo y vuelven a las aulas; es una suerte vivir cerca de este colegio, una ráfaga de esperanza y alegría emana de ese lugar cuando los niños, como enjambres de mariposas, salen al patio.

Pero no quería hablarte de lo que veo, más bien de lo que siento. Hay momentos que la soledad te invade, te sientes mal y miras a tu alrededor. La naturaleza ayuda a superar momentos difíciles, momentos de abandono, por eso no dejo de mirar mi jardín. Creo que tengo suerte, hay muchas personas que no tiene, como yo, el privilegio de tener un jardín. En mi pequeño salón suena el magnífico violín del virtuoso Itzhak Perlman, eso también ayuda a vivir, pienso mientras me deleito con su música.

Las rosas están hermosas, voy a cortar un ramillete y se las llevaré a Berta que continúa en el hospital. El sol gana la cumbre, se precipita detrás, pronto el ambiente cambia, los niños han vuelto a sus aulas, el barrendero se apresura en sus últimos toques, un ligero fresquito me acaricia el rostro. ¡Huy, es tarde! Ha pasado el tiempo sin darme cuenta, pero sin saber por qué, aquí me encuentro bien, hay una comunión entre la paz externa que me circunda y la interna que me anida.

Un jilguero osado se ha aposentado en una rama de la acacia, me mira con descaro y pía. Creo que me ha dado un beso, se lo devuelvo.

-Eres el único, que hoy, se ha acordado de mi -le digo en el momento que levanta el vuelo. ¡Buenas noche mi amor! Me voy a la cama, ¡fíjate, contenta a pesar de todo!

Mañana a primera hora regaré nuevamente las plantas, a pesar de que no hace demasiado calor; pero si llueve les daré un repaso, siempre hay algunas hojas secas o feas que arrancar, así las nuevas salen más vigorosas. No sé por qué me retraso en irme a la cama, estoy cogida por el ambiente, por esa brisa ligera que me acaricia. Mañana miraré nuevamente el buzón, quizás me escribas o me vuelvas a llamar. Mientras, y a diario, voy navegando y divagando por el jardín.



Salomé Moltó – Del libro “Cosas que quiero decir” - 480 palabras

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com/2011/12/salome-molto-molto-cocentaina-alicante.html>

JORGE CASTAÑEDA - ENTRE OBSECIENTES

Qunicos. Obsequiosos hasta el ridículo. No tienen librea pero sí la marca en las rodilleras de sus pantalones. Cortesanos hasta el disgusto los obsecuentes no se hacen, simplemente nacen. Como muebles de forja. Contritos. Convencidos del triste rol que les toca desempeñar algo tienen de serpientes por eso de arrastrarse sobre su calcañar.

Desafían inmutables los peligros más evidentes porque a la hora de defender lo indefendible nada los arredra. Su obcecación “casi asnal” al decir de Almafuerde sólo se evidencia para servir al amo, porque ellos no muerden la mano del que les da de comer y por eso soportan complacientes todas las tropelías.

Sus genuflexiones empalagan. Son ecos casi perdidos de lo que debe ser un hombre. Abren la mano mendicante que jamás podrán volver a cerrar. Son como tristes marionetas útiles que para obtener su objetivo jamás habrán de cruzar el pantano del desaliento porque realmente no lo conocen. Sienten un íntimo placer al acatar los más mínimos deseos de los otros.

¿Qué hora es Apold? –La que usted quiera, General.

Los caprichos de sus mandantes son órdenes que ellos cumplen con la meticulosidad de un robot. Afirman que defienden aun lo que no entienden o ignoran sin que se les mueva un pelo. Los obsecuentes de este tipo tienen más arrugas en el alma que la frenada de un gusano.

En el arte de hacer política son imprescindibles. Juegan un papel muy importante. Ni siquiera se les cruza pensar que hay un límite entre lealtad y obsecuencia. En la oficina son intolerables y hacen hervir la sangre del más tranquilo.

Si su señor lo ordena aunque esté lloviendo ellos dicen buen día. Y de convencidos no lleva ni paraguas.

Los buenos obsecuentes están siempre listos. Su condescendencia es ilimitada. Sumisos hasta el hartazgo con los supremos son soberbios con sus iguales.

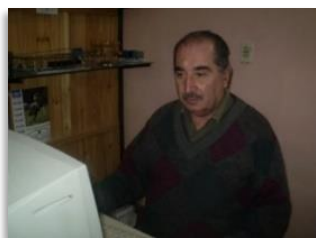
Los obsecuentes no tiene cura y para agradar al soberano traicionan hasta a su propia madre. Y como excelentes vasallos ofrecen voluntariamente a sus damas para pagar el derecho de pernada.

Son los primeros en los besamanos. Sonrientes, ufanos, satisfechos. Si su adalid se ríe ellos festejan. Si está enojado le temen. Si está triste hasta derraman algún lagrimón.

Son literales hasta los puntos y las tildes. Se esmeran en cumplir los ucases al pie de la letra. Para ellos las ideas de sus amos son impepinables. Impertérritos a veces marchan al cadalso con una sonrisa en los labios.

Yo a los obsecuentes no los quiero porque los conozco. No son de vidrio como el famoso licenciado de Cervantes, antes bien están blindados en acero y la obsecuencia está incorporada a su naturaleza, a su forma de ser.

Es regla general que todo obsecuente encuentra a su señor y una cuerda íntima los une entre melodiosidades y zalemas.



Hartan porque suelen encumbrarse en el otro. Por nada. A veces gratuitamente, porque sí nomás, satélites que reflejan la luz que ellos jamás tendrán.

-Buen día, secretario. –Espéreme un segundo que le pregunto al diputado.

Son irreductibles. Iguales. Y por eso en el contexto de su anomalía rastrera son transparentes y predecibles.

Yo no los quiero. Será porque a diferencia de ellos me gusta más ser consecuente y en especial con mis propias ideas y mi forma de pensar.

Jorge Castañeda – Del libro: “*Crónicas y crónicas*” – **555 palabras**

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com/2010/11/jorge-castaneda-valcheta-rca-argentina.html>



CARMEN VALERO - LA BAILAORA PAYA

A Maite

Marucha Achiaga, mi ahijada, fue siempre una niña inteligente en los estudios del colegio. Sus dotes notorias para las matemáticas las alternaba con igual afición por la danza, porque su mamá quería que, además de brillante en estudios fuera también estilosa en su figura y movimientos. Nada que objetar, dijo el padre de Marucha, notario de pro, que soñaba con que la hija única siguiera algún día sus pasos en la notaría. El hombre lamentaba la inclinación de la niña por los números, pero ya se sabe que, en estas cosas, los genes juegan sorpresas en las distintas generaciones.

Marucha Achiaga era la prima ballerina en los escenarios del colegio de fin de curso, algo que incomodaba al padre notario, porque aquello de las zapatillas en punta y los tutús le parecían una solemne memez y pérdida de tiempo. Pero en la adolescencia la chica se distrajo con el baile flamenco, al decir de su mamá y abandonó el clásico para siempre. Por la casa ya no se veían más zapatilla de punta ni tutús, sino batas de cola, volantes, faralaes, zapatos de tacón ancho, peinetas, mantones, grandes pendientes de aro o de lágrima, los tutús quedaron arrumbados y la mamá lo atribuía al desprecio con que los miró siempre su marido, algo que debió de percibir la niña.

Las matemáticas y el flamenco volvían a ocupar respectivamente el sobresaliente y el entusiasmo de Marucha en el colegio. Ni el padre, ni la madre miraban con buenos ojos aquellas respectivas inclinaciones de su hija. Cuando llegó la hora de elegir carrera universitaria, Marucha Achiaga optó por ingeniería aeronáutica, ante el asombro de sus progenitores; por lo menos ahora se le pasara lo del flamenco, pensaron. Pero no, Marucha se matriculó también en una academia de flamenco y cuando su padre investigó sobre la misma, descubrió que en ella ostentaba el título de maestro una serie de gitanos, a cual más renegrido, con los nombres más variopintos como El Punta, La Torreta de Jerez, El Bala jaenero, La Vaqueriza de Cádiz, El Gañote de Sevilla... Todo aquello no le pareció serio, ni lugar adecuado para su niña, cada vez más entusiasmada con su zapateado.

El notario habló seriamente con su hija y le transmitió su preocupación. Marucha le dijo que nunca dejaría el flamenco, aunque él se opusiera, pero le prometía sacar el mejor expediente académico de su clase y cuando terminara estudiar Derecho como él. Ante esta segunda oferta inesperada, el notario cedió en no poner obstáculos a la bailaora, que ya había hecho algunas apariciones en tablaos públicos como palmera y bailaora de grupo.

Marucha terminó su carrera de ingeniero y vino a verme. Quería que le alquilara un local bien situado en Madrid para abrir en él un tablao. ¿Qué dice tu padre? fue mi respuesta. Con mi padre tengo un trato y lo voy a cumplir: ¡estudiar ahora Derecho!, replicó mi ahijada. Yo sabía que era ella era una mujer responsable y además ¡era mi preferida!



Accedí y junto a un grupo de gitanos, cantaores y guitarristas mi ahijada actúa todos los fines de semana en el tablao que se llama como su nombre artístico: Marucha la Paya. Ver a mi sobrina como bailaora en el tablao es un espectáculo indescriptible; ella va entrando poco a poco en el baile, con su brazos de coral y sus manos de paloma, conserva apenas una sonrisa y entorna los ojos hasta entrar en un zapateado intenso que la lleva al trance y atrae en su arrebato las miradas. Su espíritu se expande por todo el tablao, como un halo en torno a su figura.

Cuando su padre y yo la vimos actuar por primera vez, caímos rendidos a su arte. Rafael el Bracero, maestro flamenco de Marucha, nos dijo: Esta niña nos ha robado el duende a los gitanos.

Valero Espinosa, Carmen - 29-dic-2019 – 655 palabras

<https://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2017/07/carmen-valero-espinosa-madrid-espana.html>



KEPA URIBERRI – HOOD



 **caso recibo de la siguiente:**

Señor

Iñaki Irizarri

De mi mayor interés y a lo mejor del suyo, así lo esperarí;

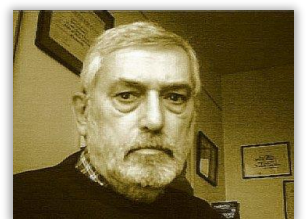
Me atrevo a escribirle ésta, sin certeza ninguna que sea considerada, o apenas leída por usted. Pero prefiero hacerlo, cuando menos, como un testimonio. Soy un hombre de izquierdas, aun cuando lleno de dudas. Es por eso que impulsado por el pensamiento progresista que me mueve, he participado con gran interés en las elecciones primarias de los partidos de derecha, a riesgo de las burlas de mis compañeros. Me explico:

Por alguna razón que no llego a comprender, el pensamiento de izquierdas, no sólo en mi país, sino “a lo largo y ancho de esta gruesa pelota que habitamos todos”, como usted mismo suele decir, ha ido perdiendo su contenido para reducirse sólo a una delgada cáscara: Dentro no hay nada. La médula que solía haber ahí, se la ha comido el gusano del populismo, la carcoma de la nueva revolución, el partido del clamor, el movimiento de los ciudadanos por el descontento, la autonomía joven, la real democracia, el progresismo no comprometido, la fuerza del verdadero corazón, el movimiento reivindicacionista del pueblo, el reivindicacionismo nacionalista, el nacionalreivindicacionismo, el partido del pajarito bolbobariano, el grupo de los quince, el del ge ochenta y siete, la juventudes del treinta y seis, el movimiento patriótico once de abril cochayuyo, el movimiento vamos todos juntos, el movimiento el futuro me pertenece, el grupo ecologista del amplio espectro, los verdes antienergía, los renovados, los tradicionalistas, los tercera vía, los grandes avenidas, el grupo rescatemos los muros, los sin fronteras, el movimiento por la hermandad, el grupo por las cuatro repúblicas, el frente patriótico del tercer mástil, los guatones independentistas, los chascones de izquierda, los colorines Marmaduquistas, los rucios calduos, los rojos del norte, los regionalistas por la independencia, el partido igualitario, el movimiento de los indiferentes, el grupo distintos de izquierda, la potencia sagrada, la revolución tranquila, la democracia absolutista, el grupo del pueblo unido, los separatistas urbanos, la potente fuerza de los atomizados, el partido contigo seríamos más, la alianza utópica, los intelectuales del arte, los jóvenes empoderados, los más descontentos, el movimiento por la tendencia a extremar, la revancha joven, el movimiento no más ni menos, la fuerza arrolladora de la vieja izquierda, el realsocialismodemocráticoantesdelacaidadelosmuros, el viejo socialismo altamiranista, el grupo mucho más si somos tres, el movimiento estamos empezando, la izquierda etceterista, la anarquía organizada y otros menores de difícil enumeración. Sé que si la presente declaración se hace pública habrá muchos quienes reclamen su derecho a haber sido nombrados: ¡Pido disculpas!

Todos ellos se han reunido, para afectar la tradición intelectual de la vieja izquierda, extremando sus ideas, lo que está bien: ¡Viva la renovación! La antigua izquierda acosada por dentro por ellos, por fuera por el mal ambiente de la derecha, hoy entorno, se ve aplastada. Hay locos en la derecha que se postulan con ideas de izquierda, en el enunciado aunque no las conocen, pero las aman y reivindican en la derecha. Me he visto compelido por ello. Hoy la unidad de las izquierdas de tantos sabores y aromas, es más importante que nunca para derrotar a la derecha siempre unida férreamente en torno al poder del dinero, de la demagogia, de la falsedad y el fascismo horroroso, del aprovechamiento abusivo, de la opresión popular, de los medios de comunicación, de la corrupción política, religiosa, deportiva, económica, social, histórica, tributaria; de la coerción por los bajos salarios, por el desempleo, por la desigualdad.

He logrado entorpecer, en algunos puntos de nuestro globo general, de este mismo modo y manera, la formación de gobiernos fomentando la degradación social bajo responsabilidad del enemigo político. En otros he sido triunfador con sus banderías y consignas: ¡Me enorgullece! Ha sido mi triunfo y es lo que importa. Cuando meto mis manos limpias y las ensucio en el inmundo barro enemigo y las saco repletas de su dinero mal habido: ¡Me enorgullezco! Ese dinero ya no podrá ser usado en la opresión. Será usado en mi liberación; es decir liberación de izquierdas. Creo que de este modo quizás en algún tiempo acotado, logre rellenar de blando poder verde la vacía cáscara de la izquierda antigua que tanto ha sufrido y hoy está tan amenazada en su interior pequeño y su exterior inconmensurado. También he sido regalado por algunas izquierdas que empobrecen a sus pueblos para lograr la anhelada igualdad, de sus excedentes de riquezas ahora ya inútiles: ¡Bienvenidas dádivas generosas! Con ellas se paga campañas, comodidades, alguna sede o habitación de algún poco lujo para quienes dirigimos este mundo nuevo en el que habrá que evitar haya colonización de los ávidos fascistas de siempre.

Respetado Irizarri, profundo conocedor de culturas y culturas, ancestrales, reales o ficticias; corro y vengo a ti, de algún modo agobiado por el peso de mi traicionera conciencia, obligada a medrar aquí y allá, como un viejo militante y gimiendo acontecido, me atrevo a preguntar: ¿Existió por aquél tiempo, oculto en sagrados bosques, un héroe que hacía algo parecido, esto es, meter las manos en el sucio



poder del rico y noble ingenuo, al menos en apariencias, para sacarlas repletas de inmundicia pecuniaria que le proveía a él y sus setenta partisanos, incluidos capellanes y guardaespaldas, de una cómoda vida, aunque siempre rústica, de la que hacía participar al pueblo llano por la vía de políticas renovadoras y progresistas, que aparejaban las canchas de las oportunidades de todos? ¿Fue su nombre algo así como Robón Hat? ¿Fue amado del pueblo? ¿Ha justificado la historia, la ficción, la moral y las buenas ideas sus actos, consagrándolo como hombre justo y probo? De ser así: ¿Mi acto trapacero de infiltración, aprovechamiento, y redistribución, sería probo y justo? ¿Logró aquél hombre legendario la unidad de su sector? ¿Impuso un nuevo régimen? ¿Derrotó al rico? ¿Reivindicó al pobre? O acaso como hoy y ahora, se impuso entonces la posverdad que siempre favorece al poderoso.

Quedo esperando, ansioso, admirado Irizarri, su sabia respuesta y me despido cordial.
¡Ah! Una última pregunta: ¿Usted por quién vota?

Leocandro Saravia

Kepa Uriberri – 1021 palabras

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2012/06/kepa-uriberri-chile.html>



ESTHER DOMÍNGUEZ SOTO – UN DESVÍO DE NADA

— ¿Está segura de que el Camino sigue por ahí? – el peregrino, extrañado, miraba una flecha amarilla pintada sobre el tronco de un eucalipto, que apuntaba en la dirección opuesta a la que le señalaba la mujer ocupada, en aquel momento, en ajustarse el pañuelo con el que se defendía del sol.

-Claro – la mujer estaba totalmente convencida. Como el peregrino no parecía muy convencido y tecleaba en el móvil con gesto de duda, añadió un razonamiento irrefutable. – De toda la vida de Dios.

El peregrino asintió, dio las gracias por tamaña información y tomó el sendero que le indicaba la mujer. Ésta lo observó hasta que perdió de vista la mochila bamboleante que, como un mojón de carreteras, era lo primero y lo último que se veía del joven que la portaba. – ¿Para qué se meterán a viajar si no saben ni por dónde deben ir, eh, Moro? – la pregunta iba dirigida al perro que la acompañaba. Una mezcla imposible de varias razas, listo como un ajo y fiel a más no poder. Como Moro no se dignó contestar, la mujer continuó quitando malas hierbas y hablando sola algo que, en el fondo, era lo que más le gustaba.

El peregrino continuó andando y resoplando. Le dolían los pies y la espalda. Un par de quilómetros más adelante vio un arroyo que corría paralelo al sendero. Se libró de la mochila, se descalzó, se lavó cara y brazos y con los pies en el agua fresquita, descansó un poco. Cuando el cansancio se lo permitió, contempló el paisaje y admitió que las molestias e incomodidades de hacer el Camino se olvidaban ante algo tan bonito. Laderas verdes que bajaban suavemente hasta el mar. Sembrados de maíz, repollos o cebollas como remiendos en una colcha inmensa. Viñedos y casas desperdigadas, rodeadas de camelios y limoneros, muchas con un hórreo cerca y ladrillos de perro para animar un poco el ambiente. Y al fondo, las islas Cíes, tres guardianas de la ría de Vigo. Imponentes, majestuosas. A su alrededor, una franja de espuma blanca estrellándose contra las rocas recalaba la fuerza del océano. Mientras el peregrino recreaba la vista, un hombre ya mayor pasó por el camino y lo saludó brevemente: – Buenos días.

El peregrino respondió y aprovechó para cerciorarse de que estaba en el buen camino. – Buenos días. – Se levantó y se acercó al hombre. – Por favor, es este el camino de Santiago.

-Sí. No tiene más que seguir hasta el cruce.

-Muchas gracias. – Ya más tranquilo, el peregrino se calzó, volvió a cargar con la mochila y siguió andando, ahora con más ánimo. Veinte minutos más tarde llegó a una pequeña explanada en cuyo centro pudo ver un cruce sobre una plataforma con tres peldaños. Se acercó y lo observó atentamente. Un cruce de barba larga y descuidada, atendido por varios angelitos de alas alargadas y cabecitas cubiertas de bucles, lo miraba con

expresión cansada. El peregrino había oído hablar de los cruceros gallegos y los que había visto hasta la fecha – más o menos sencillos – le habían gustado. Pero éste era, además, muy curioso. Era evidente que los ángeles no eran un mero adorno. Uno de ellos cuidaba los pies del crucificado como un enfermero pétreo, al tiempo que otro se encargaba de su mano derecha y otro posaba su mano en el costado herido, junto al lanzazo de Longinos. “Deben ser ángeles de la guarda – murmuró el peregrino. No sabía que incluso Jesucristo los tenía” Pasando de lo divino a lo humano, bajó los tres escalones e intentó orientarse. Cosa complicada dado que el crucero no estaba, como era de esperar, en un cruce caminos. El único camino era el que él acababa de recorrer. Si alguna vez habían existido más, era evidente que habían desaparecido. Lo único que podía hacer era dar la vuelta ya que, saltaba a la vista, aquel no era el Camino de Santiago. Suspiró. Había perdido más de dos horas. Y la pregunta era ¿dónde estaba? Miró alrededor y vio una casa de dos plantas y un cartel. *Casa Minia. Cocina casera*. El peregrino consultó el reloj. No le vendría mal tomar algo. La verdad es que tenía hambre. Ya que estaba allí, comería alguna cosita antes de desandar el sendero y tomar la ruta auténtica.

Como no era de la zona, no sabía que tomar una “cosita” por aquellas latitudes del mundo significa comer en condiciones. No una tapita o un picoteo. No, nada de eso. Una comida de verdad. Al principio, el peregrino se asombró de la abundancia de los platos e intentó hacer comprender a Minia – cocinera y camarera, todo en una pieza – que con un sándwich se arreglaría. “Eso no es comida. Ni siquiera es un bocadillo de los de siempre” afirmó Minia. “Usted no se preocupe. Yo me encargo de que coma bien para que pueda seguir andando” Y se encargó. Por nueve euros, el peregrino comió y bebió a placer. Hacía tiempo que no probaba platos tan ricos. ¡Y qué decir de los postres! Caseros, verdadero néctar de los dioses. Se abandonó a su buena suerte y cuando se puso en camino, temió no poder dar un paso. Pero, finalmente, con mucha concentración – el vino de la zona parece inofensivo, pero tiene su retranca – logró enfilar la puerta y ponerse en marcha. Pero antes de salir, hizo la pregunta que lo había estado reconcomiendo. - ¿Es este un desvío del Camino de Santiago?

-No, qué va. – Minia pasó a explicar el malentendido – Toda esta zona pertenecía a don Santiago de Castro, un señor muy rico que compró la propiedad a principios del siglo pasado, con pazo y todo. Por eso hay ese crucero ahí. Es del pazo original. Lo malo es que los hijos eran unos señoritos que jamás trabajaron y tuvieron que vender la propiedad que todos en la aldea conocíamos por la finca de Santiago. Y no sólo la finca. Aquí le ponemos “de Santiago” a casi todo. Hay un pinar de Santiago, ahí arriba está el lago de Santiago, tenemos el molino de Santiago y este camino que llegaba hasta el pazo pues es el camino de Santiago.

El peregrino se puso en marcha. Al principio no sabía si reírse o enfadarse. Acabó por reírse. ¿Qué había perdido? ¿Dos, tres horas? ¡Bah! En realidad, había sido un desvío de nada. ¿Acaso la comida no merecía un paseo por el camino de Santiago? Desde luego que sí. Llegó a la carretera y siguió la flecha amarilla pintada sobre un eucalipto. La que debería haber seguido hacía tres horas. Anduvo con paso firme pensando en que era uno de los pocos peregrinos que podría decir que había hecho los dos Caminos de Santiago. Aunque uno de ellos se escribiera con minúscula.



Domínguez Soto, Esther – 1139 palabras

<https://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2017/10/esther-dominguez-soto-santiago-de.html>



Aún entre los demonios hay algunos que lo son más que otros, y entre muchos hombres malos suele hallarse uno bueno.

Miguel de Cervantes – Don quijote de la Mancha

BLANCA MART - GARIMPEIRO

Hace semanas que el ambiente está raro, el calor ha sido excesivo en este mi paraíso selvático, y conste que lo de “mi”, lo anoto por magnificar la ilusión de que nadie viene a estos lares. Sólo la compañía minera, a la que se la ha metido en la cabeza que en la zona hay plata, donde nunca ha habido.

De lo que no se olvidan jamás es de enviar una vez al año, a un inspector de minas, o así se presentó, el desgraciado al que he tenido que acoger en mi pequeña cabaña. Llegó en una canoa, pálido como un muerto contando no sé qué tonterías sobre el infierno desatado, llevándose las manos a la cabeza, murmurando, “es el fin, es el fin”, “todos han muerto”.

¿Todos? –le preguntaba yo mientras le hacía comer un nutritivo caldo de nueces selváticas y verduras del bosque.

-Todos –respondía él, desolado.

-Todos no, pues aquí estamos.

Entonces al muy hijo de su respetable madre, se le pasa el delirio y me mira de frente.

-Habla usted muy bien, para dedicarse a este trabajo.

Yo me encogí de hombros.

-Ya ve usted. He leído mucho a lo largo de mi vida. Y aquí hay tiempo.

-¿Y qué lee?

-Bah, novelas, de esas de caballeros y tal. Me las traían de otros asentamientos pero hace dos meses que no ha llegado nadie.

-Ni llegarán –contestaba en tono trágico, casi lloriqueando-. Todo ocurrió hace eso, dos meses. La tierra ardía, lentamente, no crea, nada de asuntos dramáticos ni volcanes, ni meteoritos; simplemente las conducciones de electricidad se calentaban, quemaban, corrían a través del aire, en la tierra, bajo los océanos; verdaderamente una red electromagnética incontrolable conduciendo grados y grados de temperatura.

-Aquí no hay nada eléctrico.

-Quizás por eso ha sobrevivido.

-¿Y usted, cómo ha podido salvarse?

-Hace dos meses estaba en la ciudad costera. Allí también empezó a ocurrir, La gente corrió a los aeropuertos, nada, no pudieron hacer nada; corrieron a los espacio puertos.

No pude evitar sonreír.

-¿Escapaban a la luna? ¿Por fin abandonan la Tierra?

Me miró con suspicacia.

-Usted no me cree, si no, estaría aterrado.

-Verá... -me encogí de hombros-, hace años que vivo solo en medio de esta selva... no soy de aterrarme mucho.

Me miró de nuevo, y su mirada era dolorosamente profunda. Vaya, ese hombre joven que venía a fastidiar, a ver si yo encontraba la plata que exigían los que me pagaban una miseria por estar allí olisqueando entre las piedras, bien, pues ese hombre joven estaba a punto de desmoronarse, así que me ablandé un poco.

-Pero sé reconocer a un hombre que ha vivido algo doloroso – le dije-, y usted ha vivido el fin de su mundo, sea lo que sea lo que ha visto. Pruebe este vino. Está hecho con uvas selvático-desérticas de Baitinia. Sólo he conseguido un par de cepas, pero la ocasión lo amerita.

Llené la copa de plata y entonces me di cuenta. Cambié el líquido rápidamente a una copa de madera pulida y se la entregué. En ese momento, no bendije precisamente a mi madre por haberme inculcado el deber de la compasión.

Se tomó un trago, me miró asombrado.

-Delicioso –dijo-, y siguió bebiendo poco a poco, saboreando, como buen catador.

“Bien –pensé-, no lo he desperdiciado”.

Sin embargo, el joven, algo más recuperado, las mejillas con algo de color, arremetió de nuevo. ¡Diablos, no me daba un segundo de paz!

-Gracias, gracias, me encuentro cada vez mejor... pero deseaba preguntarle... nada, una curiosidad, la primera copa me pareció que brillaba...

Suerte que siempre estoy preparado. Metí rápidamente la mano en el arca de madera de cedro y saqué una de imitación estaño, fabricada con hojas plateadas de los nenúfares mutantes, de los que nunca les había comentado ni a él, ni a la compañía, pues en este momento ya los habrían arrasado.

-La fabriqué yo –le dije- pero no es conveniente beber en ellas...

-Me imagino –murmuró-. Me maravilla, usted.

-Es la selva –respondí, ya un poco molesto-. Ella te enseña.

Luego me miró francamente.

-Mire, Frank, la Compañía ya no existe. Ni la gente. La tierra quedó calcinada. Una corriente, una red ardiente, recorre el subsuelo. El agua sube transformándose en nubes poderosas. Todo está limpio, purificado, allá abajo; aunque mucha gente se ha salvado huyendo hacia el espacio, no quiero ni pensar qué ha ocurrido con los que se han refugiado en bunkers bajo tierra. Lo que queda aquí es desolación. La Ciudad de la Costa está arrasada. He tardado meses en llegar aquí, cuando es un viaje de una semana. He ido de árbol en árbol, siempre más alto, de roca en roca, escalando, viendo como las rocas caían y la tierra de las montañas se deshacía tras mi paso. He visto pasar la nave científica, un globo, que sobrevolaba los árboles. Les pedí auxilio, no me vieron. Hasta que llegué a un lugar donde la tierra era firme y los árboles salvajes crecían verdes: su selva. Y aquí estoy, con el hombre al que venía a molestar, esperando el globo científico que debía traer tres personas de la compañía si es que la brújula les funciona y el aire empuja, pero créame o no, a unos kilómetros de su casa está el fin de la Tierra. Sólo se ven nubes desde aquí.

Lo miré cuidadosamente. No parecía loco.

-Cuando se encuentre con fuerzas, iremos a ese punto y verá que quizás sólo son nubes y cuando el viento se las lleve podrá bajar por la ladera.

-Estoy bien –respondió- vayamos ahora, por favor.

II

Emprendimos el camino. Primero en canoa, pues el río parecía perfectamente normal, ancho, verde, precioso, como siempre. Nos deslizamos durante una hora hasta un pequeño estuario. Aseguramos la canoa en la orilla, atándola fuertemente a unos troncos y a diferentes puntos. No estábamos para sobresaltos. A estas alturas yo pensaba actuar con total prudencia pues recordaba el calor agobiante de los últimos meses, los ruidos desconocidos de posibles naves intentando alcanzar el firmamento prometido, el susurro de los bunker de algunos poderosos, los gritos y ruidos que enturbiaban el silencio de mi espacio exquisito.

Pensaba en silencio pues ahora entendía muchas cosas, esos pequeños fenómenos que me habían confundido pues se salían de la ley de la selva y sus costumbres. Sí, estaba seguro, el tipo decía la verdad. El mundo antiguo se había acabado.

Subimos a través de las trochas y llegamos a un pequeño descampado. Realmente se veía la tierra sólida, verde, lujosa en su apariencia pero de pronto se acababa frente a un abismo sin fondo. Un abismo repleto de nubes. Nubes eléctricas, secas, poderosas, de colores cambiantes.

-¡Mierda! –dije.

Mi acompañante asentía con seguridad. Allá –señaló-, el globo.

Jirones del globo descansaban sobre el esmeralda de la tierra. Nos acercamos rápido.

Una mujer joven intentaba salir, enredada en el estropicio. Cuando nos vio llegar gritó:

-¡John!

Y John, corría que volaba. Bueno, muy acorde con las novelas que leo. La dama en peligro y el caballero en acción, pero la dama dio un salto fuera de la cabina-cesta y gritó:

-Rápido John, espabila, el maletín de urgencias, yo llevo las cajas.

Parecían un remolino pues los dos corrían y se agitaban y bajaron todo el equipo que pudieron y yo llegué tranquilamente y miré dentro y cogí la última caja que, según esto eran medicinas y luego me los quedé mirando ya que la cabina estaba muy bien encallada en tierra y de ahí no se iba a mover. ¡Qué ganas tenía de que se fueran las nubes y de que ellos se largaran!, ¡qué imperiosas ganas de volver a mi maravillosa ansiada y querida soledad y centrarme en leer y en tantísimo trabajo que tenía!

Como respondiendo a una plegaria sopló una suave brisa que empezó a empujar las toneladas de peso de algodón blanco, de espuma celeste, etc, etc, y se vio el borde de la tierra. Allí no había nada. Ni montaña inclinada, ni sendero, ni trocha para descender: un abismo cortado hasta el infinito; saqué el telescopio de mi mochila y miré. Allí muy lejos, en la profundidad de la Tierra, en aquella sima de luces, junto a los diamantes de la creación, intuí algo que brillaba, una chispa, un reflejo solar entre oleadas de fuego rojo. Y en el corazón de una ola dorada, el núcleo del principio de los tiempos.

Me eché hacia atrás de un salto.

Ellos dos me contemplaban en silencio.

-No queda nada –dijo la mujer.

-¿Y por qué esta selva, sí?

-Quizás porque usted la cuida –gruñó el hombre.

No sé si con envidia, o enojado o furioso, o preocupado, pues ahora se iba a enterar de lo que es vivir en la selva. Pues, aunque no lo crean, a la gente le cuesta adaptarse a ella.

III

Fueron varios días de mucho trabajo. Varios viajes en la canoa cargando las cajas pues llevaban equipo y alimentos para cuatro personas durante seis meses. Pero, de los cuatro, sólo Jane, pues así se llamaba, había sobrevivido. Se sorprendieron agradablemente cuando les hablé de una cabaña que había construido hacía tiempo, cerca del río y del lago de los nenúfares; solamente a tres horas de viaje caminando por los senderos que yo había abierto. Les acompañé, claro. Fueron diferentes viajes y hasta que pasaron dos semanas, no estuvo todo completo y organizado.

Luego les dije que había hecho un letrero de madera y que lo había oscurecido y pintado y escrito unas letras en él y que lo iba a poner en el borde del abismo. Hablé de más, puesto que inmediatamente me quisieron acompañar y yo, pensando que de una vez se irían a su casa y me libraría de tanta gente, no me pude negar. Llegamos, y todo seguía igual, las extrañas e incomprensibles nubes, iban y venían, colores violetas y tormentas susurrantes; la verdad, tenía su belleza. También la yerba esmeralda y el globo fuertemente sujeto en la planicie y protegido por muretes de piedra y troncos de árboles. Todo en calma.

Así que solemnemente, me acerque al borde que nos separaba del pasado, de la Tierra y del planeta entero y clavé fuertemente el cartel. Mis compañeros impusieron leyeron las palabras grabadas en él: FINIS TERRAE. Jane se emocionó, y John, también, aunque se hacía el machote. Bien ¡a casa!

Les acompañé, de nuevo, aunque yo veía que ya le estaban cogiendo el tranquillo. Me despedí en su cabaña, prometiendo que les iría a ver el siguiente año. Y puesto que ya les había dado esperanza y lo que necesitaban para sobrevivir y les había enseñado a tocar el tambor, podía largarme.

IV

Esa misma noche, tocaron tres veces el tambor ya que así habíamos quedado: cuando yo llegara a casa, lo tocaría tres veces y ellos responderían. Muy bien, chicos listos, hasta el próximo año. Y yo emocionado por irme; y es que llevaba mucho tiempo sin entrar en la cueva, en la parte de atrás de la cabaña, donde mi propia vida me esperaba.

Porque, la verdad, es que tengo mi propio trabajo y me urge seguir en él; pues aunque en otro tiempo hice algún curso de ingeniería minera, que me sirvió para conseguir este solitario trabajo, soy Doctor en Literatura Medieval y resulta que en esta selva olvidada encontré unos magníficos manuscritos con pinturas muy bellas, que estoy copiando y que luego guardaré en diferentes cuevas, protegidos en pequeños túmulos de piedra, rodeados de diamantes, que, qué curioso, pues ellos buscaban plata y lo que había era petróleo y grafito, ah, y la fuente de los diamantes, que es bellísima bajo la luna cuando los expulsa a chorros, pero para no desviarme de lo importante: eso es lo que hago: copio, y doro, y minio y pinto, y tomo mi té dorado de hojas Luna verde en

la copa de plata que me obsequió mi abuelo. Para todo ello necesito concentrarme, necesito soledad, pues quiero legar la belleza de la historia a la posteridad.



V

Allá en la cabaña, dos de los tres supervivientes del apocalipsis, respiran el aire fresco del atardecer. Se miran, se tantean, se están conociendo un poco más. Tienen ganas de que la humanidad continúe. Son amigos y colegas, hablan, se cuentan sus cosas, han aprendido a hacer un ungüento contra los mosquitos... Hablan de Frank, el extraño ingeniero solitario.

-Es como un poeta –dice ella-. Siempre tiene algo clavado en el alma. Algo que le persigue y que él ansía.

-Sólo quería estar solo, parece ser que lee mucho...

-Será eso... ¡cielos, John!, Cuando clavó en tierra el FINIS TERRAE, me pareció verlo sonreír. No puede ser.

-Yo también lo vi. Cada uno tiene su fin de la tierra.

-O ¿su fin en la Tierra?

-¿O el fin de la tierra, o el fin de la Tierra?

-Será eso. Los poetas piensan mucho.

VI

Allá lejos, sobre el fuego, bajo el verde selvático, entre la tierra y los diamantes y la pasión, Frank, escribía. Y el abismo, muy lentamente, siglo a siglo, trazaba algún camino.

Martínez Fernández, Blanca (Blanca Mart) – 2193 palabras

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2018/02/blanca-martinez-fernandez-blanca-mart-o.html>



ALEXANDRO XAVIER LÓPEZ VAQUERO - ESCUELA DE LA FAMA

Alejandro Lovera

Lo conocí cuando pisamos por primera vez la escuela (las tinieblas del futuro aún la negaban los adeptos del Chavismo, pero se despejaban en el tarot matinal de los analistas). Teníamos los catorce años cumplidos, etapa confusa si se me permite decir: qué sabía yo si esta transición del niño al adolescente era algo más que un desarrollo orgánico y una decisión caprichosa. Existió esa ansiedad por el destino de los médicos y los ingenieros, pero no era cosa del otro mundo, porque para ellos al menos faltaba no mucho más que otra vida, otros catorce años... otra decisión caprichosa, quizás.

Me tocó la sección de al lado, lo recuerdo bien. Y coincidíamos en los talleres de biología con Chacón, un profesor gordito y vocinglero: un día, me acuerdo, nos puso a dibujar el sistema nervioso en las láminas de papel bond. Estábamos en un grupo de seis, su nombre era Alejandro Lovera y destacaban ya unas cualidades interesantísimas. Una de ellas, hay que decirlo, era un temple de viejo animal político, y eso nos manipulaba, claro que sí. Otra quizás hubiera sido la facilidad de recordar lo objetivamente complicado: pues anotaba con fluidez las partes respectivas del sistema y esos nombres ocultos de la biología humana. Además tenía una magnífica precisión en el dibujo cuando trazaba los contornos de la masa encefálica y la rama detallada de los nervios.

Conversamos mucho en su momento. A esa edad temprana, Alejandro demostraba haber leído los clásicos literarios y la filosofía de *khan*. Esto le había otorgado las habilidades del buen hablar, así como repotenciado unas deliciosas formas de seducir— elemento que me procuraba celos cuando en las tardes azuladas le conversaba a Marlene bajo las melodías de un romance, que me llenaba de malos deseos, y que ahora me ahorran la necesidad de explicar quién carajos era Marlene.

Sin mencionar la capacidad tan aguda, de Alejandro, para reflexionar cuando tocaba estos temas de la moral y el espíritu. Ya era suficiente, entonces, para comprender que no deseaba tenerlo cerca, pues aunque mis compañeros le procuraban una admiración benévola, yo me sentía inferior a los conocimientos de aquella mente.

Así que me escabullía fugaz por los salones y en la multitud de los recesos, topándome pocas veces con él en las escaleras traseras, donde quedaban los laboratorios. Siempre estaba en una esquina riendo a carcajadas con los profesores, quienes, dicho sea de paso, nunca evitaban referir su gran nombre en los despachos. Alejandro se había

fraguado un cariño tan devoto por parte de sus mentores, que a finales de año el gremio le presagiaba unas grandezas descomunales. Y de algo se agarraban para pensarlo: el muchachito de catorce años era un apasionado de las artes; se incluía voluntariamente en los elencos de teatro, se anotaba en los cursos musicales, y se calaba las charlas filosóficas del aniversario escolar.

Sin embargo, fíjese bien que nunca pude evadir esos talleres de biología. Una vez se me hizo imposible ignorar el discurso que daba a los miembros de su grupo. Por vez primera le escuché mencionar una disciplina que a partir de allí marcaría su futuro: habló del ajedrez. Y qué recurrente y reiterativo fue con el tema, que incluso contagió a quienes lo escuchaban con un profundo deseo de imitación. Después pude averiguar que tres laboratorios siguientes al de computación, quedaba un modesto club del juego ciencia, inaugurado en vísperas de la última graduación. Había unas diez mesas de barniz con piezas brillantes. Las veces que asistía a las prácticas de algoritmos y diagramas, echaba un ojo a los adentros del club, donde Alejandro practicaba en un círculo de ocho estudiantes y un profesor especialista en el área y particularmente afín a los destacados.

Varios proyectos se iniciaron en los papeles de la junta: en las pancartas de la entrada se anunciaban clases en horarios nocturnos; en las fechas festivas que se aproximaban, al ajedrez le correspondía un tiempo de dedicación temática. Las competiciones empezaron a llegar en los periodos de pruebas finales; y el progresivo desempeño terminaba por sumar los puntos restantes a las materias rezagadas. En determinado momento del intelecto se pasó al vicio, en los integrantes del club, y ni dígase en los propios docentes, que pasaban sus horas libres observando los enfrentamientos aficionados, y conversando tras bastidores sobre ellos como si hablaran de partidos de fútbol. El nombre de Alejandro ya empezaba a resonar en sus bocas, pues el talento emergente parecía tener ahora una orientación fija.

II

El lugar

Fue un lunes que estaba nervioso por la nota de los parciales, llevaba dos reprobaciones seguidas y no sabía qué hacer con una tercera. Me dirigí al despacho para conseguir al profesor de historia, el cual encontré reunido con dos de sus colegas. Hablaban sobre los misterios de un lugar; con una iluminada concentración en sus ojos fijos, que me pareció un acto de imprudencia sacarlos de aquel tema. Así que me quedé pasmado ante el solemne silencio que desprendía la conversación. Este lugar era una Institución que se ubicaba en los sectores de Parque Carabobo, impartía cursos de una fuerza académica exponencial; mencionaban como notas a pie de página unas diligencias y antiquísimas protestas de la calle a las entidades educativas del país para que generara títulos que se consideraran profesionalmente una trayectoria. La misteriosa Casa de estudios, tenía una orientación—y esto formaba parte del verdadero meollo— en formar a los personajes trascendentales del país; para esto, refirieron como prueba nombres icónicos de la historia nacional, sobre los cuales conservaba yo vagas referencias. Según: trayectorias de muchos presidentes y grandes figuras de la magistratura, tenían allí las raíces de su deslumbrante talento. Luego de tanta cháchara revelaron el propósito de la conversación como un deseo latente que llevaban grandes períodos imaginándose. Puesto que los nortes de Alejandro se veían consolidados en el ajedrez, era razón suficiente para que el joven explotara su talento en la susodicha institución. Respecto al ajedrez, la academia impartía cursos de enorme potencial ya que hacía dos años recibía un subsidio elocuente del Estado, que le permitía gozar las mejores cátedras impartidas por jugadores cubanos de renombre, y grandes figuras de la elite europea.

Cuando salí del despacho, tuve la leve impresión que el tema no era más que el abordaje de algún deseo tentativo por parte de aquel trío, pero que no llegaría a más. Sinceramente, pensaba que aquellos profesores debían tener ya muchos problemas en casa como para dedicarse al porvenir de un estudiante entre toda una centena, y quién sabe si aún más por encima del de sus propios hijos. Pero días después cavilando en las terrazas, bajé nuevamente al despacho para buscar unas calificaciones viejas y archivadas. Y ahí estaban nuevamente los tres confabulados, rodeando a Alejandro bisbiseándole consejos, como si le inocularan maliciosamente la semilla de una mafia. Alejandro Lovera los escuchaba con atención, vislumbrando, quizás, un horizonte de futuros breves entre cada par de ojos.

En otro momento, mientras me dirigía a uno de los laboratorios, observé a Alejandro justo en la entrada del club de Ajedrez. Estaba recostado bocabajo en el piso, con un tablero de tela enfrente, explicando atajos de alfiles y trampas de peones a dos niños de los cursos bajos. Creo que aquella escena la almacené por siempre en mi cabeza, ya que a partir

de allí, cada vez que evocaba su nombre en mis memorias, se revelaba esta imagen, la de un chico de tez morena y profunda, acostado en las baldosas frías, acariciando las piezas como si fueran los dedos de una mujer, enseñándole a aquellos niños como si fueran estos sus hijos; y una mirada totalmente fija que atisbé mientras pasaba recto a las computadoras; unos ojos llenos de oscuridad poco conocida, de otro mundo, simplemente porque en esas lóbregas pupilas se veía con claridad el brillo proverbial de las famas.

III *Sucre*

Un febrero, tuvimos que entregar en amplias cartulinas, una alusión conmemorativa al natalicio de Sucre. Muchos alumnos decidieron llevar impresiones gigantes sobre la lápida fúnebre del panteón. Otros llevaron letras enormes y caricaturizadas sobre las siglas del Gran mariscal. Alejandro Lovera impresionó la atención de todos al llevar el rostro del prócer dibujado con la mirada ceñuda, bajo las hermosas cenizas del carbón y el grafito. Recuerdo que los directores e invitados momentáneos del Ministerio se acercaron a la cartulina colgada en la entrada de los talleres, fabricada ahora con una dedicada forma de pendones. La examinaban como alguna especie de catadores, expertos en un arte tan grande en algo pequeño como Alejandro. Sus muecas de desconocimiento frente al lápiz de las arrugas, sus cejas individualmente alzadas ante las frases en los ojos del Sucre; sus miradas retornadas a las formas humildes y extrañas del autor, le escrutaban el cuerpo, buscaban en sus manos los sucios grises del dibujo, como quienes buscan la sangre en las manos del asesino. El pobre Alejandro, les respondía con una mirada tan insípida y cabizbaja, llena de inocencias, como si con sus fijas admiraciones al espléndido Sucre, así mismo lo desnudaran.

IV *Edison Iturria*

Cuando estuvimos en el penúltimo curso del colegio, sucedió un evento memorable: de hacía meses se escuchaban las hazañas de un personaje en el Ajedrez nacional, su nombre era Edison Iturria; al parecer un joven taciturno y lánguido con la fuerza, pero guerrero con el análisis. Por solo mencionar unos factores superficiales de su evolución, el muchacho se había posicionado en las mejores competiciones latinoamericanas, se hacía con los lugares privilegiados de los torneos más conspicuos, y la gran primicia despampanante, era un cupo en los campeonatos mundiales juveniles. La reputación del joven estalló en los lugares del Torneo Feria del Orinoco, celebrado en Ciudad Bolívar, al imponerse con el segundo puesto por encima de renombrados profesionales de Suramérica. Al llegar esta noticia a los oídos de aquel docente afín a los privilegiados—que ya mencioné más arriba— no aguantó dos pedidas, para mover instantáneamente las influencias que tenía en la federación nacional. Pudo obtener contacto directo con la joven promesa del ajedrez, y lo llevó a la escuela para que jugara con todos los aficionados del club, y para entonces ya hablábamos de un buen porcentaje de la población local. Digamos que en la mente de este profesor existía una intención prometedor, y era enfrentarlo con Alejandro Lovera, que a sus opiniones y creencias—Así como las de muchos—, podría resultar con una victoria sorpresa sobre el gran jugador, y darle una reputación posicionada a la escuela en cuanto al ajedrez se refería.

Llegó el día. Edison Iturria, flacuchento y pálido como a punto de morir, fue acompañado de su entrenador a un lado, y de su padre al otro: un viejo pequeñito y canoso, cargado de varios panfletos y cartulinas enrolladas bajo la axila, se aproximaron al club seguidos de los miembros de la junta y de algunos profesores que le rodeaban en una humilde ceremonia.

El profesor de ajedrez y los miembros de la junta, dieron unas palabras antes de inaugurar el evento, destacaron los logros de Edison Iturria y comentaron a la brevedad su temprana trayectoria. Se dispusieron sesenta tableros en círculo donde los estudiantes aguardaban ansiosos la partida, con sus libretas de anotaciones y el lapicero dentro de las espirales. Igualmente había profesores en la espera, con sus bolígrafos en la oreja, y la mano de tapabocas. El enfrentamiento con los estudiantes y profesores, duró casi cinco horas. El profesor de Biología fue el último en quedar en las mesas, cosa que le enaltecería el ego frente a sus colegas quizás toda la vida. Sin embargo, fracasó en la victoria, y se dio la mano con la promesa del ajedrez.

Pude percatarme que había algo sumamente raro en todo aquel evento, y era de esperarse que así de extraño pareciera, pues en ninguno de los tableros estaba sentado el brillante Alejandro Lovera. Comencé a mirar alrededor, pero resulta que el profesor de Ajedrez también había desaparecido del panorama, mientras que Edison Iturria comentaba con sus

aliados y anfitriones las dificultades que se le pudieron presentar en cada uno de los sesenta juegos, cosa no tanto menos que brillante.

Se prolongaron unos minutos de bulla y bululú donde todos los estudiantes iban y venía comentándose las partidas, ufanándose de las fantásticas oportunidades que tuvieron de ganar. Prestándose las libretas con las partidas anotadas para sus análisis en casa. En medio de esa multitud apareció el profesor de ajedrez con Alejandro al lado, un tanto apurado llamó con un grito a Edison Iturria: "*Edison, venga acá, juegue con él*" acto seguido profirió una mirada al entrenador y a su padre como pidiéndoles un permiso. La promesa del ajedrez accedió con total humildad y ambos se sentaron en uno de los sesenta tableros. Alejandro jugó con las blancas.

En menos de cuarto de hora, una multitud recién salida de los espacios más recónditos del plantel, de las oficinas cerradas de administración, e incluso de las cocinas de la cantina, rodeaban el perímetro del enfrentamiento. Los comentarios de la gente resonaban en vísperas del juego como los de los espectadores impacientes a punto de empezar una obra de teatro. Cuando los primeros movimientos se ejecutaron reinó un silencio majestuoso en el pasillo. Los docentes se retocaban las gafas para ver las piezas, los ocupados colocaban sus teléfonos en vibración, el cantinero se destapaba una lata para beber. Cuando uno desviaba los ojos del tablero hacia la cara de los protagonistas se podía observar en sus semblantes un aire de inmensa tranquilidad que confundía a quienes no estaban al tanto sobre cuál de los jóvenes era realmente la promesa; unos ojos poco expresivos, unas facciones inmutadas, verdaderamente unos rostros de pieza, que parecían perder en un momento las travesuras de aquella edad, para adoptar la vejez que exigía esa eternidad tan breve. Alejandro Lovera transmitía una confianza de gran credulidad que a ratos parecía obtener la ventaja con esa calma fúnebre que se desprendía sobre el pequeño terreno. En el caso de Edison Iturria, no se quedaba atrás respecto a sus ínfulas de gran y temprana trayectoria; en su rostro no se leía ningún mensaje de subestimación, no obstante, denotaba un particular convencimiento que frente suyo se encontraba un individuo inferior en ese arte.

Los espectadores que menos conocían los enigmas de la batalla, simplemente esperaban impacientes el gran resultado, confiando con inmenso orgullo local al talento de Alejandro. Quienes estaban más al tanto de la complejidad del juego; se apretaban los labios ansiosos esperando que sobre la mente de Alejandro apareciera una luz en aquella Guerra. Todos cada vez se amontonaban más en los perímetros del enfrentamiento, a ratos se empujaban inconscientemente, para observar mejor la lucha. Toda esta emoción se entendía por parte del gremio de docentes, que tan suyo había hecho las artes y las disciplina del bello Ajedrez, pues esperaban que si Alejandro Lovera sorprendía con la victoria, otorgaría una nueva fama a la escuela que nunca había gozado.

Las piezas fueron desapareciendo del tablero, se quedaban a un lado en grupito como soldados caídos. La serenidad no desaparecía de los protagonistas a medida que el tablero iba quedando vacío. Después de una larga hora la partida terminó en empate, que a los más devotos a Alejandro fue como una victoria contra aquel joven que tanto prometía, y esto trajo un momento de bendiciones y sonrisas. Alejandro intentaba ocultar su gran satisfacción, por lo que se le hizo imposible mirar a Edison Iturria a los ojos sin demostrar la llama egocéntrica de una victoria; en el caso de este último, estuvo herido y un poco lleno de soberbia, por lo que le dirigió una sonrisa a ojos cerrados, única manera en que pudo mirarlo de frente. Un rayo solitario de sol, iluminó muchas caras y llenó el espacio con el sosiego de la guerra terminada. Los comentarios volvieron a sonar creando esa bulla teatral; todos se acercaron a estrecharle la mano a Alejandro, entre ellos un individuo bien vestido y alto quien comentó al profesor de ajedrez tener unos contactos en la prensa nacional para reportar el memorado evento en los periódicos públicos y así todo este tema del ajedrez que parecía más bien ser un deporte emergente en estas regiones, recibiera una mayor cobertura.

Después de tantos abrazos y apretones de mano, las dos promesas del ajedrez se volvieron a ver un poco tiesos y llenos de pena, estrecharon a duras penas las manos rígidas guardando una distancia bastante prudente, con mucha humildad en las caras pero tan alejados como verdaderos reyes.

Al día siguiente un equipo de la prensa estuvo a las puertas de la escuela solicitando una visita. Alejandro Lovera tuvo que salirse en plena clase de biología para dirigirles una entrevista con el profesor de ajedrez. Aquel periódico de poca audiencia, lo tomé en las paradas del metro, cuando vi que en una página intermedia estaba Alejandro sonriente y borroso por la tinta, con dos párrafos de halagos, al fondo de la fotografía posaban las columnas del pasillo y el bello pendón de Sucre. Así toda fama empieza.

Fue la mera casualidad que me hiciera deambular por los laboratorios científicos, al terminar la reputada entrevista. Sólo se encontraban fuera del club, el individuo de la prensa antes mencionado, algunos ayudantes de transcripción, y un

personal logístico, además de dos viejos invitados, embutidos en sendos trajes de gabardina, y peinados a la aristocracia; de los cuales uno se tapó un poco la boca para susurrarle al otro: *el futuro de ese carajito es enorme*.

V *Mucho después*

Pasaron años. Los elogios a Alejandro Lovera continuaban sumándose en bocas cada vez más eminentes. Sus planes en efecto se habían dirigido a obtener una matrícula en aquella Academia de fama—única forma en que podía llamarla. El día de la graduación dio el discurso de Honores en el podio, y después de allí no le volví a ver.

De mi parte, al egresar me matriculé en una Universidad de las nuevas profesiones, en aras de obtener una licenciatura en Matemáticas, un área que pensé tener por vocación aquellos tiempos. Sin embargo, las condiciones del país retrocedían ante la crisis económica, el futuro del desastre se acercaba con esa lentitud terrorífica en que las nubes se aproximan con las tormentas. Y a medida que me acercaba al añorado título de los profesionales, me iba enfrentando a un campo laboral estrecho y mediocrementemente retribuido. No obstante pude llegar a la meta con esas preocupaciones a cuestas, un tanto infeliz por las circunstancias. Llegar a los triunfos que no se proponen es algo casi equivalente a fracasar, pensaba. Me aburrí tanto del Número por el simple hecho de nadar en las teorías sin profundizar en una vocación verdadera. Comencé a buscar empleos de investigación, así como algunas cátedras de docencia universitaria. Iba por allí con la desdicha en la cara; mal vestido, con gafas, abandonado en la tristeza y acompañado únicamente por los fantasmas. Ante mí, después de tantos años se me atravesaba la imagen de Alejandro Lovera, promulgándome mucha envidia. Por las calles, creía murmurar sus logros en la muchedumbre. Pasaba por los quioscos de la Candelaria (parroquia en la que me residencie al dejar mi casa) e imaginaba escuchar sus triunfos en las radios, o sus logros en las noticias preliminares. Me había convertido en un fracasado cabizbajo, mis manos en los bolsillos, señal típica de los avergonzados, ¿si tenemos mucho dinero en ellos por la profesión? No, tenemos allí una vergüenza muy barata. En tal situación me enfrenté a un túnel de oscuridad del cual me costó salir: por una parte este sentimiento de botar la vida a mi edad, me invadía con una derrota irrefutable, y la imagen del Alejandro triunfante y lleno de vítores, me alejaba espiritualmente de los éxitos. Por otro lado empezaba a recordar a Marlene en mi dolor. Justo allí en ese tiempo, sumergido en aquellos pesados mares, sentía que la única forma de recuperación era tenerla conmigo; a esa amor de hace años, que aunque se vivió, está sepultado en la memoria como el nombre de un libro viejo. Y mi cura parecía tan compleja de hallar: el único remedio para olvidar la ausencia del éxito, era ella; y aquello que podía hacerme olvidar la ausencia de ese amor, era mi éxito.

Sin embargo, capaz ni me recordaba, estaba yo al principio de su memoria, de primero en todo aquel viacrucis de recuerdos, y así, me olvidaba por muy difícil que fueran olvidar las cosas primeras. Y esto simplemente me apuñalaba más el ego, me hundía en el fracaso, pensaba en la vida, en el pasado, en Alejandro... seguro Marlene estaba en sus brazos.

La situación del país empeoró: los alimentos desaparecieron de los establecimientos, se amontonaban cientos de personas en largas colas fuera de las bodegas, las universidades se iban en huelga, demandando sus retribuciones, en los desperdicios regados de los contenedores se reunían familias harapientas a recoger la carroña como si del mismísimo cielo cayera, estaba el padre, el hijo y la esposa, estaba el zamuro y sus secuaces. Los estudiantes desistían en alcanzar la profesión para fugarse a las otras tierras de Suramérica, pues en los jardines y pabellones de su queridísima alma máter, la Esperanza, la Fama y el Éxito, morían como abandonados. Mi mente era un pandemonio de explosiones y voces de inframundo, y sólo al pensar que las mentes brillantes como las de Alejandro, podían apartarse de unos acontecimientos desgraciados, me llenaba el corazón de oscuridad. Yo dispuse en alejarme de los periódicos y de la televisión con temor de ver alguno de sus triunfos. Sólo fracasar en el éxito y el reconocimiento, me invadía de una profunda añoranza por ser un desconocido, estar lejos de mis familiares, ubicarme dentro de toda aquella información que es fácil olvidar. Por eso me refugié en los libros de Álgebra, en los ensayos cuánticos del siglo XX, en toda la ciencia algorítmica y la teoría numérica, recurrí a la ficción de los movimientos literarios, pretendiendo hallar un mundo olvidado en sus viejos documentos. Realicé dos posgrados y la maestría, buscando siempre lo mismo, pero hallando siempre la nada.

Cuando la fuga masiva de estudiantes y demás personas que buscaban oportunidades en otro lado, se hizo masiva, pensé que aquello posiblemente fuera un camino que se me presentaba para alejarme de todo cuanto me traía recuerdos de mis fracasos, de mis tristezas y de Alejandro. Debía marcharme de estas regiones.

Ecuador era la opción dolarizada más cerca, cosa que representaba una buena alternativa para *triunfar*, pero me vi envuelto por todas las circunstancias que deprimen a un inmigrante, y yo no fui la excepción; cambié mi título y demás papeles de honores, por trapos enjutos, manchados y llenos de grasa. Opté por empleos de fugitivos, de grandes marginales; restregué las carpas de una agencia, así como recogí el agua de las cloacas. Cargué cemento y menudencia en las espaldas, todo mientras lo que había dejado continuaba el camino, mientras aquella niña crecía amando a un triunfador, a un famoso...a Alejandro. Lloré por todas las noches de un año, mientras todos crecían cuando yo desvanecía.

VI *El Regreso*

Cómo son las cosas del destino. Cuando pensé que los episodios de esa vida perniciosa, eran una huella lejana de otra vida extraña. Justo allí reaparece el pasado como un crónico cáncer terminal. Fíjese que sin darme cuenta, había formado un hogar en los interiores de Quito. Por los trayectos cotidianos del metrobús, me enamoré de una inmigrante uruguaya que en las estaciones sorprendía con algo muy bonito: al pasillo de las busetas se subían muchos compatriotas a ejercer el comercio de las chucherías y los remedios medicinales; pero esta mujer con unas pulseras de tela, y una valaca que aguantaba a la bestia de su crespo cabello rojo, recitaba unos poemas sobre la Noche, adornados de unas señas tan delicadas tan lentas y sutiles— como hechas bajo el agua— y la voz de puros *shos*, ronca...eterna. Para luego pedir colaboraciones de un precio mucho menor que el merecido. Para entonces, laboraba limpieza en una editorial y le propuse que llevara sus versos a las oficinas, porque podía mover alguna influencia, para que fueran admitidos y le diera renombre.

Empezó toda una relación de cosas comunes, estuvimos cinco años juntos y en su vientre blanco y algo pecoso sembramos una sonrisa. Supimos al cuarto mes que daría luz a un varón; una alegría que hacía tiempo no me visitaba, sin embargo la vida hace uso de la tristeza como una instrumento que nos vive acompañando para ponernos la prueba, y recuerdo claramente aquella tarde en el cafetín de la Juan León Mera, apoyada en su barriga cual cojín sobre sus piernas; conversamos el nombre que acompañaría toda la vida a nuestro varoncito:

—¿Por qué no le ponés Alejandro?

—¡Ni se te ocurra!— le respondí aturdido por un mareo que los recuerdos agrios posaron en mi cabeza culminando con la imagen de Alejandro en las baldosas frías de la escuela. Este disgusto fue muy evidente a ojos de mi mujer, no obstante era muy recatada y prudente, factor de su personalidad que la llevó a ahorrarse las incómodas preguntas sobre la vida que dejé.

Pero en los días que se siguieron mis actitudes hicieron ver que tal conjura me había vapuleado por completo. Pasaba días enteros reflexionando, preguntándome y buscando respuesta en los silencios, como si no pudiera o quisiera creer estos recuerdos. Las horas breves que compartía con ella, lo hacía como perdido en las dimensiones, con la mirada muerta sobre el horizonte de su ombligo preñado, su voz solicitándome ayuda era una melodía fastidiosa en aquellas breves regresiones. Porque desde mi llegada a Quito hasta el día, mi antigua vida se desvanecía en el tiempo; a ratos sentía que todos los episodios de aquel origen —al que rechazaba volver, temiendo un sentimiento de inmigración nueva— se habían borrado, no de mi memoria, sino de algún otro lugar misterioso de la mente. Simplemente lo recordaba como posibles cosas que nunca viví, como si hubiera sido todo aquello un sueño y nada más; todo estaba allí, en ese sueño; Alejandro, el ajedrez, la escuela de la fama, Marlene, esa academia sin nombre, los títulos, la maestría, los profesores; era como si nada de eso fuera real... Incluso, mi mujer conocía muy poco al respecto. Y de pronto llega de golpe, de un estallido, en la mención de un nombre. No era extraño que me hundiera en ese estado que me acompañó por casi dos semanas, y del cual no hubiera podido salir sino fuera porque mi mujer propuso que hiciera un viaje a aquellas tierras, por si acaso aquel nombre— sabía muy bien el origen de mi patético estado—me había recordado algunos asuntos pendientes. Acompañada de un decidido talante, se dirigió a nuestra caja de ahorros, y me puso una cantidad de dinero en las manos que nos había costado mucho guardar. Me sugirió que donara aquello a una de las ONG vigentes del momento que obraban en labores caritativas de almuerzos y regalos para diciembre, para aquellas familias

que resistían el grave peso de la crisis. Fríamente miré sus manos como si fueran sus ojos dulces, enternecido por aquella comprensión, ese bello espíritu de monja; le dije que el próximo mes partía por unas semanas.

Andaba las aceras desoladas, ausente de ambulantes y comercios. Alguna moto por allí en las esquinas desvalorizada ante la soledad, como si la única constancia del ser humano fueran las cosas abandonadas de su tutela. La brisa a favor de mi triste marcha podía interpretarse como una resignación. Estaba al frente de la entrada que hoy agonizaba bajo la enfermedad de la herrumbre contagiosa. Ingresé, y alguna cosa delató mi presencia ante los ojos de un hombre grotesco y mofletudo que le faltaba un diente.

—¿Es usted el señor Alarcón, verdad?—Me preguntó convencido.

—El mismísimo—dije.

Dentro de la escuela se escuchaban burlas lejanas de viejas, y groserías en voces roncadas. Donde se solía colocar el cronograma de las actividades escolares, ahora había un gallardete rojo y gigante con los símbolos nacionales, cuyo título rezaba *Antonio José de Sucre*. Cuando bajé por la rampla, me topé con que todo lo que era el pabellón de la entrada estaba en medio de unas remodelaciones: en los suelos se habían abierto anchas grietas que dejaban ver los inmensos albañales y tuberías del subterráneo, y un esparcimiento de aguas desembocada transcurría a lo largo del pasillo principal. En aquel pabellón de la entrada justo al lado de una estructura de barro, como sacada de los huecos aquellos, estaba un juego de escritorios y objetos de oficina.

De pronto aquellas voces empezaron a escucharse fuertes, y entraron dos hombres y una señora de las apariencias más deleznable que jamás haya visto; unos individuos asquerosos y ordinarios—de esto no se salvaba la señora— dos de ellos dotados de barbas negras y deshilachadas, con boinas de ejército clandestino y camisas apretadas en las barrigas comunales; y la vieja con una verruga sucia, se rascaba la nalga sin vergüenza. La señora al verme, simplemente preguntó:

—¿Qué busca?

—Ehh! Realmente no sé qué decirle...yo estudié aquí hace años...

—Ah...ya. Sí, sí...han venido muchos como usted.

—¿Cómo «como yo»?

—A visitar su vieja escuelita, pues.

—Mmmm!

—Aunque no sé qué recuerdos puede traerle...—hizo una breve pausa echando un ojo a los alrededores con algo de enigma.

—Parece todo...menos una escuela—le dije como culminando las frases de su pensamiento aunque tuvieran una esencia diferente.

—Pase si desea, quiere ir a algún sitio especial.

—Lléveme al segundo piso, por favor.

Recuerdo que caminamos a lo profundo del pasillo, ya que la principal escalera la obstaculizaba un derrumbe de metales proveniente del piso de arriba. Cuando pasamos por el salón de los usos múltiples; vi una pequeña reunión a puertas abiertas, entre individuos que juntos a mi señora anfitriona y sus colegas, parecían provenir del mismo núcleo. El vocero de aquel bufete articulaba un lenguaje precario, carente de nobleza e instrucción alguna. Aquel grupo estaba preparándose para la visita de un enviado del municipio, esto lo manifestó aquel vocero, y mi anfitriona se ocupó unos segundos en atenderlo, entrar al salón y recibir una carpeta. Cuando estuvo de nuevo a mi lado, me miró con ojos de suma confianza y alegría, para decirme:

—Ya nos llegan los regalos de navidad.

Cuando por fin estuve a las puertas de lo que un pasado había sido el club de ajedrez, justo pisaba las baldosas donde Alejandro protagonizaba la imagen viva del viejo recuerdo, sentí un frío en la barriga. La ausencia de las cosas que antaño llenaban aquel salón, me hacían verlo pequeño pero aún familiar, incluso donde pude captar ciertos detalles que posiblemente en un pasado ignoraba.

—Una pregunta, doña. Cuando estudiaba aquí, en este salón hicieron un club de ajedrez, imagínese, había muchos tableros de gran costo con unas mesas bellísimas de barniz ¿Qué hicieron todo eso?

— Joven, el Gobierno nos otorgó esta sede ya hace años—dijo limpiándose las manos gordas— Apenas llegamos, todo se devolvió a sus dueños, no faltó nada— la mujer evitó mirarme a los ojos y prosiguió—Fíjese que esos pupitres metálicos tan feos, hasta se buscó una cooperativa que pudiera hacerse cargo de ellos, eran como quinientos... y nadie los quería, ni sus dueños. Aun así, pa que usted vea, se les dio porque así somos: lo ajeno nos da grima.

—Mmmm.

—Bueno, yo tengo que trabajar. Si quiere camine por allí y piense un rato...no vaya para el basurero de abajo, eso está podrido, que pase buenas tardes.

Paseé por los tres pisos, me pareció ver espejismos de pequeños ángeles corriendo con las maquetas y las láminas enrolladas. Cuando volví a la planta baja casi a punto de retirarme, unos olores me invadieron, eran desagradables, sobre todo a humedad y orine, me percaté que las aguas que salían de la grieta, como anteriormente hice notar, formaban todo un camino desde el pabellón principal hasta las profundidades de ese pasillo. Culminaba en los umbrales de aquel salón al que fui advertido no ingresar. El agua negra se colaba allí. Movido por la curiosidad empujé el portón de madera podrida y picado en sus equinas. Me topé con una imagen horrible que a los minutos terminó decepcionándome. Adentro estaban amontonados la inmensa cantidad de pupitres, escritorios y sillas de mi vieja escuela. Todos superpuestos de manera desordenada, como lanzados desde los pisos de arriba. Era un cementerio de chatarras, todo eso. Reconocí en el conjunto de mobiliarios, escritorios y sofás del despecho de profesores, así como carteleras de los antiguos proyectos de grado. El agua se había esparcido por todo el salón y podría el viejo material de las cosas. El olor a orine llenaba la estancia tan contundentemente que tuve que levantarme la tela de la camisa para cubrirme. Ingresé con suma aversión, pero ansioso por los recuerdos que revivían de aquellas cosas muertas, sentía que estaba en alguna cloaca o alcantarilla. Pude ver los bordes de muchos pupitres, débiles y contaminados; los escritorios de madera habían adoptado los colores negros del carbón, y la debilidad de las cosas viejas. El papel de las carteleras se había tornado amarillo y muchas estaban deshechas en los charcos negros de la baldosa.

¿Es que la vieja no había dicho que todas las cosas habían sido entregadas a sus dueños? Que hasta los podridos pupitres consiguieron quien se los quedara. ¿Y que era todo esto, entonces? Sólo unas huellas y los muertos de la escuela. Se me presentó un odio desconocido; solo podía imaginar en aquellas personas que me recibieron a unos coyotes del mal; ciertamente me encontraba en una alcantarilla de ratas mentirosas. Mientras seguía descubriendo las antiguas cosas muertas en aquel inframundo, pude percatarme que en una esquina estaba una vieja ponchera de cobre, recuerdo que era una hoya que usaban en la cantina. Cuando me acerqué descubrí en su interior telas sumergidas en un líquido negro parecido al petróleo, además unas piezas de madera flotaban en agobiante y lenta danza sobre aquellas aguas podridas, tomé uno de los caballos que yacía navegando sobre su perfil como algún cadáver lanzado a las aguas de la perdición. Una vez en mi mano las partículas de madera empezaron a desintegrarse. Las lágrimas saltaron extrañamente de mis ojos, mientras el caballo se hacía polvo en las manos.

Fui sacando una tras una las piezas del pozo, realmente una actividad poco fructífera, pero en ese estado de ánimo representaba algún tipo de liberación, un ajuste de cuentas era como si las rescatara. Inconscientemente mis ojos se dirigieron a uno de los rincones, porque sentía que algo me observaba desde allí. Había una intranquilidad en el ambiente que me hacía sentir espiado en mi estado de tristeza. Volteé a todos los lados por precaución, sin embargo sabía que la transgresión de alguna helada presencia provenía de allí, justo donde había palestras de centenas de libros con polillas y hongos, al lado de bases de corcho para las antiguas carteleras de la escuela. Me fui acercando más y más a los escombros del rincón, como si escuchase allí algún corazón que latía. Minimicé la columna de libros al poner unos cuantos a un lado, y los fui apartando juntos a las láminas de corcho para ver el espacio que cubrían. Cuando de entre unas nubes espesas de polvo, como si en años objetos algunos hubieran sido removidos, apareció a semejanza de los espectros, el rostro de aquel Esplendido Sucre que en otras décadas dibujó el brillante Alejandro Lovera. Pude comprender que aquel corazón era el que escuchaba latir entre la basura removida; eran esos ojos los que me fruncían el ceño mientras me lamentaba con las piezas, unos ojos llenos de rencor pero que no perdían el hermoso poema del carbón y el grafito, esa lucidez en los trazados de su piel, unos ojos de furia que promulgaban esa venganza lapidada en la figura de los próceres. Por aquel dibujo que antes había tenido un sentimiento negativo, hoy me inspiraba alguna lástima contradictoria. Decidí marcharme, no sin dejar de sentir vergüenza; tenía una percepción de deuda con aquel Sucre, sentía que aquella mirada me imploraba algo, me daba una petición que yo no podía cumplir. ¿Y cómo así esta percepción prevalecía de parte de aquellas cosas que en su momento llegué adversar y frente a cuyo autor me sentí

tantas veces inferior? ¿Cómo así tenía ahora esta horrible sensación de deuda? ¿Qué inconformidad podía tener aquel Sucre después de habitar en un recinto que llevaba su nombre?

Cuando salí, estaba desorientado, divagaba con los ojos en cualquier lado, sin siquiera advertirlo caminaba dentro de aquel pasaje de aguas negras desembocada, sintiendo poco cómo el hielo del charco me entumecía. Pero hasta ahora nada podía equivaler al impacto de la reciente impresión. Seguí derecho sin saberlo, como si mis pies recordaran las señas de sus propios pasos. Al pasar por el salón de usos múltiples donde se irían a congregarse con el susodicho enviado del municipio, estaba un mayor número de personas, en fila, sobre una larga mesa guardando juguetes similares en unas cajas de reciclaje. Los juguetes estaban en vueltos en paquetes de plástico y los guardaban siempre siguiendo algún orden de simetría. Todos estaban en la labor a excepción de un tipo con braga sentado en una especie de tarima, tachando chulos en una lista.

Al acercarme a la salida lancé una última mirada de desolación, y me pregunté qué idea estarían dispuestos a construir sobre todo esto, porque era notorio que algún trabajo estaban haciendo, o es que hasta aquí había llegado todo. ¿Podía ser eso posible? Al reflexionar, no era muy difícil ver que ante mí estaba la viva marca de los proyectos inacabados, esa traicionera oficina de la burocracia erigido sobre las ruinas, sobre los huesos del animal. Sin importar la entidad que se estableciera allí, esta misma fachada se conservaría por largos años.

Cayó la noche repentinamente, había pasado más de un par de horas dentro. En las calles no se conservaba ni un alma. Los comercios no abrieron en todo el día de aquel jueves y la ausencia de personas te hacía presagiar los peligros. En las paredes yacían las voces en tinta de los manifestantes de las viejas revueltas, como si encerradas en ellas gritaran con remordimiento. Del silencio, sus grafitis y consignas tomaban un sonido de protestas adoloridas entre la brisa aquella que les acariciaba el dolor.

Sentí miedo en aquellos minutos, pues me encontraba a varias cuadras de casa.

Entonces descubrí algo un poco cómico en las calles. Pude ver salir de un basurero alejado, un individuo vestido de ropa sucia. El hombre de poco tamaño, se escabullía con agilidad por las veredas; tenía una especie de media en el cabello, y un bolsito a cuestas, que le daba una apariencia mística como la que se cuenta en los encantos que se aparecen en el campo. Inmediatamente pensé en aquel dinero que mi mujer me había dado para la ONG. Sin siquiera notar mi presencia por la cuadra que teníamos de brecha, el mendigo como considerándose persona sola en los callejones se sentó en un pretil y abrió el bolso que tenía sobre las piernas; de este sacó un pergamino bastante largo y enrollado, lo extendió sobre el alquitrán, y comenzó a plancharle con las manos, acto seguido sacó unos objetos muy pequeños, pero que la distancia ni las tinieblas de aquella noche pudieron camuflar ante mis ojos: eran unas piezas de ajedrez. Zarandeado por un revoltijo de recuerdos, me fui acercando sigilosamente por la vereda para descubrir bien aquella sombra que hacía la actividad, cuando de repente un vapuleo me llenó la barriga de fríos, al delinear en mi mente las facciones de aquel mendigo que tan de lleno encajaba en las imágenes de Alejandro Lovera.

¿Es acaso Alejandro Lovera, este individuo harapiento que ahora mismo veo? Estaba aún lejos como para que me notara. A todo pulmón aceleré mi paso por la vereda decidido, cuando llegando a las penumbras aquel frío interno fue haciéndose más punzante al confirmar de pleno su viva identidad. ¡Era él! No había duda, no hay nada más claro que aquello que se descubre en la oscuridad. Al posarme un par de metros de su asquerosa presencia, le saludé con cierta arrogancia que de pronto apareció.

—Don Alejandro Lovera—me miró como si hubiera disimulado que notó mi presencia incluso antes de yo notar la de él. Me sonrió a ojos cerrados e hizo un movimiento de peón esperando de pronto que yo le respondiera con lo mismo—

Dígame cómo está, Alejandro, se acuerda de mí, soy Miguel Cepeda, estudiamos el bachillerato, secciones juntas, clase de biología...—Pero su sonrisa y gesto no desaparecían de aquella cara, y acto seguido volvió hacer otro movimiento con la misma intención. Se me pasó fugaz por la cabeza que quizás estuviera equivocado respecto al sujeto, pero no, al menos este hubiera reaccionado al escuchar el nombre. Aquella persona, era el verdadero Alejandro Lovera, o un sujeto que además de mendigo sea un lunático perdido en la esquizofrenia de las calles...aunque resultó siendo las dos cosas. De pronto abrió los ojos, mirándome con aquella misma sonrisa. Mis palabras se agotaron, y sus ojos me trajeron extraños sentimientos, esos mismos que previamente sentí en la escuela. ¿Qué era lo que me pasaba? ¿Por qué mi mirada pesa tanto? Y es que cómo es posible que siendo yo el de los títulos, quien tiene a la familia, a aquella mujer; cómo es que siendo yo el que vivió años lejos de este desastre, el que hoy día vestía las ropas de la academia



y no los harapos del agua sucia... Aun así, después de todo, nos miramos fijamente y me seguía sintiendo inferior a Alejandro. ¿Qué es esto? Será aquel rostro tan puro, tan sucio pero impoluto, esa sonrisa tan feliz porque seguro cubre los peores dolores...

...será tu apariencia que me hace suponer que todo cuanto te rodea está a tu merced, como si estas calles decidieran estar vacías simplemente para pertenecerte, como si anocheciera únicamente para honrar esta marginalidad que cargas encima; será por todo esto que viéndote, aún me siento inferior de lo que alguna vez fui...

...O porque aún conservas en esas oscuras pupilas el brillo de la fama proverbial que solías llevar en ti hace años, Alejandro.

López Vaquero, Alejandro Xavier – 7098 palabras

<https://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com/2019/04/alexandro-xavier-lopez-vaquero-caracas.html>



NOVELA

PRIMEROS PASOS –JORGE ETCHEVERRY ARCAJA

La historia era percibida como una maquinación a través de los tabloides contemporáneos. Se hacía sentir la presencia de las jóvenes generaciones a través de las manifestaciones callejeras, que iban ganando en densidad y amplitud, y expandiéndose concéntricamente desde la tradicional cuadratura de la Plaza de Armas, de la calle Macul frente al Pedagógico hacia las barriadas: marginales e industriales, hacia las avenidas amplias de los barrios residenciales. Un pequeño grupo de estudiantes de la facultad, entre ellos Jarita iban a las poblaciones a entregar un mensaje político, a tocar folclor y leer poesía.

Porque hacia fin de año, cuando también terminaban las clases en el liceo y empezó la huelga de los profesores y estaban todos los cabros por empezar los exámenes y salir por los meses de verano, fue al Pedagógico una delegación de los secundarios que solidarizaban con los profes, a buscar la solidaridad de los estudiantes universitarios, todo para la foto para la exportación porque ya estaba todo arreglado, y él aprovechó y se fue al tiro en micro al Instituto con otros compañeros, niñitas, huevones. Los inspectores estaban adentro del colegio, los cabros y otra gente y universitarios afuera, y algunos profesores hablaban con los cabros a través de la reja. Otros fumaban haciendo grupitos junto a la entrada principal. Los del Centro de Alumnos estaban discutiendo sentados en la vereda qué se hace con los mocosos chicos si les decimos que se vayan a la casa de todas maneras no se van a ir, se van a quedar dando vueltas en la calle hasta que se arme la mocha y se van a meter. “Ya pos salga señor Fernández que ésta pelea la estamos dando por ustedes”. Pero una cosa es andar de huelguista y darse una vuelta por el patio y decirles a los cabros que no hay clase y carbonearlos un poco y salirse después a jugar al cacho tomarse su cervecita con los otros colegas y otra muy distinta arriesgarse a caer preso o perder la pega ahora que está por terminar el año y ya lo empiezan a jorobar con que saque el título hasta cuándo Fernández esa vieja de mierda de la directora me tiene entre ojos. Pero no se movía nadie de los del Peda hasta que no llegara el Palote, cuestión estratégica, los mocosos lo conocían, era ex alumno del colegio y los cabros más grandes del Instituto que estaban en segundo tercero o cuarto medio lo ubicaban un poco lo conocían. “Claro como ése vive en el barrio alto podemos echar raíces aquí afuera debe venir recién en micro por Providencia y como tiene que hacerse el jopo y hacerse veinte veces el nudo de la corbata”— Nadie tiene derecho a hablar mal del compañero que en lo que va del año ya cayó una vez preso y ahora a lo mejor hasta lo expulsan de la universidad—“Ya se están poniendo serios estos huevones que hasta se ríen por orden de partido”, “No te enojís si era una talla nomás”. El guatón llegó con la nueva de que habían estado en la casa del Palote ayer nomás y le contó a los amigos que aunque le había dicho que ni mencionara la palabra política, los viejos ya se la tenían olida y si mañana sale de la casa se va de la casa no estamos para mantener

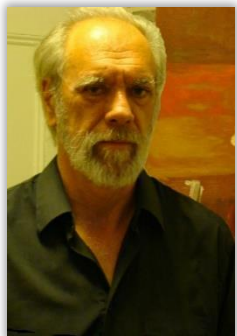
vagos ni revolucionarios, les habían dicho en la cara, en la puerta de calle y con el Palote cuando ya estaban por mandarse cambiar. Harto nos sacrificamos para llevar adelante la casa tu primo chico es el primero del colegio y el cabro del lado ya está en tercero de ingeniería y tiene la misma edad tuya. No sacai nada con hacerte el leso cabrito que sé que estai oyendo a mí no me hacís tonto así que ya sabís, decía como si el guatón y los otros no estuvieran presentes. Barrera siempre serio “ningún compañero nos es indispensable si no llega el compañero Palote nos vamos sin el compañero Palote. A formarse todos en el medio de la calle bien separaditos de a cuatro y a tres pasos de distancia para que nos veamos hartos y nadie me recoge una piedra ni me agarra un palo porque esta es una manifestación pacífica y nuestra causa es justa. Gritando las consignas hasta la Biblioteca para escuchar las intervenciones de nuestros dirigentes y los dirigentes del gremio de los profesores y de los compañeros secundarios y cada uno para su casa”. “Estay aliviao huevón que no vino El Palote a levantarte los pollos. Llévatelos rápido no vaya a llegar.” El Eugenio que se había venido del Conservatorio se para en la vereda del liceo y le comienzan a llover las tallas lo chiflan hunde bien hundida la cabeza rubia en el vestón con el cuello subido y se las comienza a echar, “seguro que va a ver una película a correrle mano a alguna cabrita de liceo en el teatro”, “Y que andai haciendo por aquí cabeza e pichí”, “No, córtenla si el compañero es ex alumno también”, “Pa dónde vai, ya se te aconcharon los meaos rucio” “A la voz de pacos y lacrimógenas el rucio siempre sale abriendo” “No le vayan a desarmar el jopo mijito rico”. Los micros se desviaban y los cabros de papá con auto se iban de nuevo a la casa mientras los taitas cerraban las ventanas con la mano que sacaban un momento del volante y salían rajados como si esperaran que les cayeran unos peñascazos. Pasaba el rato y nadie le hacía caso al Barrera para formarse. Se echaba de ver la falta del Palote entre los cabros más grandes del Liceo porque lo conocían, ahora los del Cuarto Medio estaban formados adelante y echaban a andar lanzando unos gritos sueltos, unas consignas dispersas, que de repente se animan porque al fin llegó el Palote con otros cabros del Peda, pero ahora anda solo, sin la minita esa alta bastante potable que sacó a circular ahora con la que aparece sin falta por todas las concentraciones, a lo mejor quiere decir que la cosa va a estar brava, y parece que va a marchar con los cabros del liceo y no con sus compañeros nuevos de la Universidad y se lanzan otras consignas que ondean en el aire como trapos movidos por el viento mientras a sus espaldas se desgranaban las filas en abanico, como un pañuelo hecho girones.

Se cerraban las puertas metálicas de los negocios, la gente miraba asomada en los balcones de los edificios del centro y un garabato repentino desde lo alto provocaba como respuesta una lluvia de imprecaciones débiles que iban a morir a la altura del segundo piso echadas hacia abajo por el ruido del tráfico encajonado entre las calles angostas. Desde arriba un ciudadano obstaculizado en su deseo de zaherir a los manifestantes por la misma distribución de los edificios abandonaba su intención de iniciar otro grito y sin poder ver ya nada de lo que pasa en la calle como no fuera con peligro de caerse balcón abajo y dar origen a otro tumulto, pero concéntrico y silencioso, como cuando él mismo veía a la gente que se iba juntando cuando atropellaban a alguien, y así reingresaba desde la precariedad del balcón a la solidez interior del departamento amenazada momentáneamente por esa salida de medio cuerpo al vacío, volvía así a refugiarse en una taza de té y una esposa con los crespos hechos a la que decía “son otra vez esos cabros de moledera. El té está medio frío. Nunca pierden oportunidad de armar camorra. ¿No han repartido el diario? Es por culpa de esos políticos comunistas que les calientan la cabeza a los jóvenes. Si tuviera un hijo lo metería en un colegio bueno, particular y de curas, como en el que me eduqué yo. Es una vergüenza, el Congreso habría que cerrarlo, aquí lo que se necesita es orden y tranquilidad. Este último tiempo no se puede vivir en el centro, cuando uno sale a la calle al tiro le empiezan a picar los ojos y no bien comienza a irse el humito de mierda salen otra vez los cabros o los profesores, o los bancarios, o los rotos de la construcción, o todos juntos, que son todos comunistas y otra vez los pacos y las lacrimógenas. La otra semana me tuve que meter en una tienda de flores y había una señora que estaba medio desvanecida y le estaban echando aire con una revista. La señora me dijo. . .”.

Mientras crecía el tumulto de los cabros y los pelusas que corrían atrás para ver y en una de éstas hacer alguna diablura, lanzar unos peñascazos, romper algunas vitrinas — ¿y nosotros nó acaso— y algunos de los grandes que iban adelante se ponían en la cara pañuelos empapados en vinagre. Dicen que es bueno para el gas. Pero con ese gas nuevo que están tirando ahora, que hace vomitar, nada que ver, lo único que sirve es meter la cabeza en el guáter. El profe de química dice que es por el amoníaco “Yo preferiría meterle la cabeza en la

chucha a la minita con que te vi el otro día en los Juegos Diana”. “Y por qué no usai el amoníaco con que se tiñe los pendejos tu hermana”. Tratemos entonces de arrancar para el lado de la Plaza de Armas o el parque, así nos metemos en los baños que hay allá, con harto olor a meado. No vayai a aspirar las bombas que te vai a cagar en los pantalones y cuando lleguís a la casa tu mamá te va decir que le pasó mijito que viene tan hediondo a mierda. Esperando con ojo avizor los de adelante el repentino silencio y la tranquilidad que anuncian una emboscada de los pacos cuando de repente estalla una bomba en las patas o en la cabeza, entonces de seguro te la parte, y salen corriendo los verdes desde todos lados y repartiendo lumazos a lo que caiga. Se oía a los lejos un clamor y más a lo lejos unos como bombazos “parece que están disparando”. “Cállate huevón chuncho.” Mientras se aclaraba el ruido y ya no había ninguna duda se estaban metiendo en la boca del lobo y sentían esa mezcla de julepe y ansiedad y seguían caminando con la cabeza baja, callados unos, hablando otros, esperando que cayera de alguna parte algún lumazo y alguien quizás pensando en estar preso pero no muy apaleado y salir en los diarios y en una de estas hasta te muestran en la tele que lo vieran todos los otros a uno al llegar de vuelta a la facultad y que citaran a un consejo extraordinario para decretar su expulsión y que se botara en huelga indefinida toda la universidad, qué, todas las universidades de Santiago y los secundarios también, huelga general, los profes de izquierda habían hecho abandono del consejo. Pero ya se vienen encima los pacos, no les interesa parlamentar, esto no lo podemos permitir, decía Fernández, cuando en esto por una esquina viene doblando una tremenda columna de gallos grandes, de terno, como diez mil deben haber sido, los del gremio de la educación y comienzan a abrazarse con los cabros y la pelea estaba ganada compañeros y había reajuste y nuevo escalafón con la ayuda de los compañeros estudiantes, de los cabros universitarios que por algo todos estamos metidos por igual en este bollo de la educación que nos afecta a todos y tenemos hijos que estudian y muchos quieren ser profesores como sus padres y qué destino podemos ofrecerles.

Y por la radio a pila surgía la información de una reunión de emergencia del gabinete comisión tripartita y humo blanco y los compadres medio quemados se juntaron en una esquina y todavía no podemos desmovilizarnos compañeros, hasta que veamos los resultados concretos y qué más resultados querís, se impuso la unidad obrero estudiantil y un decreto es un decreto hay que respetar la voluntad de las mayorías y nuestros parlamentarios nos respaldan. El Congreso es lo que habría que quemar. Ya salió el bombero loco. Hay que pedir la reinscripción de los expulsados y la anulación de los sumarios internos. “Lo principal está



ganado hay que disolverse en orden compañeros” y de repente sale uno hablando de los que entregaron el movimiento entre cuatro paredes y que hay que mantenerse movilizados y ahí se arma y llueven los palos y los puñetes y las patadas y mejor vámonos Palote y la imagen que les estamos dando mañana va a salir en toda la prensa, en El Perjurio, la Tribuna, mira el espectáculo que les estamos dando peleando entre nosotros mismos, eso es lo que buscan para reprimir y los compañeros provocadores les están dando la oportunidad, y de repente suena un bombazo y sale un chorro de humo y todos corren a perderse mientras las figuras verdes increíblemente ágiles para ser tan voluminosas corren con las lumas enarboladas, brillando al sol las nuevas viseras de los cascos y el plástico de los escudos y la mejor manera es hacerse el de las chacras y ponerse a caminar despacito por la vereda haciéndose el huevón, bien derecho, y con

aire como de medio volado, ni te ven, porque los pacos salen rajados atrás de lo que se mueve, como los perros en el campo, que se tiran detrás de los conejos, que como son los animales más tontos se arrancan por el camino de siempre y quedan amarrados en los guchas.

Etcheverry, Jorge.

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2015/10/jorge-etcheverry-nacido-en-chile.html>



quella mañana de primavera Sissí comentó:
-No parece primavera. Hace un calor, tremendo.

- ¡Sí! y estoy pensando en coger al niño y marcharme a la casa de campo, allí podría trabajar en la nueva colección y en la próxima presentación.

Era cierto. Se había acostumbrado a estar en silencio, en el ambiente amorosamente cálido de su casa de campo; entre plantas, arbustos, pinos y florecillas trémulas que se adherían a la tierra que tanto amaba.

-Por mí no hay ningún problema, así te iré dándote noticias y, me escaparé alguna tarde para ver a Antonello.

-Sabes que me encanta tenerte a mi lado y si quieres, puedes quedarte alguna noche, en vez de irte de marcha.

-¿Por qué no vienes esta tarde, a tomar una copa?

-No, Sissí. Estoy centrada en la colección y sabes que cuando tengo algo entre manos, me transformo en un ser poco sociable.

-No creas que cuando no eres artista lo eres menos. Te estás convirtiendo en un híbrido, cariño...

-Te perdono porque a ti te lo perdono todo. Ah, y ¡no me siento un bicho raro!

-Está bien. No puedo evitar pensar que necesitas más cosas que trabajar y ganar dinero.

Sabía sin duda que tenía parte de razón. Sissí no comprendía que ella tenía en sí un estado de ánimo anclado en el pasado, y su juego favorito era desenterrar fantasmas. En ese mundo, no existía la frivolidad, las máscaras ni los devaneos. Allí, sólo crecían lirios, y prados verdes, e intensos. En ese estado se sentía cómoda, arropada; no tenía que enfrentarse con el mundo de la pasión ni depender del estado de ánimo del ser amado; y, mucho menos competir como mujer. Pero tampoco tenía porqué saberlo Sissí; la imagen que Claudia mostraba era otra muy distinta.

A finales de junio, se trasladó al campo.

La casa estaba enclavada en lo más alto del monte, entre la Javeriana y San Ramón. El paisaje, sin amaneramiento, casi salvaje, era reparador. Desde su enorme terraza veía una panorámica espléndida. Pueblos cercanos, como El Tiemblo, Casillas o la Sierra de Gredos. El valle del Tiétar, con sus contrastes y verdes vidriados, se manifestaba con paz y sensación de estar más cerca del Universo.

Claudia trabajaba todo el día. Primeramente calculó la coreografía de la pasarela; consiguió contratar a dos modelos muy cotizadas. Después, el diseño de vestidos, sombreros, complementos...

Al final de cada jornada, la casa estaba silencio. El niño dormía plácidamente. Ella se servía una copa y se encaminaba hacia el amplio mirador. Allí, muy quieta, casi estática, permanecía fundiéndose en el entorno, hasta que llegaba la noche que iba cayendo poco a poco. Las luces de los pueblos cercanos se encendían mágicamente suscitando su fantasía. Claudia Permanecía horas en la “chaise longue”, aspirando olores de hierba, envuelta en la fragancia de Madre Selva.

Era viernes, hacía calor, había trabajado a buen ritmo. A primera hora le había llamado Sissí, anunciándole que iría para explicarle a Claudia determinadas incidencias sobre varios temas.

La esperaba, puso música y se tumbó, el niño jugaba en el jardín. Había preparado una graciosa mesa en la terraza, y esperaba que llegase la invitada para servir el ágape.

Entre el vientecillo suave, Claudia, dormitaba sólo en apariencia. Recordaba el amanecer de ese mismo día, deambulaba por la casa porque no podía dormir y fue a la cocina para servirse un café. Con la taza en la mano, oliendo el excitante aroma, se quedó mirando a través de la ventana, la maravilla de tonos que se extendían en el horizonte. Se sintió fascinada. Al fondo, ráfagas aún de noche negra y azulada. Se elevó ante el trance melancólico. No sabiendo porqué, en un impulso, dentro de lo más profundo en su sentir musitó cómo en una plegaria: ¡Dios, cómo necesito que me amen!

Luego, ella misma, se extrañó de tan súbita petición. Lo tenía todo, y en esos momentos gozaba de una paz interior, suscitada por su reclusión en el campo, sin embargo desde que Sissí la había paseado por el carnaval de la vida, muchas preguntas se cernían en su mente.

Reflexionó sobre su dura trayectoria. Había dado una imagen en los círculos donde habitualmente se movía de persona ecuánime; y todo en su haber eran respeto y halagos. Romper ese halo, era muy difícil. Luego,

Sissí le muestra su amistad al margen de su colaboración; salen juntas hacía el gran escaparate de otra forma de vivir y sucumbe a sus carencias. Por primera vez desde hacía mucho tiempo, siente la necesidad de olvidar quien es, cual es la ciudad que la vio nacer, desea no pensar..., no reflejar más que el sentirse una mujer amada, deseada, caminar descalza, ligera de equipaje, palpar el aroma de las olas y espuma, sentir el mar y contemplar la luz de poniente, ligera como el aire y no sumirse en la melancolía de las pasiones frustradas.

- ¿No hay nadie, en casa?

Se incorpora al oír la voz personalísima de Sissí.

- ¡Estoy en la terraza, esperándote!

Venia como siempre, radiante, nunca la había visto apagada o triste, afrontaba la vida con coraje. Jamás se quejaba de sus problemas personales, Claudia la definía como un ser feliz pese a no tener equilibrio amoroso: era cierto que siempre existían docenas de admiradores que le mandaban flores y regalos, pero ella no se detenía en ninguno, su vida personal era movida, pero sin anclarse en ningún puerto.

- ¡Vengo muerta de hambre!

- ¡Bien, pues comamos!

Charlaron de cosas de trabajo entre risas Sissí, y sonrisas Claudia.

Al terminar, pasaron al salón y les sirvieron el café.

Bajaron las persianas para amortiguar el calor del mediodía.

Sissí comentó:

-Me encanta este lugar, ¡es, tan acogedor! ¡Por cierto! El otro día fui a tomar una copa a Golden, ¿y no sabes a quien me encontré?

Claudia, con cierta ironía, respondió

- Al metre, que está loco por ti.

- ¡Pues, no! al grupito de catalanes del otro día, ¡ah! por cierto, me preguntaron por ti.

Prosiguió, con aire intrigante y pícaro.

-Pero les dije, que eras una mujer muy ocupada, que dirigías una gran empresa, y diseñabas. Sin tiempo para vivir y ser tú misma.

-¡Eres terrible! No sé cómo no te mato.

-Me preguntaron, si después de las vacaciones irías algún día, dije que sí, que te llevaría aún sin tu permiso.

Rieron con desenfado, parecían dos adolescentes confabulando.



Jos'h, Cristina de (Cristina Santos Martínez) - *Continuará*

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2017/06/cristina-de-josh-cristina-santos.html>



MUNDO DE CRISTAL - ALEJANDRA ZARHI

Ella era muy pretenciosa y cuando vivía nuestra madre, nunca salía de casa sin preguntarle a ella primero para que le diera su opinión de cómo se veía. Ahora me correspondía a mí hacerlo. Era como si realmente hubiese heredado el papel de madre con ella o tal vez era por haber nacido cinco minutos que me tocaba la parte responsable y ella lo contrario, mi contraparte. Nuestros padres, siempre nos decían cuando niñas, que Jennifer era la revoltosa y yo las más ordenada y tranquila. Además que fuimos criadas muy mimadas, no hacíamos nada sin preguntar primero a mamá y era ella quien tenía siempre la última palabra. Y en su honor, asumí mi rol y resueltamente la regañé.

—¿Cómo qué no vas a cambiarte de ropa? —le hable fuerte y golpeado —. ¿Acaso no te vas a dar una ducha antes de salir? Tan solo te va a tomar unos minutos. —pero ya había empezado a pintarse los labios. Definitivamente no se cambiaría ni mucho menos se daría un baño.

—Estoy bien así, ando limpia, ordenada y además si me duchó, después tendría que maquillarme y eso me va a tomar mucho tiempo, así que me voy al tiro. Jaime me está esperando.

—¡Está bien, ándate así nomás entonces, como el caballero te está esperando te vuelves loca y despreocupada de tu personan! Pero antes dime, ¿qué le vas a decir, le vas contar la verdad? —como deseaba que me respondiera que sí, que aclararía el mal entendido.

—Cuando sea el momento le voy a contar toda la verdad, ¡por ahora no! —era justo la respuesta que no deseaba oír y le dije angustiada.

—¡Pero Jennifer, esto no me está gustando! —ella como si nada tomó su cartera y mientras se dirija hacia la puerta me respondió muerta de la risa.

—¡No seas tonta! mejor que no sepa que somos gemelas, así cuando yo salga de viaje te lo dejó para ti solita. ¿Qué me dices? ¡Así tendrías con quien pasarla bien un ratito! no como con el “tatita”, que tienes de esposo.

—y se reía a carcajadas, mientras yo me ponía roja y me daba mucha rabia lo que ella me decía.

—¡Respétame, por favor! soy una mujer casada.

—¡Casada, pero no muerta, hipócrita! Si ya sé que a ti también te gusta Jaime. —cerró la puerta, siempre riéndose y me quedé con las palabras en la boca de lo que quería decir. Y pensé, ¿si acaso ella tendría razón, aquel hombre también me estaba gustando? Es que me hablaba tanto de él, que ya parecía parte de mi vida.

En realidad me dejaba muy confundida con sus comentarios. Muchas veces llegaba hasta soñar con aventuras que nunca había tenido y despertaba entera de sudada y llena de vergüenza. Mi esposo ahí estaba a mi lado, siempre durmiendo y no se daba cuenta de nada de lo que me pasaba. Ni de mis deseos como mujer. Y tenía que esperar hasta los fines de semanas cuando él tuviese ánimo y tiempo ¡Eso sí, que no estuviera cansado! Para poder satisfacer en parte aquellos deseos que encendían mi cuerpo. Y no sabía, ¿cómo apagar ese fuego que corría por mis venas? Así que la idea de un engaño, de tener un amante después de todo no resultaba tan descabellada. Y el casero de las frutas, Sergio, del cual Jennifer hacía referencia, era lo más cercano que tenía a una aventura.

Él era dueño de un negocio de frutas y verduras. Un hombre muy gentil y amable conmigo, desde que nos conocimos hacía ya casi dos años. Desde que habíamos llegado con mi esposo a este lugar.

Antes que mi hermana viviera con nosotros, era yo quien hacía las compras y Sergio siempre me decía piropos, palabras lindas, simpáticas y agradables. Muy caballero, nunca me dijo algo grosero. Nunca me sentí molesta con su galantería, al contrario me resultaba tan encantador lo que me decía.

Nunca le reclamé ni le dije que me gustaban sus piropos, me daba vergüenza, solo sonreía, hacía mis compras y nada más hasta la siguiente ocasión en que fuese nuevamente de compras a su local. Todo esto ocurrió durante algunos meses. Y cuando sobrevino la tragedia de mis padres. Sergio demostró ser un buen amigo.

Yo andaba muy mal y para variar mi esposo como siempre tan insensible, no se daba cuenta de mi estado. Aunque mi dolor era tan evidente. Fue entonces cuando Sergio me dio todo su apoyo y comprensión. Me levantó tanto el ánimo con sus palabras y amistad.

Recuerdo con mucha satisfacción el día que salimos. ¡Fue solo una vez! Me invitó a dar una vuelta para que conversáramos. Yo necesitaba la compañía de alguien y encontré en él un amigo incondicional, alguien que me brindó su apoyo justo en el momento en que más lo necesitaba.

Era soltero, sin compromiso. Tenía un puesto de frutas y verduras en el mercado de la ciudad, el cual había logrado con mucho esfuerzo. Como todas las cosas en su vida.

Hombre trabajador, luchador y emprendedor. Comenzó a trabajar desde muy niño en todo tipo de labores para así ganar algún dinero y ayudar a su familia.

Típica historia de muchos niños de este país lamentablemente.

Había dejado estudiar para dedicarse a trabajar por completo. Pero él quería ser algo más en la vida, y ahora estaba estudiando por las noches. Y tenía como meta ser ingeniero comercial.

Me parece ver su cara, aquel día cuando estábamos ahí sentado en la plaza conversando. Se veía tan seguro de todo lo que decía: —Sabe Pamelita, ¡yo sé que lo voy a lograr! Así como he conseguido todo lo que tengo con esfuerzo y trabajo. Aún soy joven, tengo solo treinta y tres años. Y cuando sea un profesional, me gustaría tener alguna oportunidad con usted. —Realmente nunca he olvidado su declaración—. Yo sé que a lo mejor este no es el mejor momento para decirlo, pero desde la primera vez que la vi., me enamore de usted. —fue

increíble, algo muy hermoso. Nunca antes algún hombre me había hablado tan lindo como él. Y lo hacía con una tremenda ternura y a la vez tan seguro de sus palabras.

En ese momento, efectivamente, sentí deseos de engañar a mi esposo. Después de todo me tenía muy descuidada. Y mi vida era como mi hermana decía. Y también pensaba que me iba hacer vieja sin gozar ni disfrutar de verdad como una mujer. Pero en diez años de matrimonio, nunca le había sido infiel a mi marido. Siempre he estado preocupada de la casa y los niños, de sus cosas. Que no le faltara su ropa limpia y su comida. Y como toda mujer dueña de casa, me tocaba cocinar, lavar y planchar ropa. Hacer el aseo, cuidar a los niños y un sin fin de labores domésticas más.

¡Claro, que es verdad que mi esposo trabajaba mucho! Y nunca faltaba nada en casa, ni a mí y mucho menos a los niños. ¡Pero en el amor, como mujer, siempre quedaba en deuda!

Me daba amor, pero como esposa y madre de sus hijos, pero no como mujer. Me atormentaba tanto su falta de preocupación. Si tan solo hubiese sido un poco más detallista. Si tan solo hubiese recordado el día de mi cumpleaños por ejemplo y no hubiese sido yo la que se lo recordaba todos los años, unos días antes para que él me tuviese en cuenta ese día tan especial para mí.

Él solo sabía dar órdenes y más órdenes, y creía que con dar el dinero para los gastos era suficiente. Que ahí termina su responsabilidad.

Cuando venían de visita sus colegas de trabajo, quedaban admirados por lo complaciente y buena dueña de casa era yo. Él sonría orgullos y comentaba muy presumido: —Eso es el premio por lo bien que la trato, si yo le doy puro amor a mi mujer. ¡La tengo como una reina, no le falta nada! ¿Dónde va estar mejor que conmigo? —y se reía presuntuosamente con sus compañeros, los que lo felicitaban por la bendición de tener una esposa como yo. ¡Si el muy fresco se daba hasta el lujo de aconsejarlos, de cómo tratar a sus esposas para que fuesen como yo!

Por mi parte y de manera ingenua, me alegraba con eso comentarios, pensando que así era como debía ser una buena esposa. Y me daba rabia y mucha pena por aquellas otras mujeres tan descuidadas con sus maridos, me decía a mí misma. ¡Por eso es que después las engañas a las tontas! Y aquella tarde en tan solo una breve conversación con Sergio me di cuenta de lo equivocada que estaba. Él sin saberlo me saco la venda de los ojos, me hizo sentir que yo merecía algo más. Que era mujer, y no solo esposa y madre. Que valía mucho como persona. Que mi esposo no era mi dueño ni yo su esclava y que estaba desperdiciando mi vida y la poca juventud que me quedaba.

Así que ahí mismo a su lado, decidí que debía cambiar y hacer algo por mí. Sin la necesidad de ser infiel, si no que hacer algo distinto que me llenara y alegrara un poco mi vida tan vacía y desdichada hasta entonces. Y ahí estaba Sergio sentado a mi lado, paciente esperando a que le dijera algo. No sabía que decirle, no sabía qué hacer, pero si sabía una cosa, que en ese momento, me sentía muy bien con su compañía. Que mis penas se habían aliviado y mi dolor se iba pasando a medida que él me hablaba y me contagiaba toda esa onda positiva.

Después de varios minutos sin decirnos nada, se puso de pies y dijo.

—Pamelita, me costó mucho confesarle lo que siento por usted. Pero quiero que sepa que me la voy a jugar, que no me doy por vencido así nomás. Porque yo la veo a usted y siento cosas muy lindas. La miro y veo que usted sufre, que no es feliz con ese hombre. Él no la quiere como yo. Así que cuando usted se decida, ahí voy a estar esperándola con los brazos abiertos para darle todo mi amor. —nuevamente yo sin decir nada. Atinaba solo a bajar la cabeza. Me daba vergüenza, soy muy tímida por naturaleza. Y por mi formación católica, me habían enseñado que el matrimonio era para toda la vida. Y tenía muy presente en mi mente eso de ser fiel esposa y estar con mi marido hasta que la muerte nos separé.

Le pedí a Sergio regresar, tenía que volver a casa, eso sí que antes le di las gracias por sus palabras y bellos sentimientos para conmigo.

—¡Sergio, muchas gracias de verdad! Usted no sabe lo bien que me hizo su compañía y lo adulada que estoy con sus palabras tan bellas. Espero que alguna vez encuentre a una mujer buena que lo quiera y le dé mucho amor y cariño. Que sea buena esposa. Que puedan formar una familia y sean muy felices.

Usted es un hombre bueno. Muy especial y se merece lo mejor. —me miraba con mucha atención con sus ojos llenos de ilusión, moviendo su cabeza de vez en cuando como negándose aceptar que no tenía posibilidades

conmigo—. Yo estoy casada, tengo mis hijos. Y mi esposo, sea bueno o malo, es mi esposo y no puedo pensar en estar con nadie más. Espero que usted me entienda y acepte mi amistad, sincera e incondicional, porque no puedo ofrecerle otra cosa más que eso.

Me miró con una sonrisa llena de esperanza y me dijo.

—¡Está bien! Pero solo le voy a pedir una cosa. —asentí con la cabeza para que él mencionara lo que deseaba.

—Solo quiero, que si en algún momento, a la hora que sea. Si usted me necesita, me llame, ahí voy a estar. Llámeme al número que le di para que conversemos de vez en cuando y no se olvide que voy a estar siempre esperando por usted. —me manifesté de acuerdo con él y caminamos de vuelta a casa sin hablar más del tema. Al día siguiente llegó Jennifer a vivir con nosotros y en mi casa, todo se transformó en una total preocupación por ella, así que no tenía tiempo para nada más.

Hablé con Sergio por teléfono en un par de ocasiones, incluso él me invito a salir nuevamente, pero como yo estaba tan ocupada en casa, nunca concretamos esa cita.

Pasó casi un mes y Jennifer ya estaba bien y quería sentirse útil. Así que empezó hacer las compras. También iba a dejar y a buscar a los niños al colegio. Yo no me opuse porque la verdad que nunca me ha gustado mucho salir de la casa y estaba muy cómoda con eso y mi hermana se sentía mejor así.

Se mantenía ocupada y beneficiaba para superar el trauma que la mortificaba tras la muerte de nuestros padres. Así fue que conoció a Sergio. Cuando fue de compras al mercado.

Al comienzo ella no me dijo nada, pero después de un par de semanas me contó que él la piropeaba pensando que era yo. Y que ella nunca no le había dicho que era mi hermana gemela por no meter las patas. ¡Porque la muy fresca pensaba que Sergio era mi amante! Y por más que le explique que solo era un amigo y nada más, ella estaba convencida de eso y me molestaba con sus bromas.

Yo no estaba para andar en malos pasos. Mi vida había cambiado eso sí, desde aquel día que estuve conversando con Sergio. Y ahora con la presencia de mi hermana y gracias a todas las cosas que hacia ella por mí, me quedaba bastante tiempo libre. Así que me dedique a practicar yoga como una forma de relajo y encontrarme a mi misma y poder calmar con eso, la tensión que me causaba la falta de amor y pasión de parte de mi esposo.

También tome un curso de pintura, porque al igual que mi hermanita tengo una beta artística, claro que lo mío es más sencillo y solo como distracción.

Salía de casa muy poco, solamente los días que me tocaba clases y de vez en cuando, para hacer alguna diligencia o las compras cuando mi hermana no podía.

Cuando iba al mercado pasaba donde Sergio, para saludarlo. Hablábamos mientras hacía mis compras. Él como siempre muy atento y preocupado por mí, me llenaba de adulaciones.

Se mostraba extrañado por mi actitud tan indiferente para con él la veces anteriores que había ido de compras. Obviamente esa no había sido yo, si no que mi hermana. Y como él no lo sabía, porque no le conté nada de ella cuando llegó a vivir con nosotros y después de un tiempo ya no supe cómo decirle. Además que en su negocio no se podía hablar tranquilo porque siempre estaba lleno de clientas y cada cual más copuchenta. Y cuando hablábamos por teléfono, nunca tocábamos el tema, pues la llamada era breve. Un saludo, saber cómo estábamos y él aprovechaba para decirme una vez más que me quería.

Tampoco podía hablar mucho, porque estaba mi esposo o andaban mis hijos por ahí. Y soy una mujer que respeta el hogar y la familia. No iba a estar sentada en el living de mi casa hablando de amor con un hombre.

Y por último, entre Sergio y yo solo existía una linda amistad. Claro que él no perdía ocasión para decirme algo lindo, y la verdad que a mí me encantaba oír sus palabras de cariños. Así que lo dejaba hablar y disfrutaba de esos halagos.

En esos momentos era un poquito infiel, aunque solo fuese por medio de palabras lisonjeras.

Cada vez que Jennifer me contaba algo sobre él, me ponía muy nerviosa. Y quedaba confundida con lo que mi hermana me sugería.

Muchas veces pensaba en dar rienda suelta a mis deseos de mujer. Me daban ganas de llamar a Sergio, encontrarme con él y dejar que las cosas fluyeran entre los dos.



¡Pero no, Dios mío! ¿En qué estaba pensando? Me decía a mí misma ¡Eso no podía ser! Aunque mi esposo era veinte años mayor que yo. Y nuestras mentalidades tan distintas, yo lo quería y respetaba, y no me iba a contagiar con las locuras de mi hermana, así que me disculpaba a mí misma y dejaba de pensar en eso. Por lo menos hasta la próxima vez que mi querida hermanita tocara el tema nuevamente.

Zarhi, Alejandra - *Continuará*

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2016/06/alejandra-zhari-santiago-chile.html>



ONOMÁSTICAS



Ana Romano - 1

Feliciano Mejía Hidalgo - 9

Luis Miguel Cuesta García - 25

Víctor Manuel Guzmán Villena - 26

¡¡FELIZ CUMPLEAÑOS, AMIGOS!!

ANTONIO GUZMÁN CAPEL – VIOLÍN



Título: **VIOLÍN** – Medidas: **81 x 73 cm.** - Técnica: **óleo**
Guzmán Capel, Antonio

<https://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com/2019/07/antonio-guzman-capel-tetuan-marruecos.html>



MAGALI ALABAU

El mal
se mueve como la serpiente
la que tú y yo
hemos contemplado.
Apetece la fruta
pero no le apetece,
la ofrece.
Mientras vierte el veneno,
los celos,
la envidia,
la violencia insípida
aparecen.
La primera mordida
te hipnotiza
te estrecha en los brazos
mortífera,
te transfiere a los imaginados
universos, te fascina.
Esa serpiente te ha dividido
en dos mitades
una que te controla
la otra que se expande.
Nunca te dará la
permanencia que tú buscas
porque las dos
respiran diferentes aires.
La fascinación
por la otra y la otra y la otra
es sólo paisaje
de rostros diferentes
haciendo que te vistas y desvistas
delante del espejo.

Alabau, Magali – Del libro: “Dos mujeres - Cap. “II. LA más heroica de las Amazonas” (*Continuará*)
<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2015/08/magali-alabau-cienfuegos-cuba.html>



ELISABETTA BAGLI

TU TIERRA

He cruzado tu tierra,
la he visto altiva, áspera,
dura.
He cruzado tu tierra,
la he conocido orgullosa, valiente,
fuerte.
He recorrido tu tierra,
la he buscado, la he querido,
la he sentido.
He recorrido tu tierra,
he amado la transparencia de su luna,
la intensidad de su sol.
He amado tu tierra,
he sentido su pasión,
su fuego arder en mi sangre.
He amado tu tierra,
te he amado a ti, a tu mirada cálida,
a tu corazón puro.

Elisabetta Bagli – Del libro: “Voz”
<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2015/10/elisabetta-bagli-roma.html>



HÉCTOR BALBONA DEL TEJO

OSCURIDAD

En la oscuridad del olvido,
en el abandono de la soledad,
en el desasosiego de la desesperanza
en el abatimiento del alma herida
en la desgracia del corazón agraviado
en todos los momentos de mal aciago
cuando el mar de la sin razón
parece que todo lo va a inundar
entre ola de dolor y lagrima de llanto
surge la esperanza de una luz
lejana, pero ¿cierta?, la duda no mata,
quizá siembra, una tenue esperanza
que en cualquier sollozo
se abre como una ventana
por la que a raudales entran
las ilusiones de un poema
que de lejos, recita el poeta,
no ajena, a esa tragedia, tan negra,
que es la desesperanza de la oscuridad
que en su soledad apaga la luz
que ha de volver, si la vida, cuando la vida
retorne a la vida, en un poema,
en un papel con alas de ángel
que cruza el cielo, recitando unos versos
fuente de luz, de esperanza,
de puertas abiertas al ser.

Balbona del Tejo, Héctor

<https://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com/2019/02/hector-balbona-del-tejo-grandiella.html>



HARMONIE BOTELLA CHAVES

EL CAMPELLO

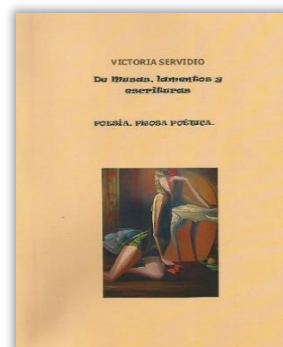
Tu torre de vigía escruta el horizonte
que se hunde en el añil voluptuoso del Mediterráneo
y suspira por la vuelta del pescador solitario
quien recoge sus redes y sus sueños
mientras la brisa balancea su barca deteriorada
sobre la marejada traicionera de la vida.
Movimiento sísmico, a veces hechicero,
matices azules, tonos de pradera somnolienta,
tonalidades de rabiosa espuma nívea,
engalanan la superficie misteriosa y movediza
que rodean los litorales ambarinos de tu pueblo.
El mar, en su reflujó incesante y portentoso
agasaja los arrecifes con un vaivén impenetrable
y unas ondas añiles de leyendas cargadas
de historias antañanas de El Campello.
Tus olas lamen voluptuosamente la cálida arena áurea
y acunan en sus misteriosas hondonadas
la magnitud de la afligida soledad blanquecina.
Las gaviotas surcan el espacio céreo,
confundiendo las aguas índigo con el cielo
que invade el horizonte e introduce sus raíces
en las mareas esmeraldas del renacer y de la muerte.

Botella Chaves, Harmonie

<https://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com/2019/07/harmonie-botella-chaves-casablanca.html>



Autora: **Victoria E. Servidio**
Título: **De Musas, lamentos y escrituras**
Género: Poesía y prosa poética



EMILIO BALLESTEROS ALMAZÁN

21

Te quitarán arrugas, piel de melocotón.
Te quitarán achaques, muchacho retozón.
Cubrirán tu cabeza de tupido vellón.
Todo lo harán hermoso, ¿pero y tu corazón?



22

Eran libres vagando por un mundo sin trabas.
No temían a la vida ni a la muerte, volaban.
Les regalaron cosas y tiempo. No contaban
sentir cómo sus almas ahora viven esclavas.

Ballesteros, Emilio – De: *“Cuarto creciente”*

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com/2018/06/emilio-ballesteros-albolote-granada.html>

GLADYS B. CEPEDA - AGUA EN ESPEJOS

no envejecen los rostros
solo se hilvana
el manto sutil del universo
para cubrir el desasosiego
de esta eternidad
un fruto prohibido
y un jardín de edén
no nos esperan en
ninguna parte



Cepeda, Gladys B.

<https://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com/2018/11/gladys-b-cepeda-rca-argentina.html>

“Pluma y Tintero” disponible en versión FLIP (libro Flash)

<http://es.calameo.com/accounts/1031550>

MATTEO BARBATO - II. SER Y NO SER

Amar(se) es el sueño
que se agarra al alma,
una locura incondicional
una palabra de futuro.

Fugarse
es reinventarse en una celda
y liberarse al silencio.

Tu luz me ciega,
tu sombra me enciende.

Ando en compañía,
de ti,
pisando soledades.

Escalo la pared escurridiza
del sentimiento:
cada suspiro,
cada paso,
exhala tu historia.

Helado en mis adentros,
apago la llama del recuerdo

con las lágrimas de tu abandono.

Mis labios resecos, deshidratados,
agonizan como agua evaporada
en la aridez de tu desierto.

Las mariposas de mi vientre
se traspasan a tu vacío...
se van sobrevolando
los charcos de tu olvido.

Me encierro en una cárcel,
la de un amor profundo,
espacio entumecido
que me devuelve tu
presencia.

Mi alma se recompone,
de nuevo me capturas
enredándome con tu vida.

¡Vuelves a mí, amor!
Finalmente me liberas.



Barbato, Matteo - Del libro escrito en 4 idiomas: "*Mis versos, tu nombre*"

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2017/02/matteo-barbato-napoles-italia.html>

Puede darse el amor sin celos, pero no sin temores.

Miguel de Cervantes – Don Quijote de la Mancha

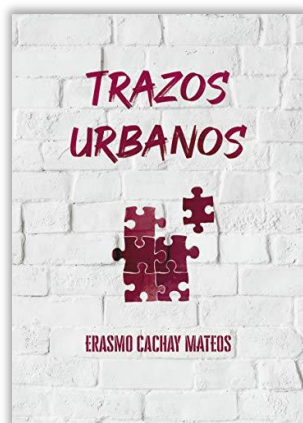
CARMEN BARRIOS RULL - LOS PÁJAROS (poema e imagen de la autora)



Cada cual canta lo que le duele...
somos pájaros locos que amaneciendo
planearán las alas dando mil vueltas,
festividad alterada, graznando al viento.
No chocan entre sí ¿pero a qué viene
tanto vuelo rasante, molesto ruido?...
borrachera de giros que ha de quebrarse,
amotinado trance causa dolor de oídos.
Nos pasamos la vida contando historias,
Cada cual cantará según le ha ido...
y daremos giros como pájaros locos,
revolotean buscando comida y nido.
Inquietud del humano ojeando a lo lejos
como aletean los demás en su empeño,
si es ya viejo, no sale, tiene el ala cortada
si es joven se anima a realizar sus sueños.
Acabamos doblando como el pájaro, el pico
tanto vuelo rasante terminará sin guía...
esos cantos que cuentan lo que no hallaste
volverán a cantarlos otros, en otros días...

Carmen Barrios Rull - Del libro: "Artesanía Poética - Poesía Social"

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2016/08/carmen-barrios-rull-almeria-espana.htm>



Autor: **Erasmo Cachay Mateos**
Título: **Trazos urbanos**
Formato: Versión Kindle
Tamaño del archivo: 1443 KB
Longitud de impresión: 219
Vendido por: Amazon Media EU S.à r.l.
Idioma: Español – Año: 2019

MARÍA TERESA BRAVO BAÑÓN - GUERRERO DE MONTFALCÓ

VERSOS EN MONTFALCÓ MURALLAT.- Estos versos fueron escritos entre el recinto amurallado de Montfalcó Murallat, encaramado en lo alto de una colina, situado en el municipio de Les Oluges, en la comarca de la Segarra (la Plana), Cataluña, España. Este lugar es el mejor ejemplo de villa amurallada medieval que hay en Cataluña y cuyas referencias históricas se remontan al siglo XI. Conserva en buen estado el muro perimetral con las casas adosadas en el interior y sin ninguna edificación fuera de sus muros. Las murallas de piedra se erigen encima de la colina.

Como el agua gasta lentamente la piedra, así el tiempo gasta los corazones.
(Mika Waltari)

Volvió el guerrero del tiempo herido de nostalgia
buscando el perfume de la mano amasada en flor de harina,
y el santo sabor de la hogaza recién cocida en el horno.
Buscó, en torno al obrador, la risa, o el suave murmullo
de la canción de cuna de una madre que amamanta;
o el revoloteo de infantes, cual gorriones revoltosos,
por las calles empedradas de Montfalcó.
Encontró el silencio desgajado de vacíos y ausencias,
el horno frío y las huellas del trabajo
erosionando la piel deshuesada de la roca
(dócil quedad donde se fraguaba el bendito pan de cada día)

El guerrero se fundió en el fuego fatuo
de un tiempo sin mácula ni imperfección posible.
Abandonó sus armaduras,
se comió las hormigas y las hojas secas
del interior del horno que un día alimentó la vida.
Por el cielo le sobrevoló un azor, llevando en el pico,
los jirones de la inocente paloma torcaz
que anidaba en las torres de defensa.
La pluma que cayó en danza ingrávida hasta mis manos
sirvió para escribirle estos versos.



M^a Teresa Bravo

http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com/2010/08/bravo-banon-maria-teresa-alicante_25.html



Autor: **Jerónimo Castillo**
Título: **Vecindad cerril**
Género: Poesía
Editorial: NEU nueva editorial universitaria
Año: marzo 2019 – 2^a edición
Nº de páginas: 103

MAR CAPITÁN

NIEBLA

Sé que será complicado
en el caminar del tiempo
de este mundo nuevo
en el que los contornos se difuminan,
se disuelven en enigmas,
donde las voces se ahogan
y los insomnios son sueños,
memorias de fechas lejanas.
Pero guardo la esperanza,
sé que encontraré riachuelos,
otros valles y hondonadas,
otros pantanos
rodeados de murallas,
que escalaré montañas,
que caeré en mil zanjas,
que nunca se colmarán las barrancas.
Lo sé.
Sé que esta lucha contra el tiempo
y contra el alma
quizá sea un transcurrir hacia la nada,
o tal vez no,
quizá esta disputa sea
por una vida
que haya valido la pena,
aunque ahora no lo sepa,
aunque ahora solo vea
fantasmas,
niebla en el espejo,
grava negra...

Mar Capitán - Del poemario "*La casa abandonada*", 2018

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2017/06/mar-capitan-madrid-espana.html>



HÉCTOR JOSÉ CORREDOR CUERVO

EL VIAJE DE LA VIDA

Yo ya no soy el cóndor de los Andes
que oteaba este mundo desde el cielo
y que menospreciaba a muchas aves
que comían carroñas en el suelo.

Soy cerezo sin hojas en el huerto
que dio frutos y esparció sus semillas,
soy viajero que vaga en el desierto
en medio de espejismos y arenillas.

Soy gota de agua seca en una rosa
y un destello de luz que ya no alumbra,
soy la espuma emigrante de una ola
y un inerte mortal en la penumbra.

Siento correr el tiempo paso a paso
mientras mi calendario se desgrana,
veo el sol que se oculta en el ocaso
y la noche envolviendo mi ventana.

En el viaje a la gloria prometida
mi valija, la llena la esperanza,
no llevo vanidades de la vida
y sólo pido: ¡Piedad para mi alma!

Corredor Cuervo, Héctor-José

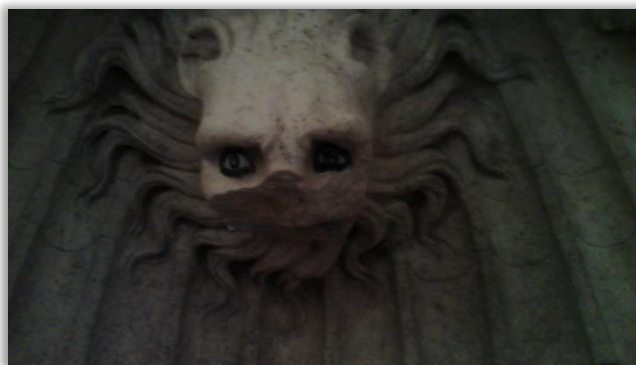
<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2010/09/corredor-cuervo-hector-jose-gachantiva.html>



El crédito debe darse a las obras no a las palabras.

Miguel de Cervantes - Don Quijote de la Mancha

DANIEL DE CULLÁ - AY, MAMAÍTA MÍA, MIA



(Figura en el Monasterio de San Pedro de Cardeña, Burgos). Foto: de Cullá

El padre era un Guardia Civil que estaba destinado en Cañete y había marchado a hacer correrí por la Serranía de Cuenca.

En el Cuartel, sólo se quedaba un guardia de puerta que daba poca seguridad a las familias que allí estaban.

Madre e hija, en la noche se acostaban apretadas y juntas por vencer el miedo a los dragones que venían a por ellas con ansias.

Esto les hacía entrar en conversa sobre todo al escuchar que alguien, o alguno hacía un extraño ruido en la puerta.

La niña se abrazaba a su madre lo mismo que la madre a ella.

-Madre mía de mi alma no permitas que yo muera.

Ay mamaíta mía, mía ¿Quién será?

-Cállate hijita mía, que ya se irá.

Entonces, una voz ronca les decía:

-Que no me voy que abriendo la puerta estoy.

-Ay mamaíta mía, mía ¿Quién será?

-Cállate hijita mía, que ya se irá.

-Que no me voy que subiendo las escaleras estoy.

-Ay mamaíta mía, mía ¿Quién será?

-Cállate hijita mía, que ya se irá.

-Que no me voy que ante vuestra habitación estoy.

-Ay mamaíta mía, mía ¿Quién será?

-Cállate hijita mía, que ya se irá.

-Que no me voy que entrando a vuestra alcoba estoy.

Entonces, madre e hija, temblorosas daban un salto de la cama y bajaban, corriendo, a ver

si el Guardia de puerta estaba.

Y como sí que estaba madre e hija, confiadas

se volvían, alegres, a la cama porque no habían sido

por dragones devoradas.

Daniel de Cullá

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2015/03/daniel-de-culla-burgos-espana.html>



FRANCISCO DACAL (PACO)

A TI TE LO DIGO

A ti te lo digo:
juegas con las palabras,
das sentido a lo que tocas,
el alma en el vuelo, se deja llevar.

Que sentida está tu alma
cuando hablas de la mujer,
ella, la que te vio nacer
a ti esculpirá para volver a renacer.

La vida cambia en un instante,
se fuga entre las luces;
la vida: dócil, terca, se va sin más.

Si te falta ella,
el espíritu se licua, se esfuma;
cae en las redes del silencio,
viajas a un lugar desconocido.

Sin ella, tu mundo se empequeñece,
sin sus abrazos, mueres en la distancia;
no vuelvas la vista atrás,
alcánzala y ámala una vez más.

Dacal Díaz, Francisco (Paco) - Del libro:
"Poesía de amor y demás cosas de la vida"
<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2017/02/francisco-dacal-diaz-pineira-lugo-espana.html>



GABRIEL DESMAR

ALGUNOS CAMINOS

A veces los pasos me llevan a lugares,
algunos de ellos largamente visitados,
otros aparecen completamente nuevos,
es el misterio de las rutas y sus senderos.

El verde follaje de selvas olvidadas,
la nieve en las cumbres imprecisas,
el viento en los acantilados perdidos,
y la lluvia que cae sobre mi rostro.

Todos ellos se han posado en mis ojos,
han caminado conmigo en ciertos lugares,
voces amigas se presentan en el alba,
algunos rostros se pierden en la niebla.

Siento el viento de las grandes alturas,
el frío y el hielo en mi cantimplora,
una quietud de otro planeta rodeándome,
en un portezuelo gélido, sólo esperando.

Son pasos etéreos marcados en el viento,
que llegan a veces como relámpagos por nada,
son las vivencias que aparecen ciertas tardes,
mientras observo otros sitios y otro tiempo.

Gabriel Desmar
<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2016/06/gabriel-desmar-chile.html>



Cada uno es tal como Dios le hizo, y aún peor muchas veces.

Miguel de Cervantes – Don Quijote de la Mancha

TERESA FONSECA OROPEZA

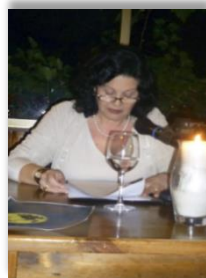
NOCHE

Cálida piel se estremece
cuando su boca la besa,
sale un fuego por los poros
que embriaga la noche eterna,
pero más profundamente
un manantial de quimera
toca la llama con sangre
y el corazón con su seda
de amapolas y geranios
en su fragante carrera
ilumina todo el cuerpo
que se alumbra como estrella.

Va poco a poco pasando
a una lluvia que refresca
el latir de los sentidos
y el resplandor se aligera,
cuando la aurora despacio
todo su rubor despliega
esperando nuevamente
otra noche de azucena.

Teresa Fonseca Oropeza

<https://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com/2018/11/teresa-fonseca-oropeza-holguin-cuba.html>



JULIA GALLO SANZ

ESPINELAS POR UN SUEÑO:

SUEÑO PERSEGUIDO

Anhelamos alcanzar
ese sueño que provoca
aliento que desemboca
en la meta a conquistar.

No se puede precisar
entre onírico y tangible,
pero es imprescindible
la ilusión y la constancia;
trabajo, perseverancia,
y la suerte imprevisible.

Julia Gallo Sanz – Del libro:
*“Memoria a Barlovento
(Emociones...)”*

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2016/02/julia-gallo-sanz-villarramiel-palencia.html>

MARÍA JOSÉ MURES

EL VINO

Te seguía en cada movimiento
como ristrón, mientras
el vino encendía el fuego
la zulia de caricias brotaba,
mis piernas dibujaban dos montes,
tú buscando el valle encantado,
entonces el fuego se apagó
en el deliquio de los cuerpos.

Mures, M^a José – *Del libro de
poemas “Primer labio”*

<https://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com/2019/04/maria-jose-mures-fernan-nunez-cordoba.html>



Pluma y Tintero en Twitter: <https://twitter.com/PlumayTintero>

HIGORCA GÓMEZ CARRASCO - ABRAZOS



Nogalina, caña sobre papel de algodón
Autora: Higorca

Miro el viejo árbol, el desnudo esqueleto,
ya caduco,
despacio va desprendiendo
las capas que un día formaron;
el esbelto, brillante y hermoso tronco.

Ahora las ramas caen lánguidas,
no le quedan fuerzas, no le quedan hojas
todos lo miran como algo decrepito,
es la vejez, el tiempo que todo lo come.

Ya no da ni sombra,
cuando el sol sale lo acaricia tímidamente
y solamente
una larga y espantosa línea asusta
a todo aquel que pasa y mira con timidez.

Me acerco y acaricio su áspera corteza
cruje tímidamente, se cae como si fuese caspa,
debajo todavía la oscuridad se puede ver
sigue esbelto, se resigna a caer.
Tengo miedo que mañana ya no...
ya no le vuelva a ver...

ahora ese color grisáceo, sus ramas,
esas ramas muertas, inertes, que...
que parecen caer, se resisten o quizás
tengan miedo a sentir la soledad del suelo
el silencio y el frío de la noche.

Las ramas desprendidas del tronco madre,
ese tronco que fue su unión,
de ella recibieron la savia, la sangre de la vida
el respirar cada día, y...
ahora lánguidas, muertas, doloridas,
caen despacio al darse cuenta
que esa madre que tuvieron un día,
ya no respira, le falta la vida y...
ellas también van a la deriva.

Gómez Carrasco, Higorca

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2015/04/higorca-gomez-carrasco-barcelona-espana.html>



MARCO GONZÁLEZ ALMEIDA

AMOR

Amé la rosa,
y nunca me hirió con sus espinas,
amé su olor,
amé sus semillas,
amé el brillo de sus pupilas de miel,
amé la vida,
cuando habitaba conmigo.
Miro al mar con su furia dormida,
percibo su humedad,
sus mareas
y me da envidia,
saber que no sufre,
porque nunca vio su sonrisa de niña.

Marco González - 2013-01-04

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com/2011/08/marco-augusto-gonzalez-almeida-caracas.html>



ADALBERTO HECHAVARRÍA ALONSO

POR TUS SENOS EN FLOR

Por tus senos en flor casi perezco
como árbol sorprendido por ventisca.
Turgente iniciación, gacela arisca
a cuya aparición me desfallezco.

Tus senos, pececillos que obedezco
cuando llegan al agua de mis ganas,
tentaciones que nacen tan tempranas
que despiertan el fuego que te ofrezco.

Tus senos, dos pichones sorprendidos
en ramas de mis ansias, con sus nidos
que el viento malicioso los trastoca.

Erguidos son un grito del deseo
y pasan como mágico trofeo
dejando la ansiedad aquí, en mi boca.

Hechavarría Alonso, Adalberto

<https://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com/2018/11/adalberto-hechavarria-alonso-omajal.html>

AURORA C. RODRÍGUEZ - GATA TRUFFA

Negra sombra
pelo hermoso
niña buena, aunque jefa.

Sueño de una familia.
Sol y estrellas.

Suerte tenerte y amarte.

Te quiero y lo sabes.



Aurora C. Rodríguez (Concha de Negreira)

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2015/08/maria-elena-rodriguez-venezuela.html>

STELLA MARIS JURI

POEMA SIN TÍTULO

¿Quién habita
en las paredes de mi cuarto?

¿acaso
la extranjera de mí?

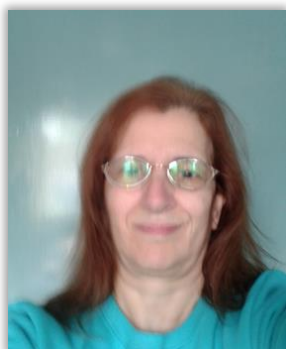
¿la que usurpa mi cerebro
sentada en la corteza pre-frontal
instilando cortocircuitos
en la tangente de la oscuridad?

¿aquella que visita mis noches
y a hurtadillas
saquea los hilos
de mi descanso nocturno?

¿a quién preguntar...
en este incierto mundo
en el cual No Habito...?
Paradero Inhóspito...
Fuga de Respuestas...

Juri, Stella Maris

<https://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com/2018/11/stella-maris-juri-avellaneda-buenos.html>



YOLANDA ELSA SOLÍS MOLINA

TU VIDA

No son utopías, no son sueños,
son como gemas, desencanto
nacidas del dolor, único dueño
y de un rayo de sol nació ese canto

Magia de las palabras y los soles
que brotan del dolor y la agonía
conjunción de sonetos y de amores
y de un sueño del alma, que moría

Lágrimas que riegan esas flores
interiores, del amor nacidas
nutrientes de la lucha y los colores
del valor, el talento y la poesía...

Siguiendo sobre rocas, fiel, descalzo
y el fuego sin final de sus razones
ausente a su destino sin espanto
seguirá floreciendo en los balcones

Y no has de destruirte, eres poeta
siempre tus odas rondarán mis sueños
siempre el soneto brindará respuestas
siempre el soneto, será mi compañero!!!

Yolanda Elsa Solís - (En respuesta a MI
VIDA, soneto de **Rodolfo Leiro**)

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com/2011/12/solis-molina-yolanda-nalo.html>

El que a punto de morir se halla siempre habla lo cierto.

Miguel de Cervantes – Don Quijote de la Mancha

JAIME KOZAK - ¿QUIÉN VA ALLÍ?

Amor, amor, entre tus piernas y mi piel me encuentro.

¿Y quién va allí, con quién me descubro?
Transgresor, hambriento, místico... quién es aquél?
¿No es extraño que saque mis fuerzas de un dios ancestral?
¿Qué es un hombre en realidad?
Cuanto yo señale como mío,

tú señálalo como tuyo,
no pierdas el tiempo escuchando palabras huecas.
Sé pocas cosas...
ni siquiera he leído los libros cabalísticos...
mi cerebro es imperfecto...
Soy viejo y todo me parece un gran enigma.
La filosofía y las profundas especulaciones
ya no me impresionan ni aturden.
Hay muchas puertas por las que no he sabido entrar.
Sólo alguna vez, por el resquicio de mi llanto,
he vislumbrado luces y luego he escrito
acerca de lo que no conozco.



Jaime Kozak - Madrid, 30-10-19

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2016/06/jaime-kozak-alemania.html>



FÉLIX MARTÍN FRANCO - HAIKUS

Epígrafes: **En brazos de NATURA**

**Resbaladizo,
tu cuerpo sendero es,
entre los charcos.**

**Pompas de nácar
océano extinguido.
Charcos de sangre.**

**Hipnotizado
en el jardín lunar,
la lluvia me habla.**

**Sueño desnudo.
Latir del nuevo día,
alegre luz.**

Félix Martín Franco – De “Amalgama Haiku”



FELICIANO MEJÍA HIDALGO - ALUNCAY FUE LA REINA

Aluncay fue la reina
cuyas guedejas arrastró entre el polvo
el malvado Urakán
(el de dientes cariados).

Reina de pechos de fogata, Aluncay
ensució con ceniza
sus mejillas
y huyó hacia donde el viento
guarda, bajo colchones de plumas,
la ira.

Aluncay, desde esa época
murió
como reina
(sus lamentos vagaron en los centro de los ríos)
y renació en la \$or del maguey.

El Zorromozo Atoqwayna la siguió buscando,
herido, entre las rocas y abras.

Pero sólo volvió
cuando los cerros incendiados de Uripa y Vilcas
empezaron a iluminar las Cordilleras
y comenzó la limpieza
de las calles y caminos de este mundo.

Fue entonces cuando desde la Ciudad Enferma mandaron aviones y helicópteros
y esos seres... tan tristes y borrachos...
y asesinos.

©Feliciano Mejía Hidalgo - De: SERPIENTE, PP 104-105

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2015/06/feliciano-mejia-nacionalidad-peruano.html>



Foto: Jenny Lucía



ANA NAVONE

LA SOLEDAD Y EL LIBRO

Sobre mi libro en flor
Está tu terciopelo,
Juega entre sus hojas
Dejando en mis ojos
Sus destellos de estrellas y centellas
Estoy quieta
Como calmada noche
Inerte me quedo en la lluvia
Contemplando un lenguaje de gotas
Que me llegan bailando entre horas.

Mientras duermen la tinta y las formas,
el amor y su duende no quieren,
entre letras y puntos que lea,
ni tampoco que escriba en tinieblas
con la pluma y la luna tan muertas.
El amor y su duende traviesos
con la lluvia y el viento se fueron.
Me dejaron temblando en el libro
una noche plomiza de enero.

Ana Navone

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2015/04/ana-navone-mar-del-plata-provincia-de.html>



ANTONELLA PALLINI ZEMIN

CORAZÓN MUSICAL

El llanto y los sollozos
atravesaban la madera lustrada.
El mi sostenido se desvaneció,
el sol se apagó,
y el si todo lo negó.

La cabeza descansaba rendida
contra la tapa de madera.
Las teclas escuchaban mudas,
los martillos quietos,
el atril cerrado.

Entre las teclas y la tapa de madera
el oído escuchaba un vacío.
Sabía que las teclas habían enmudecido
ante el llanto, y la congoja,
que también atravesaba la tapa.

Pallini Zemin, Antonella

<https://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com/2019/09/antonela-pallini-zemin-rca-argentina.html>



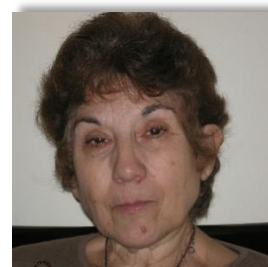
ANA ROMANO

EMBRUJO

Desliza los dedos
hambriento
Acaricia
sinuoso
lo vulnerable
El abrazo
sorprende
Y es la entrega
la que
se precipita
La guitarra
suena.

Ana Romano

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2011/06/ana-romano-cordoba-rca-argentina.html>



YESSIKA Mª RENJIFO CASTILLO

LA SOMBRILLA

Un torrencial invierno
trajo el celeste de sus ojos
a mi congelada vida.

Los granizos
desnudaron mi fría alma
ante el calor de sus manos.

Sus besos
incendiaron mis congelados labios
frente al volcán de sus caricias.

La sombrilla,
entre torrenciales lluvias,
trajo a la musa de mi vida
que hoy arrulla mis caminos.

Rengifo Castillo, Yessika María

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com/2018/07/yessika-maria-rengifo-castillo-colombia.html>



GONZALO T. SALESKY

VICTORIA AJENA

¿Cómo contemplar la victoria ajena?
¿Cómo pretender que perdí todo?

Una vil derrota puede más
que un poco de amor y de distancia.

¿Cuándo lograré sentirte mía?

¿Cómo brillaré al caer la luna?

Sé que al fin el tiempo no me miente
y, como siempre, se saldrá con la suya.

Viví escuchando cantos de sirena
y arrullos de paz en mi horizonte.

El semblante es otro
desde que descubro el final del viento

Todo vuela hacia abajo,
no dura para siempre la condena.

La lluvia de verano va a secar
mis ganas de encontrarte en el camino.

¿Cuánto tiempo nos queda

¿Cuánta vida?

¿Cuánto brillo fugaz?

¿Cuánta nostalgia?

Gonzalo Salesky – Del libro: “Ataraxia”

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2012/06/gonzalo-tomas-salesky-lascano-cordoba.html>



CLOTILDE Mª SORIANI TINNIRELLO - CATEDRAL DE LA CALMA

En esta Patagonia, catedral de la calma,
las distancias alumbran en el faro del alma.

El silencio deambula en secreta alabanza
y la quietud vendimia raíces de esperanza.

Arrullan en el cielo, los pájaros del alba
y el horizonte traza su pincelada malva.

Ay, mi corazón se ovilla en ofrendas de luna
cuando la sangre riela en su milagrosa cuna.

Este oasis del mundo de sur entronizado
tiene la maravilla del pan multiplicado.

En esta patagonia argentina, bienhechora,
la soledad es un halo de amor a toda hora.

Y cantan las calandrias serenatas de estrellas,
sobre un sonoro manantial que corre abriendo huellas.



SorianiTinnirello, Clotilde María

<https://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com/2019/09/clotilde-m-soriani-tinnirello-rawson.html>

CARLOS M. VALENZUELA QUINTANAR - CAMINO AL ATARDECER

No más tristezas
me dije hoy, y fijé mi vista
en el horizonte
lleno de colores increíbles.

Llevaré mis pasos
por el camino libre,
hasta llenar mis ojos
del ocaso hermoso
que en el horizonte está.

Será a partir de hoy
mi caminar con el atardecer,
donde viviré colores
que llenen de luz mi alma.

Con el amarillo intenso
llenaré de luz mis ojos;
los rojizos, darán
certidumbre a mi vida
al sentir el torrente de la sangre
corriendo por mis venas;
en el azul reflejaré la vida
como gran parte de mi cuerpo,
por ser de agua, él;
los grises serán el parte-aguas
del ayer y del ahora;
ayer... nostalgia y añoranza
hoy, vida con el crepúsculo en la lejanía;
los verdes del sendero
serán las esperanzas que darán
fuerzas a mis pasos para andar
el camino hermoso del anochecer.

De ti tierra...
Llenaré mis poros de energía
mi nariz de tu efluvio
mi ser, todo, lo llenaré de tu esencia
el alma de tus sueños y los míos.

¡Seré vida, no más tristeza!
Esos colores en la distancia
llenarán mi vida de deseo,
de fuerzas para buscar
de nueva cuenta, cada amanecer.



Carlos M. Valenzuela Quintanar- Hermosillo, Son. 16 Febrero de 2009

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com/2010/11/carlos-martin-valenzuela-quintanar.html>

POEMAS CON OTRO ACENTO

ROLANDO REVAGLIATTI

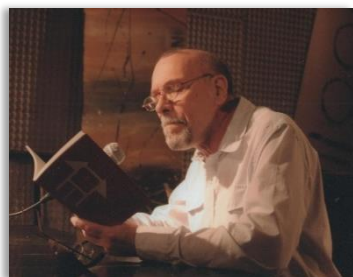
A ÉL, ELLA

*Ella me dice que no
o me dice no sé
o no me dice nada*

A él, ella le dice que no
o le dice que no sabe
o calla

A él
que no dice nada
o calla lo que sabe
o no.

*En bastardilla: Algo así declara el personaje protagonista del filme "Lars and the Real Girl".



НА НЕГО, ТЯ

Тя ми казва не
или ми казва не знам
или нищо не ми казва

На него тя казва не
или казва че не знае
или мълчи

На него
който не казва нищо
или мълчи за това което знае
или не.

От испански: Виолета Бончева РОЛАНДО РЕВАГЛИАТИ А él, ella Аржентина

Rolando Revagliatti, del libro: "Reunidos 5" - Traducido al búlgaro por Violeta Boncheva
<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com/2010/10/rolando-revagliatti-buenos-aires-rca.html>

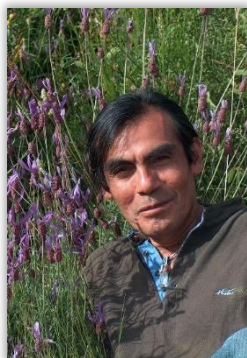
JOSÉ PABLO QUEVEDO

ANARQUÍA

Si se encuentran dos pedernales
y se genera una chispa entre ellos
el musgo seco se enciende

Cae el relámpago al árbol
y con su brasa
salen de su corteza
llamas a la luz

Dos fuegos
se abren caminos quemando
no deben andar juntos
pues entonces sufre cada uno la muerte



JÜRGEN POLINSKE

ANARCHIE

Treffen zwei Steine aufeinander
und es funkt zwischen ihnen
fängt Feuer das trockene Moos

Trifft der Blitz den Baum
mit seiner Glut dringen aus der Rinde
Flammen an das Licht

Zwei Feuer brennen frei sich
ihren Weg dürfen nie zusammen gehen
denn dann stirbt jedes einen Tod

Traducción del alemán al español: José Pablo y Bárbara Quevedo
Quevedo, José Pablo

<https://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com/2019/11/jose-pablo-quevedo-peru.html>

DONIZETI SAMPAIO - DIÁLOGO TROVADOR

Quando o aplauso da alma
Honrar-lhe no infinito,
Da vida modesta e calma
No mundo belo e bonito.

E, Ver os filhos criados
Nos preceitos da educação,
São, orgulho de pais honrados,
Mansos de coração.

Por quem na criação
Não implantou vileza,
E, sempre dando atenção
Para igualdade nobreza.

Galgando cada degrau
Da imensa escalada,
Sendo serviçal
Na mais bela jornada.

E, nunca viver no distante
Sobre algum pedestal,
Ignorando o mirante
Da ameaça do mal.

Se, com amor for sonhando
Uma quimera, belo e lindo,
E, coração vivendo
Cada minuto sorrindo.

Quando então receberá flores
Bajulando o coração,
Para inibir as dores
Dos fervores da emoção.

Então filhinho do coração, vida de meu viver!
De joelhos o paizinho roga!
Não venhaquerer
Usar qualquer tipo de droga.



Donizeti Sampaio

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com/2010/09/sampaio-donizeti-ribeirao-preto-brasil.html>

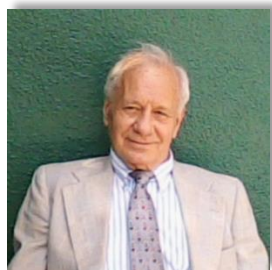
Desnudo nací y desnudo me hallo, ni pierdo ni gano.

Miguel de Cervantes – Don Quijote de la Mancha

ADOLF P. SHVEDCHIKOV

THE LAST FAR AWAY OF LOVE / EL ÚLTIMO LEJANO AMOR

The last far away of love...When we live, we never think
About our nearest future.
And only at old age we understand
How real is the edge of the chasm! The last far away of love...
How quickly the green leaves became yellow,
How sweet was the short paradise of early spring!



El último lejano amor... Cuando vivimos, nunca pensamos
Sobre nuestro futuro más cercano.
Y sólo en la vejez entendemos
¡Qué real es el borde del abismo! El último lejano amor...
La rapidez con la que las hojas verdes se volvieron amarillas,
¡Qué dulce fue el corto paraíso de principios de primavera!

©Adolf P. Shvedchikov - Traducido por *Juana Castillo Escobar* (Madrid - España)
<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com/2011/04/shvechikov-adolfo-p-shakty-rusia.html>



MICHELA ZANARELLA

L'ETERNITÀ

A Rafael Alberti

Il vento ti disse che l'eternità
poteva assumere le fattezze di un fiume
o avere la stessa voce di una colomba
che non sa dove andare
non so se tu ci hai creduto
ma io penso che il vento non menta
e che non sia poi così lontana dalle cose umane
l'eternità
forse è già in una stella che cade all'improvviso
nel sole che sa cosa esiste oltre il cielo
nella neve che mette a tacere il bosco.

LA ETERNIDAD

A Rafael Alberti

El viento te dijo que la eternidad
podía asumir la semblanza de un río
o tener la misma voz que una paloma
que no sabe dónde ir
no sé si lo has creído
pero pienso que el viento no miente
y que no está tan alejada de lo humano
la eternidad
tal vez sea una estrella que cae de improvviso
en lo único que hay más allá del cielo
en la nieve que ha silenciado el bosque.

Zanarella, Michela - Traducido al español por *Paloma Criado*
<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2015/08/michela-zanarella-cittadella-padua.html>



VÍCTOR MANUEL GUZMÁN VILLENA – SE EXPANDEN...



VÍCTOR MANUEL GUZMÁN VILLENA

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com/2010/09/guzman-villena-victor-manuel-ibarra.html>



LAURA OLALLA (OLWID) – EL MAR SE INQUIETA...

SAN VALENTÍN DURANTE TODO EL AÑO...

En este día tan especial tod@s querríamos ser obsequiados, al menos con unas palabras de amistad o de amor... L@s Poet@s romántic@s nos ofrecen sus maravillosos versos para el consuelo, el enardecimiento, el anhelo, el deseo... y todos aquellos sustantivos que la palabra exhala cuando la dirige el corazón. Aquí les dejo este breve poema para todo aquel o aquella que desee hacerlo suyo:



El mar se inquieta...

*Es el MAR. No se acerca
porque no puede. Sólo
la forma se permite.
Pero iré
a su lado, a su cárcel.
Me colgaré de lienzo en sus paredes.
Seré café en su taza y silla en su despacho.
Pluma en su mano. Sábana en su cama.
Me pedirá su boca
azúcar y mis labios le darán
la mejor de las mieses.
Se sentará en la silla
y purificará mi vuelo.
Escribirá sus versos con mi alma.
Provocará la idea.
Le espero en su aposento, y acaricio
el agua. Me recorre.
Se derrama en mi cuerpo.
Bebemos nuestra sed.*

Laura Olalla

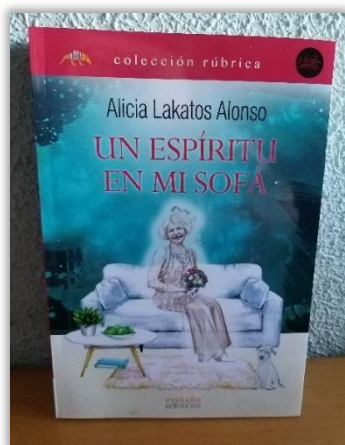
*San Valentín
Día de los enamorados...*

Para ti que vives en la soledad del mar...

14 de febrero de 2018

Laura OLALLA OLWID

<https://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2017/07/laura-olalla-garlitos-baja-extremadura.html>



Autora: **Alicia Lakatos Alonso**
Título: **Un espíritu en mi sofá**
Género: **Novela**
Editorial: **estudio ediciones (colección rúbrica)**
Año: **mayo 2019**
Nº de páginas: **341**

DANIEL RIVERA - EL PORTAL

Abandono el remanso de tu vientre
y voy rodeando tus caderas.
Ya no me ves.
Me detengo
frente al portal de los códigos secretos.
En mi boca están las llaves.
Una a una van liberando candados.
Voy cruzando el umbral,
lentamente.
Ya estoy dentro.
Siento la bienvenida
cálida
y palpitante.

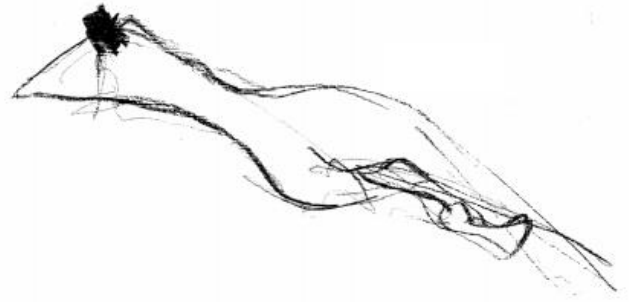


Ilustración de “*Soles de Venus, Lunas de Marte*”: **Bustamante, Laura.**
<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2015/08/laura-bustamante-buenos-aires-argentina.html>

Poema de “*Soles de Venus, Lunas de Marte*”: **Rivera, Daniel**
<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2015/08/daniel-rivera-salta-argentina.html>



PROSA POÉTICA

VICTORIA ESTELA SERVIDIO - FORTALEZA DE AMOR BAJO LA LLUVIA

Olvidarnos del mundo, sin pensar en nada sentir repiquetear la lluvia en la ventana y sobre el techo de zinc que es nuestro cielo.
Compartir el ritmo del agua en el refugio de nuestro sentimiento.

Tú, yo y la pasión que no descansa sin cerrojos, ni ataduras, aunque afuera hay acechanzas, aquí dentro el escudo del amor de ellas nos ampara.

La fortaleza vibra en la piel, cada beso cierra una puerta el calor se funde en las mantas primitivas del abrazo.

Al arribar a la cúspide del éxtasis, salir vestidos de dicha a caminar bajo la lluvia.



Victoria Estela Servidio – Del libro: “*De Musas, lamentos y escrituras*”
<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2013/11/victoria-estela-servidio.html>

DUELO POR CUBA

Por: ANNA ROSSELL



Enrique Del Risco
Turcos en la niebla
Alianza Ed., 2019, 451 págs.

Merecido el XX Premio Unicaja de Novela Fernando Quiñones a *Turcos en la niebla*. Los hechos relatados provienen de un conocimiento íntimo y un profundo sentimiento de ternura hacia sus protagonistas. Por ello sus historias resultan creíbles; sus personajes, entrañables.

Enrique Del Risco (La Habana, 1967), historiador, doctor en literatura latinoamericana, emigrado a España en 1995 y luego a Nueva York, en cuya universidad es profesor, aborda en esta, su primera novela, un tema que le afecta directamente: la emigración cubana en los EEUU. Sin embargo —no es detalle menor—, su objetivo no es dar cuenta de la oposición al régimen castrista en general, intención abocada fácilmente al fracaso. Tampoco adentrarse en la colonia cubana de Miami, donde hubiera podido elegir entre una amplia palestra temática. Miami no le interesa como tampoco interesa a los cubanos de su novela, gente de la segunda generación de la revolución de Castro, desencantada, emigrada a los EEUU entre los años ochenta y noventa del siglo pasado, pero en modo alguno vendida al capitalismo. Del Risco evita lo que podría hacerle caer en burdo maniqueísmo: instala su foco en el condado de Hudson (Nueva Jersey) y parte del atrincheramiento armado del primer personaje, Wonder, en su taller de carpintería, dispuesto a todo ante la amenaza de embargo por la autoridad local —también los EEUU son objeto de crítica: «Mucho hablar de democracia y de derechos, pero en este país, una vez que pones en marcha ciertos resortes del Gobierno, no les queda otra opción que la de usar la fuerza»—.

Para dar una visión amplia del ambiente del exilio cubano crítico y fiel a sus principios Del Risco echa mano de las nuevas tecnologías: los personajes, amigos entre sí, se conectan grupalmente a Skype o a Facetime mientras Wonder espera el fatal desenlace. La autobautizada Banda de los Cuatro: Wonder, Alejandra, British y Eltico toman alternativamente la palabra para dar cuenta de su vida anterior y actual. En primera persona, cada uno de ellos aporta una parte de la historia desde su perspectiva y va sumando un número considerable de personajes indirectos al relato: el Cenizo, amigo de Eltico; Deyanira, artista visual, hermana de Wonder; Juan Carlos, marido de Alejandra; April, amante de British... Bien diferenciados por carácter, los cuatro tienen mucho en común (Dios los cría y ellos se juntan): su inconformismo visceral con la hipocresía, su humanidad y la necesidad de calor de quienes sienten como ellos. La autenticidad de su esencia aboca sus vidas al naufragio, pero la dialéctica de su espíritu auténtico los mantiene asimismo a flote.

El relato de cada uno compone un puzzle que proporciona al lector una idea de la entraña oscura del aparato cubano desde los años ochenta hasta la actualidad: Wonder, hijo de revolucionarios, cuyo padre, falso preso en Cuba, sirvió como chivato del Gobierno, dedicado luego al tráfico sexual y renegado ideológico hasta acabar como preso real; Eltico, hombre bueno, antiguo voluntario en las filas de la Contra nicaragüense; Alejandra, psicoterapeuta argentina, huída a Cuba de la dictadura de Videla con su familia y emigrada después a los EEUU; British, profesor universitario de Historia del Arte con falso título de licenciado, experto en



pintura, buen conocedor de la Escuela del río Hudson. Sus conocimientos, el mundillo de galeristas y comerciantes de arte que frecuenta, así como el excéntrico personaje de Deyanira abren una notable ventana adicional al funcionamiento de los círculos artísticos relacionados con el exilio cubano y dejan entrever el esnobismo añadido en su recepción por un público que vive del conocimiento superficial de la realidad cubana.

El sentido del humor, común a todos los personajes hace de la lectura una delicia.

© Anna Rossell

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2012/06/anna-rossell-ibern-mataro-barcelona.html>



RINCÓN GASTRONÓMICO

MARTA VÁZQUEZ – CALDO GALLEGO

*Como la publicación de **Pluma y Tintero** es bimestral se hace imposible cubrir las necesidades gastronómicas de una estación anual, pues solo es posible ofrecer una o dos recetas por temporada. Para el invierno he decidido inclinarme por una receta de Caldo o Pote Gallego, dado que tiene como verdura característica el grelo, muy recomendable para esta época del año. El grelo, así como la alcachofa, es una verdura amarga (no demasiado) que facilita la limpieza del hígado; por ello es muy sano, especialmente en estas fechas en que hay que depurar el organismo, limpiarlo bien para que se regenere la sangre y no caigamos en estados carenciales que impidan al organismo contar con un sistema inmune adecuado, en una época fría en que el consumo energético es intenso y la propensión a los resfriados o gripes es notable. Además, esta verdura nos procurará una mejor salud intestinal y nos aportará una buena dosis de minerales y fibra.*



Como ha pasado con otros "cocidos", actualmente se pueden usar recetas abreviadas, pero con muy buenos resultados, que es lo que yo voy a ofreceros. Con esta receta podréis construir un Pote Gallego en unos diez minutos, habiendo cocido previamente los grelos y las patatas, si las incorporáis.

Ingredientes:

- 1 litro de caldo de gallina o de pollo.
- 1 litro o 3/4 litro de agua
- Un bote de alubias blancas cocidas.
- Un puñado de taquitos de jamón.
- Una cucharadita pequeña de buen pimentón.
- Un trocito de unto o tocino rancio.
- Un manojo de grelos.
- 1 patata mediana.
- Sal.

En una buena olla se pone al fuego la mitad de la mezcla del caldo y del agua, con los taquitos de jamón. Se lavan bien las alubias blancas cocidas y se incorporan al caldo. A parte, se cuecen los grelos, sin dejarlos sobre

cocerse. Seguidamente se incorpora la cantidad que uno estime, con un poco de caldo de esta cocción, también según gusto. Se incorpora, también, el pimentón y se da vueltas a la mezcla de vez en cuando. Se cuecen las patatas (o se asan), sin sobre cocerlas. Se trocean en trozos medianos y se incorporan al caldo. Finalmente, se añade la sal, también al gusto, y el trocito de unto. Se deja que la mezcla se cueza unos minutos, hasta que comience a dar señales olfativas, especialmente el unto. Se añade la otra mitad del caldo y se espera a que alcance la ebullición de nuevo. Se deja reposar unos minutos antes de servir. Como pasa con todos los guisos, el tiempo de reposo es muy importante, pues es necesario ofrecer un tiempo para que se produzca la conjunción de los sabores que cada ingrediente aporta. Cuando mejor estará de sabor el Pote será, sin duda, al día siguiente. Ni qué decir tiene que esta receta es susceptible de ser variada con toques personales, variando proporciones o añadiendo elementos comunes a otros potajes o cocidos (morcilla, choricito, etc.). Pueden suprimirse las patatas, para hacerlo más light. También pueden usarse alubias rojas o bien fríjoles, que harán que el color varíe. También se le puede dar un toquecito picante a través del pimentón o de los choricitos. Pero nunca, nunca, podrán variarse ni los grelos ni el unto, que son los elementos que le confieren su sabor característico.

Por ahora, nada más. Desearos que disfrutéis mucho esta temporada invernal en la que tanto hay para ser felices gastronómicamente. Hasta pronto, amigos.

Vázquez Martín, Marta - Madrid, 5 enero de 2020

<https://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com/2019/07/marta-vazquez-nombre-artistico-marta.html>



BUZÓN DE LAS SUGERENCIAS

Querido lector, tus ideas y sugerencias aparecerán en el próximo número de esta revista. ¡No seas un simple espectador, participa con nosotros! Envíanos tus cartas y dinos qué opinas. Ayúdanos a mejorar. Y, si te gusta escribir, y el relato, poema, micro relato, carta, diario, artículo, foto, pintura... merece la pena, lo publicaremos como colaboración. Tened en cuenta este ruego: ¡Por favor, cuidad la ortografía así como la puntuación! ¡No enviéis los escritos EN MAYÚSCULAS FIJAS, dan demasiado trabajo pasarlos a minúsculas! Y, lo que mandéis, hacedlo **solo a uno** de **estos correos** (**NO** a los dos):



plumaytintero@yahoo.es

O a:

castilloescobar.juana@gmail.com

Publicar en “Pluma y Tintero” **es GRATIS.**

También admitimos: fotos, óleos, acuarelas, litografías..., todo lo que deseéis compartir, será bien recibido.



NOTICIAS BLOG

2019-12-29 – **Andrés del Collado**: Clases de pintura

<https://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com/2019/12/andres-del-collado-clases-de-pintura.html>

2020-01-04 - Convocatoria recital "La Voz"

<https://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com/2020/01/convocatoria-recital-la-voz-10-1-2020.html>

2020-01-15 – 2º Certamen Internacional Shincal de Poesía y Micro relato a los pueblos originarios de América

<https://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com/2020/01/2-certamen-internacional-shincal-de.html>

2020-01-17 – Congreso Médico Nacional FIBROMIALGIA
<https://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com/2020/01/congreso-medico-nacional-fibromialgia.html>

2020-01-20 – XVIII Jornada de oración por la Paz, por la Salud, por la Creación y por la Patria
<https://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com/2020/01/xviii-jornada-de-oracion-por-la-paz-por.html>

2020-01-21 – Sudakantores – 22-01-2020
<https://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com/2020/01/sudakantores-22-01-2020.html>

2020-01-22 – XLVIII Lunes poético – Tertulia “Enrique de la Llana”
<https://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com/2020/01/2020-01-27-xlviii-lunes-poetico.html>

2020-01-23 – Revista n° 59 – **Especial FORO FEMENINO LATINOAMERICANO** – Diciembre 2019 / Enero 2020 – **MUJER DESTACADA DE LA CULTURA 2019 – Índice de autoras premiadas**
<https://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com/2020/01/n-59-especial-foro-femenino.html>

2020-01-29 – XV Jueves en verso - ¿Qué le pides al 2020?
<https://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com/2020/01/2020-01-30-xv-jueves-en-verso.html>

2020-01-31 - **59 – Especial FORO FEMENINO LATINOAMERICANO** – Diciembre 2019 / Enero 2020 – **MUJER DESTACADA DE LA CULTURA 2019 - Revista**
https://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com/2020/01/n-59-especial-foro-femenino_31.html

2020-02-03 – Inauguración Sala Aires – Exposición de arte para 4 – Edición 65 – Sala 1
<https://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com/2020/02/inauguracion-sala-aires-exposicion-arte.html>

2020-02-04 – Casa de los Poetas y las Letras - Invierno 2020 – Coloquios y debates
<https://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com/2020/02/invierno-2020-casa-de-los-poetas-y-las.html>

2020-02-05 – 1º encuentro cultural del arte – Proyecto “Hatun Puriy”
<https://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com/2020/02/1-encuentro-cultural-del-arte-proyecto.html>

2020-02-06 - Casa de los Poetas y las Letras - Coloquio "Verlaine"
<https://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com/2020/02/casa-de-los-poetas-y-las-letras.html>

2020-02-07 – De lo “Propio” y la “Otridad” – Recital de poesía y música
<https://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com/2020/02/de-lo-propio-y-la-otredad-14-02-2020.html>

2020-02-10 – I Certamen Internacional de Relato Breve “María López” 2020
<https://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com/2020/02/i-certamen-internacional-de-relato.html>

2020-02-11 - Casa de los Poetas y las Letras – Coloquio “Letras gastronómicas”
https://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com/2020/02/casa-de-los-poetas-y-las-letras_11.html

2020-02-13 – Presentación del libro “Amalgama haiku” de Félix Martín Franco
<https://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com/2020/02/presentacion-del-libro-amalgama-haiku.html>

2020-02-17 – David Enríquez en concierto – 20-02-2020
<https://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com/2020/02/david-enriquez-en-concierto-20-02-2020.html>

2020-02-18 – Casa de los Poetas y las Letras – Lecturas: “Las voces y los versos”
https://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com/2020/02/casa-de-los-poetas-y-las-letras_18.html

2020-02-19 – Poetas declaman a la pintura y la escultura
<https://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com/2020/02/poetas-declaman-la-pintura-y-escultura.html>

2020-02-20 - CONVOCATORIA - INAUGURACIÓN SALA AIRES. Exposiciones: ARTE PARA 4. Ed. n° 66 (sala1). Y "JARDINES EN EL MAR". VIERNES 21 de FEBRERO de 2020
<https://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com/2020/02/convocatoria-inauguracion-sala-aires.html>



NOTICIAS DE NUESTRAS AUTORAS

FOTOS DE AUTORAS QUE COLABORAN (O COLABORARON) EN ESTA REVISTA, QUE PARTICIPARON EN EL FORO FEMENINO LATINOAMERICANO, Y SIDO GALARDONADAS CON DIPLOMAS Y MENCIONES – SE PUEDEN VER TODAS LAS AGRACIADAS EN EL N° 59 ESPECIAL – Diciembre 2019 / Enero 2020 – MUJER DESTACADA DE LA CULTURA 2019

Enlace: https://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com/2020/01/n-59-especial-foro-femenino_31.html

ACOSTA, Mary



Acosta, Mary.

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com/2010/11/mary-acosta-autora-hispano-argentina.html>



CEPEDA, Gladys B.



Cepeda, Gladys B.

<https://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com/2018/11/gladys-b-cepeda-rca-argentina.html>



CHIESA, Laura B.



Chiesa, Laura Beatriz.

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2012/10/laura-beatriz-chiesa-la-plata-buenos.html>



NAVONE, Ana



Ana Navone.

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2015/04/ana-navone-mar-del-plata-provincia-de.html>



RAGOZZA, Marita



Ragozza, Marita.

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com/2018/07/marita-ragozza-buenos-aires-rca.html>



BAGLI, Elisabetta



Bagli, Elisabetta.

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2015/10/elisabetta-bagli-roma.html>



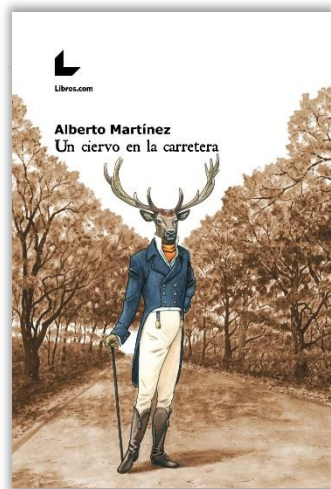
CASTILLO ESCOBAR, Juana



Castillo Escobar, Juana.

<https://anauj-perlasdeluna.blogspot.com/p/bio-bibliografia-actualizada-30-viii.html>

OTRAS PUBLICACIONES DE NUESTROS AUTORES Y AMIGOS



Autor: **Domingo Alberto Martínez.**

Título: «**Un ciervo en la carretera**».

Editorial Libros.com.

Género: relatos de tema y extensión variados.

Nº de páginas: 179.

Año: 2019

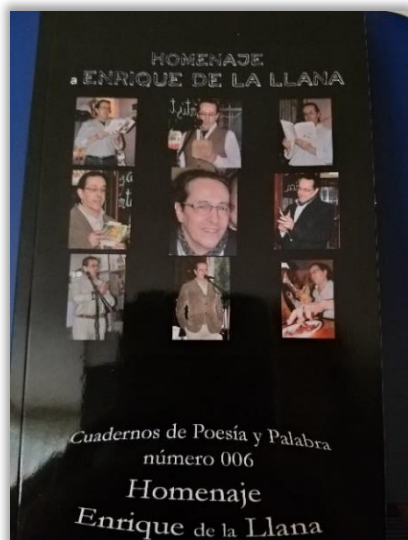
Un ciervo en la carretera

Domingo Alberto Martínez

En esta recopilación de relatos, el lector va saltando de una época a otra llevado de la mano por sus protagonistas, unas veces personajes anónimos, otras, figuras históricas. Vamos a ser espectadores privilegiados de los últimos momentos en la vida de María Antonieta camino de la guillotina. En las minas de plata del Potosí colonial nos veremos envueltos en un triángulo amoroso. Nos escabulliremos por las callejuelas sombrías del Londres victoriano, en cuyos recovecos acecha Jack el Destripador. Desde el siglo XIX, daremos un salto mortal hasta una mañana gris y triste del Madrid de los primeros setenta, sacudido por el magnicidio de Carrero Blanco, y de aquí volveremos sanos y salvos a la actualidad.

Un ciervo en la carretera es un mosaico en el que brilla sobre todo el lenguaje, rico y muy plástico, que hace de los relatos, incluso de los más breves, cuadros llenos de colorido minuciosamente detallados. En palabras de Claudia Lipovesky, lectora en francés y traductora argentina, la antología «tiene pasión. Incomoda, sorprende, golpea y, a la vez, resulta placentera».

La obra, publicada por Libros.com, cuenta con un prólogo de Alberto Montaner, catedrático de Literatura en la universidad de Zaragoza y asesor histórico de la saga Alatraste. La portada ha sido diseñada por Agustín Ferrer Casas, autor de cómics tan celebrados como *Cartas desde Argel* o *Arde Cuba. Mies*, su última novela gráfica, fue recientemente elegida como mejor obra nacional en los premios del Cómic Aragonés.

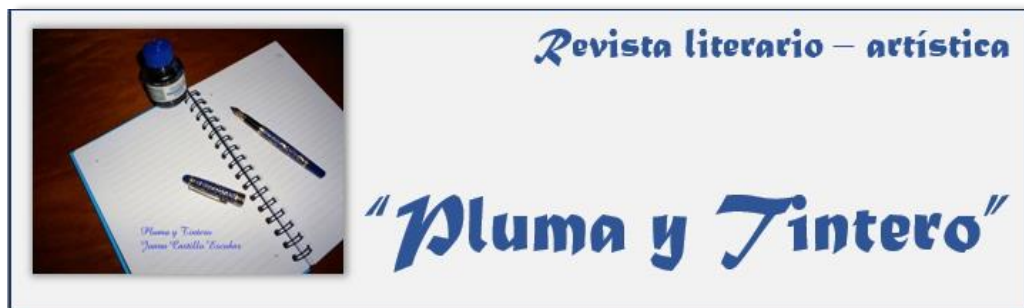


Varios autores entre otros: **Matteo Barbato, Juana Castillo, Paco Dacal, Félix Martín Franco...**
Título: Cuadernos de poesía y palabra nº 006
Homenaje a Enrique de la Llana
 Género: Poesía y prosa
 Editor: Marfrate Ediciones
 Año: 2019 – Libro ilustrado. Imágenes de los autores y de los homenajes
 Nº de páginas: 113



Varios autores: **Matteo Barbato, Juana Castillo, Paco Dacal, Félix Martín Franco...**
Título: Cuadernos de poesía y palabra nº 007
Cóncavo y con beso
 Género: Poesía y prosa
 Editor: Marfrate Ediciones
 Año: septiembre 2019
 Nº de páginas: 97

La



Os desea... ¡feliz lectura!